



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS CLÁSICAS

EL RECONOCIMIENTO DEL ADVERBIO POR EL MÉTODO DE
APOLONIO DÍSCOLO: EL PROGRESO DEL ANÁLISIS
GRAMATICAL EN EL S. II d. C.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN LETRAS CLÁSICAS

P R E S E N T A:

D I E G O R A M Í R E Z P É R E Z



ASESOR: MTRO. ALEJANDRO CURIEL RAMÍREZ DEL PRADO

MÉXICO, D. F., 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ὦ Αναπνοή·

A familiares, maestros y amigos

A usted, lector

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
Consideraciones finales	4
CAPÍTULO I	
VIDA Y OBRA DE APOLONIO DÍSCOLO	5
I. 1 Vida de Apolonio.....	5
I. 2 Obra de Apolonio	14
CAPÍTULO II	
EXÉGESIS SOBRE EL ANÁLISIS GRAMATICAL.....	23
II.1 Aplicación del método περί τῆς ἐννοίας	25
II.2 El περί τοῦ σχήματος τῆς φωνῆς complementa al περί τῆς ἐννοίας	34
II.3 Mecanismos de prueba para efectuar los métodos	37
CAPÍTULO III	
EL ADVERBIO SEGÚN EL MÉTODO ΠΕΡΙ ΤΗΣ ΕΝΝΟΙΑΣ.....	41
III.1 Definición de ἐπίρρημα.....	43
III.2 Argumentos morfológicos	48
III.3 Argumentos sintácticos.....	52
III.4 Argumentos semánticos.....	67
III.5 Resumen.....	79
CONCLUSIÓN	87
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA	93

INTRODUCCIÓN

Esta tesis está esencialmente orientada a definir las cualidades exclusivas del adverbio por medio del entendimiento de la labor metodológica de Apolonio, la cual colateralmente moderará la acepción de *discolo*. El objetivo esclarecerá el ámbito de los mecanismos técnicos de la Escuela de Apolonio de Alejandría sobre cómo y por qué define un adverbio. Se enfocará en la expresión léxico-argumentativa de este gramático grecorromano, con la finalidad de medir los niveles académicos de erudición más allá de un apodo y de los huecos cronológicos en la historia de la gramática tradicional griega.

Esta tesis conserva paralelismos con los trabajos de Sluiter (1990) y de Brocquet (2005). En un principio se pensó contrastar la metodología de Apolonio con las de hoy. A casi dos milenios de distancia, se descubren simbolismos teórico-prácticos con cognitivistas y generativistas. Sin embargo, la extensión impediría que esta investigación se mantuviera concentrada en el motivo prioritario, Apolonio de Alejandría. No existirán certezas absolutas sobre esta rama lingüística en la antigüedad a causa de los anacronismos, pero esto no impide interpretar el razonamiento de un gramático o de una de sus escuelas.

La gramática griega surgió como una herramienta deductiva para quien adquirió la conciencia de conservar y enseñar el lenguaje escrito. En un principio, ésta se relacionó con estudios filosóficos y científicos con base en Platón y Aristóteles, a los cuales siguieron sofistas, estoicos y filólogos alejandrinos, con el objeto de reconocer la naturaleza original de su lenguaje. Por un lado, Crisipo se enfocó en el simbolismo de anomalías, y Aristarco, por el otro, en la sistematización analógica de normas de la lengua griega. Esas corrientes de estudio,

conforme a su separación tajante, desencadenaron discusiones no sólo entre ciertos tipos de lingüistas primitivos, sino también entre los que utilizaban una forma de comunicación escrita.

Una vez institucionalizadas las técnicas de crítica literaria, el empirismo de Dionisio Tracio facilitó las nociones básicas de gramática para los alejandrinos novatos. El eclecticismo de gramáticos desconocidos dotó de razonamientos y criterios sobre el uso adecuado del lenguaje a una clase madura de alejandrinos. Mezcló también teorías grecolatinas e impulsó un estilo literario a través de varios tipos de disertaciones. Por dicha tradición, Apolonio explicó tanto etimologías épicas como el sentido de la oración en el registro común.

En el capítulo I, entonces, se explica que el gramático no sólo es quien sabe leer y escribir, sino también el lingüista letrado. Apolonio es apodado Díscolo, porque es difícil comprender su entorno laboral, su situación social, su lector ideal y la gestión de sus textos conservados. El imperio romano del siglo II d. C. patrocina la sabiduría griega y globaliza la fusión de ambas culturas para los territorios gobernados. Alejandría resguarda todavía los conocimientos teórico-prácticos dentro y fuera de su Biblioteca. Los maestros alejandrinos discuten con estudiantes grecorromanos sobre materias útiles a la sociedad. Las disertaciones derivadas del estilo epidíctico acaparan el mercado académico e instruyen por el profesor. Los gramáticos diseñan cursos de expresión escrita para impartir clases a estudiantes preparados a diversos niveles intelectuales. Por lo anterior, las obras conservadas de Apolonio de Alejandría aún reclaman un auditorio entrenado en refutar problemas lingüísticos, en actualizar las ideas tradicionales de la gramática grecorromana y en razonar cómo funcionan los dispositivos de la lengua griega, en este caso, cómo utilizar el adverbio.

En el capítulo II, se presenta una exégesis con los antecedentes necesarios para entender cómo Apolonio sistematiza el análisis gramatical. La técnica apoloniana busca el sentido cabal oración para verificar categorías, hechos y argumentos gramaticales. Su análisis califica a menudo la correspondencia entre el contenido y la estructura de las partes de los textos en cuanto a la palabra como pieza y como compuesto. Sus mecanismos tecnológicos consisten en la experimentación y en el ordenamiento jerárquico de los resultados obtenidos. Apolonio practicó una metodología poco tradicional, reguladora de conceptos antiguos, y destinada a intérpretes de literatura, de oraciones y de vocablos.

En el capítulo III, para atestiguar las polémicas de definir las categorías independientes de un adverbio bajo el nombre de ἐπίρρημα en el sistema tradicional de las ocho clases de palabras, Apolonio presenta argumentos y comprobaciones. Su disertación *De Adverbiis* trata el modo de reconocer un adverbio empleando el análisis gramatical que se divide en el método sobre la noción y en el método sobre la forma acústica. De modo que esta clase de palabras se identifica por medio de conjeturas, analogías y de pruebas morfológicas, sintácticas y semánticas. Cabe aclarar que los argumentos se reorganizan en el desarrollo de este trabajo para que cualquier lector pueda seguir su metodología, pero el reconocimiento al final se explica en el orden original del editor Richard Schneider. Si se respeta el orden procedimental del análisis gramatical, no importa que los pasos metodológicos sean estudiados por separado.

El análisis gramatical aplicado a las partes de la oración se limita a los estudiantes de Apolonio que son capaces de criticar sus antecedentes y su tradición lingüística para conservar textos bien escritos. Los lectores novatos en estos temas quizá consideren que el alejandrino los aturde, ya que su obra sobreentiende lecciones y mecanismos técnicos ahora perdidos para nosotros, pero que estaban activos durante la momentánea fama del autor en el s. II d. C.; por

lo tanto, en el último capítulo presentamos el análisis de este maestro de gramática y el desarrollo de su argumentación en la primera parte del *De Adverbiis* (*Adv.* 119, 1-128, 9). Es altamente probable que Apolonio haya sido más un practicante de una revolucionaria metodología alejandrina que un díscolo y descuidado al escribir.

Al final de esta tesis se vislumbra un amplio espacio por recorrer en el taller y la obra de Apolonio, cuya popularidad fuera de lugar lo nombra díscolo, puesto que severamente trabajó como pocos a comparación de lo registrado en la historia de la gramática grecorromana. El léxico y la argumentación de Apolonio evidencian que su erudición mezcla teorías gramaticales tanto de griegos como de latinos. Su método vanguardista critica la tradición gramatical recopilada hasta el s. II d. C., por medio de analogías y razonamientos lógicamente jerarquizados. Apolonio recurre al análisis gramatical más por el método sobre la noción que por el de la forma acústica para reconocer la naturaleza exacta del adverbio mediante pruebas en el ámbito morfológico, sintáctico y semántico.

Consideraciones finales

Para no confundir al lector, advierto tres criterios importantes de la tesis:

- 1) La exégesis de la mayoría de los fragmentos es mía. Para respetar la profesión del traductor y evitarme sus problemas, aclaro que aquí no hay traducción, sino que preferí recrear una atmosfera paralela a la del receptor ideal de la Escuela Apoloniana.
- 2) Los conceptos entre paréntesis no indican la palabra anterior, sino al contexto tratado, por ejemplo, hablo de la naturaleza de la oración si enmarco (διάνοια, λόγος, σύνταξις)
- 3) Las referencias bibliográficas en las notas señalan casi siempre citas de autoridad.

Capítulo I

VIDA Y OBRA DE APOLONIO DÍSCOLO

En este capítulo se mostrará, en primer lugar (I.1), un asomo a la vida de Apolonio Díscolo desde el punto de vista académico y, en segundo lugar (I.2), un panorama general sobre su obra didáctica. A través de estos dos subtemas, se evidenciará el lugar de este gramático dentro de la tradición literaria de la época imperial.

I. 1 Vida de Apolonio

Para comprender el modo por el cual Apolonio Díscolo instruyó a filólogos en temas gramaticales, describiremos (a) el entorno social en el que vivió, su educación primaria y vocacional; (b) su especialización como maestro gramático y el propósito de su escuela; (c) su manera de enseñar y su personalidad científica, la reputación del gramático ante el pueblo del Imperio; y (d) su relación con Herodiano.

I.1.a Antes del siglo II d. C., Apolonio Díscolo vivió en Alejandría con sus padres, Ariadna y Mnesiteo, rodeado de letrados. Creció en el barrio de Bruquio, cerca de la avenida Canópica, del regimiento anexado al imperio romano y del centro cultural y científico donde estaba el Museo y la Biblioteca de Alejandría.¹

Cuando Apolonio Díscolo era niño, recibió la educación primaria que el imperio clasicista de los Antoninos había establecido para toda la niñez; aprendió las materias básicas

¹ En provecho de mi exposición cronológica, confiaré en Bécares (1987: 26) y en Lallot (1997: 10-11), cuya referencia de Richard Schneider, editor de las obras de Apolonio, expone la vida del Díscolo según Teodosio de Alejandría (s. IV d. C.).

(ἐγκύκλια): gimnasia, matemáticas, música y letras; en clase de gramática se expresaba gráficamente, y en la de retórica, oralmente. Otros divertimentos gratuitos, como el teatro itinerante, lo integraron al uso de lenguas francas, koiné o latín, a una cultura (παιδεία) globalizante, ya que en los pueblos conquistados por Roma, se inculcó un orgullo grecolatino.

Al terminar su infancia, el joven Apolonio Díscolo evaluó sus talentos y aptitudes, consultó ofertas educativas sobre literatura, y seleccionó una vocación (τέχνη) sobre gramática. En esa profesión, sistematizó, revisó y se especializó en teorías y prácticas gramaticales. Él no estudió una τέχνη del pueblo, un oficio de ejercicios monótonos y mecánicos, sino una intelectual, una profesión de teorías que se practican de manera progresiva.² Enrolado en un mundo académico superior, este alejandrino fue persuadido por ideologías de moda, como la Segunda Sofística y la *imitatio*, las cuales sugerían al escritor que hubiera interacción con el lector en cuanto a la recepción de la obra.

Siendo Alejandría un centro monopolizador del papiro y conservador de escritos arcaicos, Apolonio Díscolo tuvo acceso ecléctico al saber, asimiló los estatutos y metodologías propios de su τέχνη, y seleccionó las teorías de los máximos exponentes de gramática y de lingüística, las obras más influyentes de su época y las que directa o indirectamente trataban el lenguaje. De ahí que investigara los tecnicismos lingüísticos acuñados ya desde los diálogos entre filósofos y sofistas (s. V a. C.), los escritos que tratan la interpretación y la retórica de Aristóteles (s. IV a. C.), las clasificaciones de los estoicos, como Crisipo, y las ediciones críticas de los filólogos, como Crates de Malos, Zenodoto y Aristarco (s. III a. C.), los manuales de consulta que forjaron a la gramática como una profesión, según Dionisio Tracio (s. II a. C.), incluso, las especulaciones filosóficas y disertaciones gramaticales preocupadas

² La acepción de τέχνη durante el imperio se puede entender en *De parasito* de Luciano, en προτροπεπτικός ἐπ' ἰατρικῆν de Galeno y en *Adversus Mathematicos (AM)* de Sexto Empírico, por ejemplo.

por el correcto uso del lenguaje, como las de Trifón (s. I d. C.). Ciertamente, Apolonio Díscolo discutió más autores de los que ahora se tiene noticia o de los que sólo conservamos fragmentos, pues cada uno de ellos hace eco en las teorías y problemas que nuestro gramático trata.

Apolonio Díscolo estudió gramática por el método analógico, paralelamente al de los anomalistas, quienes especulaban con base en su registro oral.³ El razonamiento analogista de este gramático perseguía comprender la naturaleza del lenguaje puro y correctamente estructurado, según él, homérico o ático. A pesar de las disputas entre los científicos de Alejandría y los filósofos de Pérgamo, para él había normas organizadoras y jerarquías en la lengua griega. Apolonio Díscolo entonces discutió contra quien consideraba que había azar al construirse la comunicación, contra los extremistas, como liberales permisivos y puristas conservadores, contra los charlatanes y los inexpertos en probar sus argumentos.

Habitado al entorno turístico, erudito y sobrepoblado de Alejandría, Apolonio Díscolo aprendió a sistematizar metodologías útiles y eficaces para subsistir y conseguir éxito moral e intelectual. No casualmente habla de cualidades que los clásicos griegos le heredaron, como tener honor (τιμῶ), andar libremente (περιπατέω), o bien, recurrencias al ático en vez de koiné. De hecho, reconociendo vicios y virtudes, este gramático alejandrino trabajó un método pedagógico con humor atractivo y con ejemplos significativos a su alumnado para separarse de los expositores farsantes.

I.1.b Decayendo la situación económica en el imperio, Apolonio Díscolo no fue subsidiado por un mecenas o un círculo literario, por tanto ideó un programa de literatura abierto al lado de maestros de diferentes disciplinas. Para esto, sistematizó técnicas filológicas, como

³ Sexto Empírico reprocha a los gramáticos que el lenguaje es rebelde por naturaleza (*AM I*, 195, ss.).

exégesis y glosas, metodología empírica, análisis léxico, experimentación con pruebas analógicas y sustituibles, disertación sobre la forma correcta, incorrecta o excepcional, problematización de la tradición literaria, crítica literaria, y tecnografía.

Las prácticas propias de un maestro en letras, en gramática y en lingüística (τέχνη γραμματική) constatan que Apolonio Díscolo es, según su vocación, gramático (γραμματικός), tecnógrafo (τεχνόγραφος),⁴ técnico (τεχνικός)⁵ y filólogo (φιλόλογος), o también, según su apariencia, δύσκολος⁶ (problemático) y alejandrino, en cuanto a su erudición cercana al Museo. Aunque hay dos siglos de separación entre el nombre propio y el apodo, dicho sobrenombre se parece al del gramático alejandrino Dídimo (s. I a. C.): χαλκέντερος (intestino de bronce), porque ambos refieren males viscerales y psíquicos. Él posteriormente fue apodado δύσκολος (problemático),⁷ ya porque su doctrina se perdió cuando Diocleciano devastó el Bruquio en el 270 d.C., ya porque es más fácil identificar a un autor por metonimias (vid. I.1.c). Dado que no trataremos escritores homónimos, en adelante, respetaremos su nombre y su nacionalidad citándolo como Apolonio de Alejandría.

Instituida su escuela (σχολή) junto con sus colaboradores y cerca de historiadores, sofistas y retóricos, Apolonio de Alejandría dio la materia de revisión de escritos con enfoque homérico, donde cuestionó la tradición gramatical, evaluó conceptos y formas antiguas, y también corrigió la mala expresión gráfica. Comenzando por el análisis gramatical del poema,⁸

⁴ Cf. *Commentaria In Dionysii Thracis Artem Grammaticam, Commentarius (sub auctore Heliodoro)* 89, 26.

⁵ Cf. Herodiano, Περὶ παρωνύμων: 886, 26 y Jorge Querobosco, *Prolegomena et scholia in Theodosii Alexandrini canones isagogicos de flexione verborum*: 42, 21; 46,5; 67,20.

⁶ Aparte de Teodosio de Alejandría, el sobrenombre se menciona también en *Commentaria In Dionysii Thracis Artem Grammaticam, Prolegomena Vossiana*: 4, 22.

⁷ Cf. *Onomasticon* de Julio Pólux: III, 131, 7-13.

⁸ Nótese que la finalidad pedagógica de Apolonio difiere sólo en el enfoque de Dionisio Tracio, quien expone al principio de su obra (*AG*, 5,1-2): Γραμματική ἐστὶν ἐμπειρία τῶν παρὰ ποιηταῖς τε καὶ συγγραφεῦσιν ὡς ἐπὶ τὸ πολὺ λεγομένων: “Gramática es la maestría empírica de discutir, sobre todo, acerca de poetas y de prosistas”. A lo que Sexto Empírico replica (*AM* I, 43, 1-4): ἡ δὲ γραμματική, σὺν τῷ τὰ ἐκ τῶν μύθων τε καὶ ἱστοριῶν λόγῳ

discutió con sus alumnos la naturaleza y creación del mensaje, descifrable por cualquiera (*Synt* 1, 1-5):

Ἐν ταῖς προεκδοθείσαις ἡμῖν σχολαῖς ἢ περὶ τὰς φωνὰς παράδοσις, καθὼς ἀπῆται ὁ περὶ αὐτῶν λόγος, κατείλεται· ἢ δὲ νῦν ῥηθησομένη ἔκδοσις περιέξει τὴν ἐκ τούτων γινομένην σύνταξιν εἰς καταλληλότητα τοῦ αὐτοτελοῦς λόγου, ἦν πάνυ προήρημαι, ἀναγκαιοτάτην οὖσαν πρὸς ἐξήγησιν τῶν ποιημάτων, μετὰ πάσης ἀκριβείας ἐκθέσθαι. (En las clases que publicamos antes, cada lección sobre las formas acústicas se ha dictado en el tratado correspondiente. La edición que ahora será discurreda examinará la sintaxis surgida de estas formas para construir la coherencia de una oración completa. Bastante he preferido que el presente tema sea expuesto con toda precisión, porque la sintaxis es muy obligatoria para la interpretación de los poemas).

Además de identificar cada forma acústica o vocablo en frases con sentido cabal, Apolonio de Alejandría enseñó lo contrario, es decir, cómo encontrar un argumento lógico a las ambigüedades en los textos difíciles de interpretar (*Synt.* 51, 5-12):

οἷς παρακολουθεῖ τὸ εἰ διαμάρτοιεν ἔν τινι σχήματι μὴ δύνασθαι διορθοῦν τὸ ἀμάρτημα διὰ τὴν παρακολουθοῦσαν αὐτοῖς ἀπειρίαν. καθάπερ οὖν πάμπολλός ἐστιν ἡ εὐχρηστία τῆς κατὰ τὸν Ἑλληνισμόν⁹ παραδόσεως, κατορθοῦσα μὲν τὴν τῶν ποιημάτων ἀνάγνωσιν τὴν τε ἀνὰ χεῖρα ὁμιλίαν, καὶ ἔτι ἐπικρίνουσα τὴν παρὰ τοῖς ἀρχαίοις θέσιν τῶν ὀνομάτων, τὸν αὐτὸν δὴ τρόπον καὶ ἡ προκειμένη ζήτησις τῆς καταλληλότητος τὰ ὀπωσδήποτε διαπεσόντα ἐν λόγῳ κατορθώσει. (No poder corregir un error, si errase en una forma acústica, sólo agruparía palabras, a causa de la inexperiencia de cohesionarlas. De hecho, la eficacia de aleccionar según los mejores autores helenos es nuestra meta, porque este saber facilita la lectura tanto de los poemas como de cualquier manuscrito y además cataloga la posición de las palabras según los viejos estilos. De esta misma manera, la ya mencionada investigación sobre la gramaticalidad va a resolver aquellos vocablos que en cierto modo están mal empleados en una oración).

διορίζειν καὶ τὸ περὶ τὰς διαλέκτους καὶ τεχνολογίας καὶ ἀναγνώσεις πραγματικὸν ἀνοχοῦσα, πολλὴν ἑαυτῆς ἐργάζεται τοῖς ἀκούουσι πόθον: “La gramática causa mucho deleite a quienes la estudian y, tratando partes de mitos y de historias, se jacta de definir y de hacer negocio con dialectos, con disertaciones y con lecturas”.

⁹ *Hellenismós* equivale a *imitatio*. Estos conceptos, mediante el estudio del estilo de eminentes autores antiguos, señalan el uso idóneo de la lengua griega. Cf. Bécars (1987: 46-47 y 105) y Lallot (1997: 29).

Aparte de enseñar a interpretar y a editar cada género literario, Apolonio de Alejandría incitó a dudar, a comprobar lo aprendido, a seleccionar la fuente confiable de conocimiento y los tecnicismos según la materia (*Conj.* 213, 1-214, 3):

Ἡ προκατειλεγμένη σύνταξις περὶ συνδέσμων ὑπὸ πλειόνων γραμματικῶν, ἔλλιπεστέρα καθεστῶσα, τοὺς συνεχέστερον ἡμῖν ἐν ταῖς σχολικαῖς συγγυμνασίαις συνιόντας οὐκ ἔπειθε [...] ὧν ἡ παράδοσις οὐκ ἄγαν χρειώδης πρὸς τὴν εἰς γραμματικὴν συντείνουσιν τεχνολογίαν [...] καὶ δῆλον ὡς καὶ ἐπὶ τῶνδε τῶν μορίων τὸ αὐτὸ παρακολουθήσει. πάλιν γὰρ ὑποσταλήσεται ὁ περὶ αὐτῶν λόγος ἐν φωνῇ καὶ δηλουμένῳ [...] διὰ τῆς συνούσης φράσεως [...] καὶ ἔνεκά γε τῶν τοιούτων παραδόσεων ἀναγκαίως εἰς σχολικὴν ἀντιβολὴν κατέστημεν, ἐκλεγόμενοι παρ' ἐκάστου τῶν πρὸ ἡμῶν τὸ χρειῶδες. πρὸς οἷς καὶ αὐτοὶ τι ἐπινοήσαντες μετὰ τῆς δεούσης σαφηνείας παραδώσομεν, οὐκ ἐκτὸς γινόμενοι κατὰ τὸ παντελὲς τῆς τῶν Στωικῶν δόξης. (La sintaxis sobre las conjunciones, que la mayoría de gramáticos ha discutido y que con carencias ha venido desarrollando, no convenía a nuestros más cercanos condiscípulos en las prácticas grupales de escuela [...] la enseñanza [del estoicismo] no es lo suficientemente útil para publicar una disertación en materia de gramática [...] Es evidente que el tema será tratado sobre la cohesión de esas partículas, pero, en este caso, la disertación sobre conjunciones incluirá datos de forma, de fondo [...] y de cómo logra la expresión completa [...] y, por obligatoriedad de estas lecciones, desarrollamos una discusión entre doctrinas, ya que elegimos el mejor dato de cada uno de nuestros antecesores. Entre académicos, habiendo analizado conjunciones, con claridad conveniente al receptor, nosotros mismos enseñaremos estas, sin apartarnos del propósito lingüístico de la doctrina de los estoicos).

Apolonio de Alejandría prefirió discutir la sintaxis en poesía, ya que la libertad de construir oraciones en este género comúnmente propiciaba que los escritores recurrieran a las ambigüedades del lenguaje (*Pron.* 7, 23). En cuanto a la revisión de otras doctrinas, él no corrigió todas, sino sólo, las más influyentes (*Pron.* 3, 10). Fue un gramático crítico y corrector de cuestiones tradicionales.

I.1.c Apolonio de Alejandría cobró por dialogar, educar y formar escritores eficaces, analíticos y críticos, sin duda, por instruir filólogos.¹⁰ A partir de la tradición gramatical, trató cuestiones de pragmática, de sintaxis y de fonética mediante el λόγος (razón para dialogar), tablillas de cerámica para resolver ejercicios, y manuales (τεχνολογία),¹¹ que, como se dirá en I.2, resumían lecciones del curso para repasarlas.¹² Revisar la tradición generó disertaciones de vanguardia. Por lo tanto, Apolonio, siendo gramático, puso en tela de juicio (ἀπολογία) el saber antiguo aludiendo a lingüistas y estoicos, como Trifrón y Teón, en sus ejemplos.¹³ Él sobrepasó los temas básicos para niños.¹⁴

Según la tradición, lo problemático de Apolonio de Alejandría radica en que fue una persona reservada y fastidiosa, de modo que sólo podremos compararlo con alguien travieso y rebelde si comprendemos su metodología, la cual comúnmente incitaba al diálogo de la clase a través de abundantes preguntas sarcásticas.

Apolonio de Alejandría fue reservado, quizá porque, en un lugar tan sobrepoblado como Alejandría, escasearon los patrocinios de una institución o de particulares, de manera que él se sustentó por su cuenta enseñando temas de alto nivel lingüístico a educandos (μαθητής) adinerados. Sus lecciones carecieron de propaganda, tanto que las demás escuelas de gramática opacaron sus teorías¹⁵ de vanguardia.

Apolonio de Alejandría fue fastidioso, porque su humor sarcástico amenizó su metodología exhaustiva, que consistió en indagar (διαλέγω) un problema de interpretación

¹⁰ Cf. διδάσκω en *Synt.* 148, 2ss.; 343, 18-19 y 132, 11.

¹¹ Si el filólogo enseñaba, escribía una τεχνολογία (disertación); si investigaba, una ζητησις (justificación); y si editaba, publicaba una ἔκδοσις (edición crítica) o un ὑπόμνημα (exégesis).

¹² El lugar de una discusión literaria (σχολή) podía ser una institución o la misma casa (*Synt.* 171,14-16).

¹³ Vid. *Synt.* 212, 11-12 y 454, 5-6.

¹⁴ Cf. *Synt.* 40, 18-21; 42, 2; 94, 16-95,1. Muy bien lo ejemplifica en *Synt.* 333, 8-9: <Τὸ δεῖ γράφειν, δεῖ ἀναγινώσκειν, χρὴ φιλολογεῖν> “es preciso escribir, es preciso leer, es útil ser filólogo”.

¹⁵ Jugando con los ejemplos, observamos, en *Synt.* 143, 7-8, que Apolonio iguala al filólogo con un misántropo.

gramatical con cuantiosas preguntas (*Pron.* 11, 20). Este escrutinio parte de la claridad tanto de la comunicación entre emisor y receptor, como de los temas y tecnicismos que su doctrina buscó especificar entre maestro y alumnos. Su método comienza por el excurso (διέξοδος) de lo que se aprendió durante los primeros niveles de gramática. Apolonio de Alejandría científicamente sistematizó y actualizó los conceptos aprendidos de memoria¹⁶ mediante la organización jerárquica de dualidades, mejor llamadas contrastes binarios, y la demostración del qué, del por qué y del cómo. Analizó empíricamente el lenguaje a través de propiedades totales y particulares, nucleares (θεματικότερα) y adjuntas (ὑπόλοιπα), y de su forma y fondo. Hay que aclarar que Apolonio de Alejandría no consideraba separaciones entre elementos y conjuntos, de manera que, priorizando la función de las partes del contexto, sus procedimientos incluían la corroboración ordenada por jerarquías de los criterios necesarios en cuanto a clase y subclase; por ejemplo, es mejor estudiar primero las oraciones en poesía y después, en prosa.¹⁷ Para asegurar el cabal entendimiento, como la mayoría de los maestros, reiteró sus argumentos con citas de temas enseñados o por enseñar, con ejemplos significativos, con sinonimia de tecnicismos que se deducen por el contexto, con analogías de conceptos y con marcos de referencia entendibles, no entendibles o excepcionales. Ante este complejo razonamiento artificioso, el humor ofensivo proporcionaba a sus clases fluidez y

¹⁶ Las máximas, similares a hechos científicamente comprobados que los jóvenes alumnos repetían de memoria como fórmula, sustentaban el reglamento (el modo de estudiar) de su vocación. Éstas se identifican por estar introducidas por πᾶς (todo) en un enunciado afirmativo y aislado. En el capítulo II estudiaremos la máxima para clasificar y comprobar qué expresiones son partes de la oración.

¹⁷ *Vid.* Bécares (1987: 36-48), donde se revisan los conceptos básicos de la metodología apoloniana y se deduce que nuestro gramático de Alejandría labora desde la teoría hasta la práctica, refiriéndose respectivamente al uso antiguo-clásico y al uso común-contemporáneo de la lengua.

simpatía, con el objeto de anticiparse a los contraargumentos de las demás doctrinas lingüísticas, principalmente, la anomalista.¹⁸

Los insultos, como γέλοιος (chusco), εὔηθες (comodino) y βίαιος (forzado), reprendían a quienes erraban en su clase o en su método, aunque causaron indignación a extraños. El humor apoloniano concuerda con el pensamiento juvenil.¹⁹ La clara interpretación de textos antiguos para los contemporáneos de Apolonio requirió de un minucioso trabajo intelectual. A diferencia de quien enseña a leer y a escribir, el filólogo es el profesionalista que conserva y traduce los poemas arcaicos a su pueblo.²⁰

I.1.d Apolonio de Alejandría tuvo un hijo,²¹ a quien la tradición bizantina ha llamado Herodiano, pero cuyo nombre no menciona nuestro gramático. A su vez, Herodiano refiere que conoce la metodología apoloniana, lo cual, dada la escasa popularidad de su escuela, pudo influir tanto en la conservación como en la popularidad tardía de Apolonio de Alejandría por el amigo de Herodiano, el emperador Marco Aurelio. No se sabe si realmente Herodiano fue hijo genético de nuestro gramático. No obstante, siguiendo la tradición, se acepta que Herodiano fue un estudiante exitoso y conocido. Dada la cercanía cronológica a su alejandrino padre intelectual, fue intermediario, quizá superficialmente, en las enseñanzas del método apoloniano al emperador Marco Aurelio.

Para finalizar, se deduce que Apolonio de Alejandría instruyó jóvenes filólogos usando un razonamiento poco conocido, inquisidor, minucioso, innovador, organizador, jerarquizante

¹⁸ Sexto Empírico se queja de que los gramáticos son muy altaneros (κομᾶν καὶ μέγα φρονεῖν) cuando increpan las faltas de ortografía; la cerrazón erudita separa al gramático de su servicio a la sociedad, porque prefiere las formas antiguas que ya nadie habla (*AMI*, 97, 1-99, 1).

¹⁹ *Cf. Synt.* 343, 8-9 y 148, 4-5.

²⁰ Sexto Empírico dice que el intérprete de poesía es necesario para la sociedad del imperio (*AMI*, 270ss.).

²¹ *Cf. Synt.* 207, 18-20 y *Pron.* 17, 16-17.

y analógico de las partes del contexto, con el cual se realiza el análisis gramatical de vocablos empleados por los mejores escritores de la poesía o la lengua griega común. Apolonio de Alejandría no obtuvo fama inmediata, pero seguramente desde niño estuvo convencido de que su vocación era especializarse en problemas de gramática griega a pesar de los opositores y de quienes eran subsidiados en un círculo de literatura. En su material didáctico, se conservan los autores que lo inspiraron a través de su profesión, de los teoremas de corrección ortográfica y de lingüística, que, sin duda, desde entonces influyeron a griegos, romanos, imperiales, bizantinos, medievales, etcétera.

I. 2 Obra de Apolonio

En esta sección detallaremos (a) el tipo de texto que escribió Apolonio de Alejandría; (b) el probable orden de sus obras conocidas y (c) la temática de sus escritos conservados. A partir de lo anterior, se comprenderá que la meticulosidad de Apolonio de Alejandría se refleja en su manera de escribir.

I.2.a Apolonio de Alejandría, siendo maestro de una profesión, divulgó los estatutos, conocimientos y competencias de su escuela a través de medios escritos y orales. Con ello, persuadió a efebos, aminoró a charlatanes y criticó la metodología obsoleta. Las obras propagandísticas mostraban el plan de estudios y la experiencia del educador, cuya popularidad y manera de ejercitar las enseñanzas elogiaban sus alumnos y, por fortuna, le permitían trabajar en Roma al lado del emperador.

La τεχνολογία (disertación)²² simboliza un estilo de escribir manuales pedagógicos. A medida que Roma conquistó los territorios de Grecia, esta palabra se derivó del verbo τεχνολογέω (‘establecer las normas metodológicas de una vocación’). En la Alejandría imperial, este estilo de exponer argumentos se popularizó gracias a que con él se esquematiza claramente un tema, para que el principiante o especialista generen diálogo. La τεχνολογία posee las siguientes características principales:²³

- 1.- El autor (maestro) diserta sobre un tema predeterminado con su lector (alumno) de manera incluyente, a saber, usando ocasionalmente la primera persona o la segunda persona;
- 2.- El estilo argumentativo reproduce la postura y experiencia del maestro; el lector de antemano conoce:
 - a) *causa scribendi*,
 - b) planteamiento del problema,
 - c) estado de la cuestión,
 - d) marco teórico,
 - e) reflexión, demostración y conclusión positiva o negativa del autor sobre el tema y los subtemas;

²² Traduzco como Sebastián (1964). *Treatise*, en inglés, puede indicar una ponencia. Cf. Leigh (2013).

²³ La disposición de una τεχνολογία propia de la escuela retórica es recomendada por Pseudo-Longino (*De sublimitate* 1, 5-9): εἶγ' ἐπὶ πάσης τεχνολογίας δεῖν ἀπαιτουμένων, προτέρου μὲν τοῦ δεῖξαι τί τὸ ὑποκείμενον, δευτέρου δὲ τῆ τάξει, τῆ δυνάμει δὲ κυριωτέρου, πῶς ἂν ἡμῖν αὐτὸ τοῦτο καὶ δι' ὧν τινῶν μεθόδων κτητὸν γένοιτο “Sean requerimientos para introducir cualquier disertación: primero, enseñar cuál es la temática que se expone y, segundo, por la organización, pero, principalmente, por el potencial, cómo la definiríamos nosotros y a través de qué métodos la desarrollaríamos apropiadamente”. Entonces, la τεχνολογία adecuía planteamiento del problema, estado de la cuestión, disertación del autor, ejemplos significativos para el lector y el repaso, que puede llevar a otra cuestión, sin salirse del tema central.

3.- El autor instruye a distancia, pues el lector se ejercitará hasta ser evaluado.

La Segunda Sofística intervino en estos textos de tres maneras que deben advertirse. Primero, ninguna τεχνολογία es igual a la otra, porque fines y profesiones determinan la enseñanza, exposición y aprendizaje del tema; por ejemplo, habrá unas que estén redactadas para discutir, otras para repasar, otras para entretener, o bien, otras para iniciar al lector en la escuela del autor.²⁴ Segundo, la τεχνολογία se relaciona con otros textos de divulgación no tan científicos que engloban λόγος ('la razón por la que dialogamos'), por ejemplo, ἐγχειρίδιον ('manual'), ζήτησις ('investigación judicial'), πραγματεία ('tratado de filosofía'), ἔκδοσις ('edición crítica'), προτρεπτικός ('invitación a una escuela'), etc. Todas estas obras están relacionadas con el ámbito académico y con la práctica de las enseñanzas (συγγυμνασία) y de las teorías del autor.²⁵ Y, tercero, la τεχνολογία provocó riñas entre escuelas, porque el autor busca afamarse explícita o tácitamente por la exposición de sus experiencias, a tal grado que escribir una disertación a partir de experiencias propias se malinterpretó como una exposición egoísta, soberbia y que ya no beneficiaba a toda la sociedad.

Los gramáticos y los filólogos beneficiaban distinto a la sociedad. De modo general, la gramática estudiaba todos los escritos, como dijo Dionisio de Tracia, así que conformaba el plan de estudios primarios (ἐγκύκλια παιδεία), cuya utilidad a la comunidad del s. II d. C. fue que los niños conocieran la herencia cultural grecorromana a través de la lectura. Los filólogos, por su parte, discutían la propiedad de las formas arcaicas más correctas del lenguaje

²⁴ En este último rubro, la τεχνολογία se correlaciona con otros géneros académicos, como el προτρεπτικός (texto exhortativo y propagandístico), cf. Martínez (2002: 15-64).

²⁵ En la literatura bizantina hay un género llamado ἐρωταποκρίσις, el cual se asemeja a la τεχνολογία, cf. Papadoyannakis (2006: 91-105).

mediante el análisis gramatical en círculos literarios y bibliotecas. Dado que la tradición gramatical se conserva fragmentada en su mayor parte, podemos observar una evolución desde la doctrina de Dionisio de Tracia hasta la de Apolonio de Alejandría. Brevemente se expondrán las diferencias entre el representante de la primera técnica gramatical y nuestro autor:

Recepción del texto	Dionisio de Tracia	Apolonio de Alejandría
Tipo de texto	Enciclopédico	Disertación
Libros conservados	1 libro de estatutos básicos	4 de casi 29 libros registrados
Cualidad gráfica	Listado de definición y reglamento del arte gramático	Discusión (λόγος) que se reserva decoro de figuras retóricas
<i>Causa scribendi</i>	Legislar principios para quien inicia la profesión gramática	Reinterpretar gramaticalmente un canon literario en cuestión
Finalidad	Análisis literario	Edición crítica
Lector ideal	Principiante con poca noticia de principios gramaticales	Estudiante de juicio desarrollado al investigar la herencia literaria
Fecha de publicación	Siglo II a. C.	Siglo II d. C.

Hay que resaltar que la τεχνολογία apoloniana entrena a su lector a responder gran número de ataques contrarios a la doctrina apoloniana. El alumno compra y estudia la disertación del

maestro para discutir teorías complementarias a su doctrina, de allí que palabras de respuesta (φημί) y rectificación (εὐπαράκρουστος) inicien los argumentos concluyentes de nuestro gramático.²⁶

I.2.b Apolonio de Alejandría escribió varias disertaciones, tantas que los bizantinos no tienen registrado un número exacto, tal vez porque la Biblioteca de Alejandría sufrió daños a causa de las sublevaciones contra Roma. Ciertamente, abarcando temas desde fonología hasta pragmática, él disertó sobre las tradicionales cuestiones acerca del empleo de categorías gramaticales. A continuación se enlistarán títulos de obras atribuidas a Apolonio en cierto orden.²⁷

1.- *Sobre los elementos del lenguaje* (Περὶ στοιχείων),

2.- *Sobre la clasificación de las partes de la oración* (Περὶ μερισμοῦ τῶν τοῦ λόγου μερῶν), la cual posiblemente incluiría *Sobre los artículos* (Περὶ ἄρθρων), *Sobre los pronombres* (Περὶ ἄντωνυμιῶν), *Sobre las preposiciones* (Περὶ προθέσεων), *Sobre los adverbios* (Περὶ ἐπιρρημάτων) y *Sobre las conjunciones* (Περὶ συνδέσμων),

3.- *Sobre los sustantivos o La naturaleza sustantival* (Περὶ ὀνομάτων ἤτοι Ὀνοματικὸν),

4.- *Sobre los sustantivos según el dialecto* (Περὶ ὀνομάτων κατὰ διάλεκτον),

5.- *Sobre el nominativo de los sustantivos femeninos* (Περὶ τῆς ἐν θηλυκοῖς ὀνόμασιν εὐθείας),

6.- *Sobre los parónimos* (Περὶ παρωνύμων),

²⁶ Cf. *Pron.* 6, 20 y 7, 5.

²⁷ Me baso en la Suda y en la fórmula que Apolonio usa para citar obras: ἐν+(art. dativo)+περὶ+nombre del libro.

- 7.- *Sobre los comparativos y Sobre los dialectos: Dórico, Jónico, Eólico y Ático* (Περὶ συγκριτικῶν καὶ Περὶ διαλέκτων, Δωρίδος, Ἰάδος, Αἰολίδος, Ἀθηίδος),
- 8.- *Sobre las transformaciones gramaticales* (Περὶ παθῶν),
- 9.- *Sobre la obligatoriedad de los acentos* (Περὶ τόνων κατηναγκασμένων),
- 10.- *Sobre los acentos circunflejos* (Περὶ τόνων σκολιῶν),
- 11.- *Sobre la morfología* (Περὶ σχημάτων),
- 12.- *Sobre la morfología homérica* (Περὶ σχημάτων Ὀμηρικῶν),
- 13.- *Sobre prosodia* (Περὶ προσωδιῶν),
- 14.- *Sobre la ortografía* (Περὶ ὀρθογραφίας),
- 15.- *Sobre las palabras con dos enunciaciones* (Περὶ διαφορουμένων),
- 16.- *Sobre el 'τίς'* (Περὶ τοῦ τίς),
- 17.- *Sobre los géneros* (Περὶ γενῶν),
- 18.- *Sobre los espíritus* (Περὶ πνευμάτων),
- 19.- *Sobre los posesivos* (Περὶ κτητικῶν),
- 20.- *Sobre la composición* (Περὶ συνθέσεως),
- 21.- *Sobre los tiempos* (Περὶ χρόνων),
- 22.- *Sobre los participios* (Περὶ μετοχῶν),
- 23.- *Sobre la conjugación* (Περὶ συζυγίας),

- 24.- *Sobre los imperativos* (Περὶ προστακτικῶν),
- 25.- *Sobre el verbo o La naturaleza verbal* (Περὶ ῥήματος ἤτοι Ῥηματικὸν),
- 26.- *Sobre los verbos derivados en la terminación -μι* (Περὶ τῶν εἰς μι ληγόντων ῥημάτων παραγωγῶν),
- 27.- *Sobre la sintaxis de las partes de la oración* (Περὶ συντάξεως τῶν τοῦ λόγου μερῶν),
- 28.- *Sobre el dato equivocado del charlatán* (Περὶ κατεψευσμένης ἱστορίας),
- 29.- *Sobre lo plausible de Dídimo* (Περὶ τῶν Διδύμου πιθανῶν).

Estas publicaciones cambiaron su orden según los receptores y las reediciones. La pérdida de las obras de nuestro alejandrino responde a la mala preservación de su doctrina. Los títulos indican que el maestro publicó su obra a partir de la exposición oral y que la división de sus lecciones dependió de la duración de sus clases, así que se podría imaginar que cada subtema correspondió a una publicación que fue clasificada sin supervisión del autor.

I.2.c Los escasos textos conservados de Apolonio de Alejandría tratan problemas sobre las partes de la oración y sobre cómo funcionan éstas en el conjunto oracional. *Sobre Pronombres* (Περὶ ἄντωνυμιῶν) es la disertación de la clasificación y la subclasificación de los pronombres a partir de la crítica de las definiciones tradicionales que mezclan propiedades funcionales de los artículos y otras partes adjuntas a los nominales, en sí, el empleo del pronombre mismo se distingue del de una parte pronominal de la oración. *Sobre Adverbios* (Περὶ ἐπιρρημάτων) es la disertación sobre la clasificación y la subclasificación de los adverbios a partir de una redefinición y crítica de las definiciones que añaden propiedades ajenas a la naturaleza

adverbial, de modo que el adverbio se distingue de una parte adverbial de la oración. *Sobre Conjunciones* (Περὶ συνδέσμων) es la disertación sobre la clasificación y la subclasificación de las conjunciones a partir de los estudios tradicionales que incluyen un razonamiento en cuanto a los clíticos de segunda posición, con lo cual, la conjunción se diferencia de una parte nexiva de la oración. *Sobre Sintaxis* (Περὶ συντάξεως) son cuatro disertaciones compendiadas en un libro; primero trata la naturaleza sintáctica del artículo; luego, la del pronombre; después, lo que diferencia a cada una de estas partes; en seguida, las formas excepcionales en cuanto a las propiedades del artículo, del pronombre y del verbo; por consiguiente, se habla de las construcciones incorrectas, de la naturaleza verbal y de sus formas particulares, de las partes de la oración que acompañan al verbo, de construcciones particulares de las partes con naturaleza verbal, y de las construcciones entre partes nominales y verbales, como las preposiciones, participios y conjunciones. En el último libro de esta obra, se mencionan particularidades entre la correspondencia de partes nominales y verbales, como el adverbio y la preposición.

De estos cuatro libros, a pesar de sus grandes lagunas y de sus íntimos vínculos, se deduce que él exponía el problema principal de su tema, daba su definición a partir de la consulta de fuentes de autoridad, establecía su postura ante la naturaleza sintáctica y morfológica de la parte de la oración, y concluía desde teorías generales hasta particulares.

En conclusión, los escritos del maestro Apolonio de Alejandría han sido extraviados porque la tradición quiso encasillarlos en un gran archivo de textos lingüísticos. Una mala lectura de estas disertaciones puede propiciar una clasificación errónea, al ponerlos junto con antiguos tratados de gramática normativa o de filosofía del lenguaje. Como un tecnógrafo *in situ*, él tampoco escribió glosas. Ponderó siempre el sentido correcto y el sentido común al

interpretar el mensaje de la oración a partir de textos poéticos, cuyo entendimiento se rectificaba con el uso común escrito en prosa. En definitiva, este gramático no tradujo palabras antiguas, sino reinterpretó contextos lingüísticos, con el objeto de asimilar la herencia de la literatura griega a través de la interpretación gramatical, puesto que muchos sabían escribir y leer, pero pocos, corregir.

Capítulo II

EXÉGESIS SOBRE EL ANÁLISIS GRAMATICAL

En este capítulo se interpreta el análisis gramatical de la Escuela de Apolonio de Alejandría, principalmente (II.1) a través del método *περὶ τῆς ἐννοίας* (**sobre la noción**); complementariamente (II.2), a través del método *περὶ τοῦ σχήματος τῆς φωνῆς* (**sobre la forma acústica**), para reconocer y definir cada una de las clases de palabras; como detalle adicional (II.3), se discuten los mecanismos de prueba intrínsecos en ambos métodos.

La lección de la Escuela Apoloniana sobre el adverbio comienza con esta máxima: Πάση λέξει παρέπονται δύο λόγοι, ὃ τε περὶ τῆς ἐννοίας καὶ ὁ περὶ τοῦ σχήματος τῆς φωνῆς. “Dos métodos examinan cualquier palabra: uno, **sobre la noción** y otro, **sobre la forma acústica**” (*Adv.* 119, 1-2).²⁸ Desglosando este apotegma, es evidente que la Escuela Apoloniana estudia la λέξις (palabra) como una pieza significativa de un texto y como un conjunto de sonidos. El propósito del análisis gramatical se menciona en seguida: ἡ τῶν ἐπιρρημάτων διέξοδος εἰς τοὺς προκειμένους λόγους ὑποσταλήσεται “la problemática de los adverbios se atenderá por medio de la metodología propuesta” (*Adv.* 119, 2-3). Recordar la máxima será útil para independizar la clase de los adverbios de las demás clases de palabras.

²⁸ Como parapeto a mi exégesis cito a Diógenes Laercio: Τὴν δὲ διαλεκτικὴν διαρεῖσθαι εἰς τε τὸν περὶ τῶν σημανομένων καὶ τῆς φωνῆς τόπον· “La dialéctica se separa en la categoría de los significados y en la categoría del sonido” (*VP* VII, 43, 5-6). Los tecnicismos *διαρέω/παρέπομαι*, *σημαίνω/έννοια*, y *λόγος/τόπος*, respetada la distancia crónico-doctrinal, son afines. No veo oportuno abordar la genealogía de la lógica aristotélica para separar el *λόγος* gramatical del *τόπος* estoico. Apolonio forma parte de una tradición gramatical (*Conj.* 214, 3), que provino de una sofisticada correlación lingüística entre filósofos y tecnólogos, *cf.* *VP* VII, 62, 8-11; Blank (1982: 2-6, 69 n.75-76), Sluiter (1990: 72-73), Ildefonse (1992: 31-45); (1997: 29-40, 262-264, 279-282), Atherton (1995: 444-453), Martínez (2005: 352-357), Brocquet (2005: 122), Lambert (2011: 347- 349) y Luhtala (2011: 494).

Tanto el λόγος περὶ τῆς ἐννοίας (razonamiento **sobre la noción**) como el περὶ τοῦ σχήματος τῆς φωνῆς (**sobre la forma acústica**) son métodos analíticos de palabras problemáticas (διέξοδος) en un texto. El primero, a nivel semántico-sintáctico, investiga si la ἔννοια de cada λέξις, como parte de la oración, es acorde con el potencial (δύναμαι) y la adaptación (λαμβάνω) descritos en la definición de su clase (μερισμός); me refiero a que primero se clasifica la manera de discernir el comportamiento morfosintáctico, funcional, y semántico de las palabras en la oración. El segundo método, a nivel fonético, indaga si el σχῆμα de la λέξις, como armazón de sonidos, es una forma prototípica (πρωτότυπος) que da origen (ἐπίμεμπτος) a otras palabras derivadas (παραγωγή); es decir, la forma de expresar las piezas de una sola palabra en cuestión determina su procedencia y su empleo en el texto.²⁹ De ese modo el análisis gramatical sirve también para rastrear el empleo correcto (παραλαμβάνω) o ambiguo (ἀμφίβολος) de las palabras en un texto determinado (*Adv.* 126, 24-26).³⁰

La Escuela Apoloniana reformuló de modo vanguardista las máximas que los principiantes en gramática habían memorizado, con la finalidad de criticar textos. El análisis gramatical inicia por la noción del escrito (περὶ τῆς ἐννοίας) y se complementa por la estructura fonética de cada una de sus palabras (περὶ τοῦ σχήματος τῆς φωνῆς), pues, según la doctrina apoloniana, la mayoría de los gramáticos privilegiaban la forma sobre el fondo. La doctrina de Apolonio estudió la palabra por sus dos caras, desde qué dice hasta cómo está dicha, con el objeto de clasificar las categorías no ambiguas.³¹

²⁹ En francés, ἔννοια se traduce *signification* en correlación con δηλόω (demostrar) y σχῆμα τῆς φωνῆς, *type de sa forme* o bien *sa structure formelle*; *vid.* Ildefonse (1997: 262-263) y Brocquet (2005: 122). Según la tradición gramatical, el sonido humano puede grabarse en cada letra hasta formar una palabra, de allí que el método fonético intervenga en temas morfológicos, *cf.* II.1.c, II.2.a, Colmenero (2012: 73ss.).

³⁰ En *Sobre Sintaxis*, el análisis gramatical rastrea los sonidos (περὶ τὰς φωνὰς) y la sintaxis (ὁ περὶ αὐτῶν λόγος) de las palabras, ya que la atetesis corrige un escrito ambiguo, *vid.* *Synt.* 1, 1-2, 2 y Bécares (1987: 75).

³¹ Se dice que el método de la doctrina apoloniana se enfoca en el contenido, de allí que sus tecnicismos sean temáticos, por ejemplo, los tecnicismos λόγος, διάνοια, αὐτοτελής y σύνταξις tratan sobre la oración. Mantenedas

II.1 Aplicación del método *περὶ τῆς ἐννοίας*

A continuación, explicamos los medios técnicos de la Escuela Apoloniana referentes al *περὶ τῆς ἐννοίας* (**sobre la noción**) sobre (a) la oración (λόγος), (b) el principio de agramaticalidad (ἀκαταλληλία) y (c) las clases de palabras (μερισμός).

II.1.a Una oración (λόγος),³² cuya información mental (διάνοια) sensibiliza la representación (φαντασία) compartida por el emisor con el receptor, se construye a partir de un conjunto completamente organizado de los significados de palabras específicas;³³ de este modo, la διάνοια (semántica de la oración) se estructura autosuficientemente (αὐτοτελής) a partir de cada uno de sus componentes (ἐννοια). En *Synt.* 16, 12-17, 15, se enseña el paradigma de la oración completamente entendible por cada uno de sus integrantes (αὐτοτελής λόγος):

ὁ <αὐτὸς ἄνθρωπος ὀλισθήσας σήμερον κατέπεσεν>

[artículo] / [pronombre] / [sustantivo] | [participio] \ [adverbio] \ [preposición \ verbo]
(La misma persona, habiendo resbalado, hoy se desplomó)

Esta oración modelo comienza con un sintagma nominal, que funciona como núcleo del sujeto, y termina con un sintagma verbal, que funge como núcleo de predicado, de manera que

las distancias entre los alejandrinos y la gramática cognitivista, la *base* y el *perfil* de la palabra son rastreados respectivamente por el primer y el segundo métodos, *vid.* Martínez (2006: 413-414) y Ruiz (2006: 399-403).

³² Marginalmente, nos enfocamos en las antiguas teorías más influyentes de lingüística tradicional. La oración según Aristóteles es un conjunto (συνθήκη) delimitado (κεχωρισμένον) de palabras, *vid.* *Int.* 16b, 22; 26-28 y 17a, 1-2. Según Dionisio de Tracia, es una composición demarcada por palabras comúnmente no poéticas, con la cual se emite una información (πεζῆς λέξεως σύνθεσις διάνοιαν αὐτοτελή δηλοῦσα), *vid.* *AG* 22, 5.

³³ *Vid.* *Synt.* 184, 9-185, 1 y 425, 7ss. Probablemente, διάνοια indica *sententia* en latín. Aristóteles habla de la armonía de significados entre las partes de la oración, *vid.* *Po.* 1450b, 4-5; 11-12; *Int.* 16b, 20-21 y 23a. 33; y los estoicos, de la interpretación de la escena oracional que se forma por el intelecto entre interlocutores. *vid.* *VP* VII, 49, 6; 55, 5; 56, 4; 57, 5 y 110, 3- 4; Ildefonse (1992: 32); (1997: 264-271), Mársico (2002: 84) y Martínez (2006: 415).

posee lo que toda oración necesita para quedar completa. La primera mitad de esta construcción autosuficiente (σύνταξις) inicia con partes (μόριον) nominales y la segunda mitad acaba (ἀποτελέω) con partes (μόριον) verbales.³⁴ Esos dos compuestos (σύνταγμα, σύλληψις, συλλαβή καταλληλότης) dicotómicos conforman un sentido oracional (διάνοια) cohesionado (ἀκόλουθος) y coherente (καταλληλότης) en fondo (νοητός) y en forma.³⁵

II.1.b La agramaticalidad (ἀκαταλληλία) es una aberración (κακία) sintáctica que el emisor o el receptor deben corregir (*Synt.* 293, 1). Es un compuesto mal cohesionado (συνεκτικός, μετασχηματίζω) e incoherente (ἀκατάλληλος) con su entorno.³⁶ En general, resulta al expresar (ἐπιβάλλω) en desorden (παρεκτροπή) las relaciones conciliadas de palabras. Si λόγος (oración) consiste en una estructura consciente de una organización, al otro polo, su construcción antitética (ἀλλότριος) contiene partes desordenadas (ἀποσπάω) que interfieren en la estructura (*Adv.* 122, 16ss.). Por lo tanto, la construcción agramatical ocurre cuando uno de los componentes, verbal o nominal, hace falta o cuando una palabra es ajena a su núcleo y a su naturaleza morfológica, sintáctica o semántica.³⁷

Apolonio juega con la agramaticalidad para comprobar si una oración crea sentido, por ejemplo, cuando habla de la concordancia de la persona gramatical entre el verbo y el sustantivo (*Synt.* 159, 8-12): Ἀπολλώνιος γράφω (*Apolonio escribo) no es coherente como Ἀπολλώνιος γράφει (Apolonio escribe).

³⁴ Cf. *VP* VII, 64, 1ss., Householder (1981: 2-4), Lambert (2011: 349-359), Ildéfonse (1997: 289-290) y Lallot (1997: 26-27).

³⁵ Vid. *Adv.* 122, 16ss.; *Synt.* 2, 8-3, 2; 124, 1-2; 195, 5; 298, 2ss.; 305, 7-8; 382, 9ss.; 467, 13. Según Aristóteles, el sujeto y el verbo consolidan (συνίστημι) la oración, vid. *Rh.* 1404b, 26-27, *Int.* 16a, 3-9; 13-14; 16b, 22-25; 17a, 8-15; 19b, 5-14; 20b, 32; y *Po.* 1457a 25-26. En el argot de los estoicos, λεκτόν es enunciado; σύμβαμα, un compuesto de un verbo y sustantivos, y κατηγορημα, un conjunto de núcleos influenciado por una característica verbal, a saber, un predicado, cf. *VP* VII, 63, 1ss. y 64, 1ss. Actualmente los llamaríamos sintagmas.

³⁶ Vid. *Synt.* 227, 13-15; 279, 5-12; Atherton (1995: 462-463).

³⁷ Vid. *Synt.* 271, 6; 273, 11; 274, 14ss.; 279, 6ss.; 315, 6 y 317, 1.

La Escuela Apoloniana admitió excepciones, como el cambio diacrónico por el empleo constante (καταχρηστικός) de las palabras, como cuando la exclamación **τάχα** (¡rápido!) se vuelve catacrética al prescindir de un verbo (*Adv.* 121, 22-23), y licencias retórico-poéticas, como el solecismo (σολοικισμός),³⁸ cuyo conjunto de palabras no coincide (ἐπιπλοκή) con el resto de la frase, por ejemplo (*Synt.* 270, 5-8), se dice: **ἑαυτοὺς τύπτουσιν** (se golpean a sí mismos) y no: **ἑαυτοὺς τύπτομεν** (*nos golpeamos a sí mismos), o como el hipérbaton (ὑπερβατόν) que es la transposición anormal de partes de la oración, por ejemplo (*Synt.* 345, 20-346, 2), **δοῦς δέ τ' ἔμ' ἄνδρα ἐλεῖν** (E 118), cuya ambigüedad radica en la interpretación del AcI, puede decir: “deja que yo mate al hombre”, pero también, con menos sentido común, “deja que el hombre me mate”.³⁹ La contraparte a la comprensión total del significado en la oración, a causa de la escasez de información, se discutirá cuando tratemos la ambigüedad de la palabra (II.2.b).

La escasez de sentido necesita que el lector recupere más información a partir del contexto inmediato, que auxilie, en lo posible, a la solución de una estructura confusa. La Escuela Apoloniana utilizó el principio de agramaticalidad como experimento intencional para comprobar marcos referenciales según el sentido común de un hablante del s. II d. C. Enseñó a identificar morfosintácticamente las características correctas e incorrectas de las clases de palabras para resolver (ἀφίστημι) la aberración incoherente (ἀκατάλληλος κακία). Una intuitiva explicación sintáctica con propias palabras resuelve cualquier examen de comprensión o crítica literaria. La cohesión (ἀκόλουθος) agramatical (ἀκατάλληλος) ha de

³⁸ Modo caótico de hablar asignado a la isla de Solos.

³⁹ *Vid. Pron.* 7, 20; *Adv.* 121, 22ss.; 125, 6ss.; 200, 8; 205, 13-14; *Synt.* 7, 11-12; 51, 10-12; 273, 9-12 y 300, 12; y Atherton (1995: 470-472).

repararse (ἐπανόρθωσις) en fondo y en forma. Por esto, el texto correcto resulta del equilibrio entre contenido y estructura, entre elipsis y pleonasmos de las partes de la oración.⁴⁰

II.1.c El método *περὶ τῆς ἐννοίας* circunscribe (περιγράφω) la idiosincrasia (ιδιότης) de las piezas de la oración⁴¹ en clases (μερισμός)⁴² y subclases (ἐπιμερισμός), con el fin de emplearlas armónicamente en la construcción de la δῖάνοια (sentencia), prescindiendo de un lexicón, a saber, un listado de palabras.

Si la clase de piezas de la oración obedece al sentido sintáctico, la subclase (ἐπιμερισμός), denota el “apellido” de la pieza en materia de criterios semánticos. El ἐπιμερισμός no se enfoca en la estructura del contexto, sino en la interpretación particular. Por lo tanto, al ser generales los criterios sintácticos, la subclase selecciona el tipo de piezas que tiene una misma clase.⁴³

Según la tradición gramatical, existen ocho clases de palabras (μερισμός), o sea, ocho formas de aplicar (λαμβάνω) las piezas en la oración, más por criterios sintáctico-semánticos que por los morfológicos (καταγίγνομαι, ἐπιγίγνομαι). La Escuela Apoloniana practicó varios

⁴⁰ Vid. *Pron.* 3, 3-4 y *Synt.* 196, 1ss.; 268, 9-10; 270, 8-9; 288, 6-7; 292, 17-293, 1. Además, cf. Householder (1981: 13-14), Blank (1982: 44), Ildefonse (1997: 265), Martínez (2005: 355), Atherton (1995: 441-472) y Basset (2011: 252-254).

⁴¹ De aquí en adelante, preferimos traducir τὰ μέρη τοῦ λόγου como “piezas de la oración” y no como “partes de la oración”, porque las piezas construyen un armazón, mientras que las partes nos significan una sección apartada del contexto. En ese sentido, la traducción dependerá del ámbito técnico del autor. Por lo anterior, Dionisio Tracio, a través de sus listados (ὑποβάλλω) de clases de partes de la oración, distingue λόγου μέρος (parte de la oración) de λέξις (palabra) en que las primeras simbolizan la naturaleza de un ὄνομα (sustantivo) y las segundas, la de un ῥῆμα (verbo), vid. *AG* 22, 4-23, 1.

⁴² Vid. *Conj.* 249, 11 y *Synt.* 65, 1- 66, 5. “μερισμός can refer to three things, the assignment of a word to its proper word-class (1), the decision on how many and which words are formed by a group of letters (2), and, as the name of a grammatical work, the so-called ἐπιμερισμός or σχέδος” (sic), en Sluiter (1990: 106 n. 244), tal vez ella se refiere a σχέσις o a δύναμις (capacidad especial y genética). La clase de piezas tiene una finalidad, “to each word-class there corresponds a thinkable-class”, en Schmidhauser (2010: 12). La clasificación es un modo tradicional de reconocer piezas de la oración, como parte de un contexto o compuesto de elementos, cf. Ildefonse (1997: 276-284) y Lallot (1997: 65-71).

⁴³ Vid. *Pron.* 10, 28ss.; 12, 24 ss.; *Adv.* 164, 30; *Synt.* 130, 1-7; 135, 1ss.; 264, 13-265, 1; 491, 7ss.

métodos para reconocer el comportamiento de las piezas por criterios morfosintácticos o semántico-sintácticos.⁴⁴

Las piezas sintácticas (μόριον) toman su nombre (ὀνομασία, καλέω, ὀνομάζω, θεματίζω) y son clasificadas por sus propiedades discernidas (ἔννοια) en el sintagma nominal o verbal; de allí que se dividan en θεματικός (núcleo, argumento) y en ὑπόλοιπος (adjunto al núcleo, oblicuo).⁴⁵ También se distribuyen en κλίτος (flexivos) y en ἄκλιτος (sin flexión) según su morfología. En cuanto a los criterios particulares semántico-funcionales, hay piezas δεικτικός (demostrativas), que expresan circunstancias predicadas (ρήτος), y ἀναφορικός (relativas al núcleo), que se expresan solas (ἴδιος λόγος, ιδιότης σύνταξις) únicamente cuando sus núcleos pueden (δύναμαι) omitirse (σιγάω) gracias a la semántica del contexto. Estas piezas anafóricas de la oración, como algunos pronombres, participios, adjetivos y adverbios, predicar algo de un núcleo tácito o sobreentendido. A causa de las categorías relativas, se generaliza (ἀκούω, κοινός) la semántica de la oración como una indefinida (ἀοριστέω) estructura (προφορά) que secunda a un contexto principal.⁴⁶

La Escuela Apoloniana determinó, en materia de sintaxis, sitios especiales para construir un mensaje coherente. Los primeros dos son llamados argumentos fundamentales (θεματικόν), los cuales ocupan tanto sustantivo como verbo, porque respectivamente engloban la naturaleza nuclear del sujeto y del predicado de la oración. Los adjuntos restantes

⁴⁴ Vid. *Adv.* 133, 22; 145, 16-18; *Synt.* 73, 10ss.; 150, 1ss.; 337, 2-9 y 482, 3-7. Ninguna clase de partes de la oración (λόγου μέρος) archiva (καταχωρίζω) sólo una palabra (λέξις), porque clasifica un gran número de palabras con propiedades y funciones similares, vid. Trypho I, *Fr.* 5, 5, 10, *Fr. Gramm.* (P. Ant. 2.68) 16 ss. y *Fr. Gramm.* (PSI 7.761) 1ss. La función no se analiza como criterio aparte, sino junto con los criterios sintácticos, vid. Martínez (2005: 349-352) y Mársico (2000: 82-85).

⁴⁵ Las denominaciones de las piezas de la oración se explican por su naturaleza ontológica, su cercanía con el sustantivo, su función, o su sintaxis, cf. *Synt.* 9, 2-5; 150, 9-11; Luhtala (2011: 479-498). El tecnicismo θεματικός significa que no tiene antecedentes, sino una naturaleza prototípica, vid. Ildefonse (1997: 293-304).

⁴⁶ Vid. *Adv.* 120, 25; 121, 14ss.; 122, 5ss.; 123, 8ss.; 124, 24-26; 125, 7ss.; 126, 18ss. *Synt.* 13, 4-14, 1; 73, 4-7; 150, 8-15; 481, 11ss. Además, cf. *Int.* 17a 9-15; *VP* VII, 65, 3; Mársico (2000: 90-94).

(ὕπολοιπον) subyacen tras los primeros dos núcleos. En *Adv.* 121, 4- 13, por analogía y jerarquía de la morfosintaxis de las palabras, la Escuela Apoloniana sintetizó las clases de piezas de la oración:

Ἐντελέστερον μέντοι δεδείξεται ἐν τῷ περὶ συντάξεως, ὡς τὰ μὲν θεματικώτερα<μέρη> τοῦ λόγου ὀνόματα ἐστὶ καὶ ῥήματα, τὰ δ' ὑπόλοιπα τῶν μερῶν τοῦ λόγου ὡς πρὸς τὴν τούτων εὐχρηστίαν ἀνάγεται, τὰ μὲν ἄρθρα πρὸς τὰ πτωτικά ἢ ὡς πτωτικά, τὰ δὲ ἐπιρρήματα ὡς πρὸς τὰ ῥήματα, αἳ τε προθέσεις πρὸς ἀμφοτέρα· διὸ καὶ μόναι ἀναστροφῆς τόνου ἔτυχον, καὶ τῆδε δύνανται συντάσσεσθαι, λέγω ὀνόμασι, καὶ τῆδε, λέγω ῥήμασιν. εἰρήσεται δὲ καὶ πότε ἀντωνυμῖαι ἀντ' ὀνομάτων παραλαμβάνονται, τίνες τε ἐν τῷ καθόλου σύνδεσμοι συνδέουσιν ὄνομα καὶ ῥῆμα, καὶ τίνες εἰσὶ μερικοί. (En *Sobre Sintaxis*, habrá sido demostrado con mejor detalle que las piezas más fundamentales de la oración son sustantivos y verbos, además que las piezas restantes de la oración hacen útil referencia a las piezas fundamentales, por ejemplo, los artículos son relativos a las piezas declinables o nominales y los adverbios, a los verbos y, de igual modo, las preposiciones, a las dos primeras, sólo que unas quedan con acento retraído según puedan construirse ya sea con sustantivos ya sea con verbos. En su momento se dirá también que los pronombres se emplean por sustantivos, asimismo, que unas conjunciones en lo general conjuntan sustantivos y verbos, y que otras son particulares).

A grandes rasgos, la Escuela Apoloniana distribuye los argumentos (θεματικόν) con sus respectivos oblicuos (ὕπολοιπον) a través de la relación sintáctica (εὐχρηστία, ἀνάγω) que los identifica en una clase determinada. Si la oración carece (ἔλλειψις) de sustantivo o de verbo, no se entiende, porque no está completa (οὐ συγκλείω). Ningún oblicuo puede impulsar ni cerrar el sentido de la oración, a saber, “las piezas secundarias no hacen mucha falta en la oración” (*Synt.* 17, 6ss.). Nótese que en la lista anterior no se mencionaron todas las clases de palabras reconocidas por la gramática tradicional, ya que los criterios de clasificación varían⁴⁷.

⁴⁷ El orden de las clases de palabras es estructural y a la vez jerárquico, cf. Mársico (2000: 86-90).

Trataremos los pormenores de la jerarquía de las ocho clases de piezas de la oración según el *Sobre Sintaxis*.⁴⁸

Primero, ὄνομα (nombre o sustantivo) es capaz de simbolizar una persona gramatical (πρόσωπον). Si el sustantivo nombra la palabra personificada, entonces toda pieza de la oración puede ser empleada como sustantivo.⁴⁹ Además está capacitado para señalar el género (γένος) y el caso (πτῶσις) de la personificación, cuyo principal eje de estudio es el sujeto de la oración: τοῖς δὲ σώμασιν ἐπίκειται ἡ θέσις τῶν ὀνομάτων, ἐξ ὧν ἡ ιδιότης τοῦ ῥήματος, λέγω τὴν ἐνέργειαν καὶ τὸ πάθος “la presencia de los sustantivos se atribuye a las personificaciones, de quienes resulta la propiedad del verbo, digo, lo activo y lo pasivo”, pues lo que ocurre en la oración empieza (παρυφίστημι) por el sujeto, que es un sustantivo de caso recto, también llamado nominativo (εὐθεῖα).⁵⁰ En el paradigma de II.1.a, el sustantivo es ἄνθρωπος (humano).

Segundo, ῥῆμα (verbo) aporta la mayor parte de la información a la oración y es su piedra angular, porque el πρᾶγμα (evento) del verbo describe la mayor parte de la situación que mentalizamos con la semántica de la oración (διάνοια). Si el sustantivo abre una oración con el sujeto, el verbo la cierra con el predicado (συντείνω, ἀποτελέω, ἀπαρτίζω). La construcción del ῥῆμα con los sustantivos implica una relación de πτῶσις (caso) con la διάθεσις (voz),⁵¹ de manera que la εὐθεῖα (personificación del sujeto) se conecta al πρᾶγμα

⁴⁸ Vid. *Pron.* 41, 9-15 y *Synt.* 13, 4-27, 13; 15, 8-9.

⁴⁹ Su etimología proviene del resultado del verbo ὀνομάζω (nombrar). Aristóteles, en *Po.* 1457a.10ss., se refiere a la carga semántica del sustantivo sujeto para iniciar una oración con la respuesta a “¿quién?”. Ya los estoicos y gramáticos anteriores a la Escuela Apoloniana discutían las subclases del sustantivo propio y las del común, vid. *Fr. Gramm.* (P. Yale 1.25 [inv. 446]) (fort. epitome operis Comani), 2-6, y *Fr. Gramm.* (P. Amh. 2.21), 14. Dionisio Tracio enlista las cualidades del ὄνομα que significa un σώμα (ente) o un πρᾶγμα (hecho), de donde resultan cinco propiedades: su género (γένος); su especie (εἶδος), es decir, si es prototipo o derivado; su estructura (σχῆμα), simple o compuesta; ss número (ἀριθμός), y su caso (πτῶσις). Dentro de la lista, menciona al adjetivo (ἐπίθετον) y a pronombres no personales, vid. *AG* 24, 3ss.

⁵⁰ Vid. *Adv.* 124, 24 y *Synt.* 18, 5-19, 2.

⁵¹ La διάθεσις (presencia del verbo en la oración) tiene múltiples significados: la disposición del modo con la persona, la voz, el tiempo del acontecimiento, la contextualización del emisor para el receptor, y el aspecto, de

(evento) por medio de una voz intransitiva (διάθεσις), si se plantea situación entre hecho y sujeto; de una activa (διάθεσις ἐνεργητική), si εὐθεῖα (sujeto de caso recto) actúa con πλάγια (caso no recto, oblicuo); de una media, el sujeto experimenta algo, o de una pasiva (διάθεσις παθητική) si al sujeto le pasa algo.⁵² Además, el verbo se identifica por su ἔγκλισις (modo) real o no real, respectivamente, ὀριστική (indicativo) y ἀπαρέμφατος (infinitivo);⁵³ por su χρόνος (tiempo) pasado o no pasado, respectivamente, ἀόριστος (aoristo) y ἐνεστώς (presente); y por su πρόσωπον (persona) demostrativa o anafórica, πρῶτον (primera) y τρίτον (tercera).⁵⁴ En la oración modelo de II.1.a, el verbo se identifica como κατέπεσεν (se derrumbó).⁵⁵

Tercero, μετοχή (participio) no fundamenta una oración, porque no puede simbolizar a una persona (πρόσωπον) a diferencia del sustantivo y se deriva del verbo. Igual que otras piezas anafóricas de la oración, se construye en vez de o junto a su pieza nuclear. Además capta una parte del sustantivo y del verbo cuando se emplea en la oración. En la oración ejemplar, resulta análogo a un adjetivo y se encuentra en aoristo como ὀλισθήσας (resbalándose).⁵⁶

manera que su traducción no puede reducirse a una sola palabra, *vid.* Julien (1985: 83-118), Bécaries (1987: 338 n.504), Ildefonse (1997: 291 y 328-347), Lallot (1997: 21-25), Householder (1981: 2), Mársico (2006: 34-40), *Synt.* 96, 10-97, 1; 97, 6-14; 389, 10.

⁵² *Vid. Pron.* 20, 19; 69, 20; 70, 17; *Adv.* 119, 8ss.; *Synt.* 112, 8; 234, 15; 300, 8; 402, 2ss.

⁵³ *Cf. Eco* (2009: 1-22), Luhtala (2011: 495), Ildefonse (1997: 371-381) y Sancho (1987-88: 39-47).

⁵⁴ *Cf. Pron.* 13,3; *Adv.* 123, 16ss.; 126, 27; *Synt.* 320, 1ss.; 324, 3ss.; 335, 11; 346, 5; 349, 1; 384, 14; 386, 13; 474, 4-9.

⁵⁵ Su etimología proviene del resultado de ἐρῶ (decir). En *Po.* 1457a, 14ss. y *Int.* 16b, 6-10, Aristóteles dice que la propiedad temporal del verbo concentra las demás partes de la oración, pues responde a “¿cuándo?”. El sustantivo y el verbo tienen flexión (πτῶσις), que se añaden en conjunto al sujeto y al predicado, *cf. Int.* 16a, 32-16b, 5. Según los estoicos, lo contrario a la naturaleza nominal es la naturaleza verbal, *vid. VP VII*, 58, 5. Dionisio Tracio dice que el ῥῆμα (verbo) es la palabra (λέξις) sin caso (ἄπτωτος), la cual abarca desde la actividad hasta la pasividad. Asimismo enlista ocho propiedades verbales: los modos (ἔγκλισις), las voces (διάθεσις), especie con sufijo (εἶδος), forma con prefijo (σχῆμα), los números (ἀριθμός), las personas (πρόσωπα), los tiempos (χρόνος), y las conjugaciones (συζυγία) que varían por su letra temática, *vid. AG* 46, 4ss.

⁵⁶ Como se emparentó tanto con sustantivos como con verbos, significa la propiedad del verbo μετέχω (participar, enrolarse), *vid. Synt.* 23, 8-24, 10; 33, 13-34, 2, y 432, 17-433, 9. Dionisio Tracio indica que el μετοχή (participio) es la palabra (λέξις) que funciona y que se analiza a través de las propiedades nominales (forma y función) y verbales (significado, léxico y aspecto), a excepción del modo y la persona, *vid. AG* 60, 1ss.

Cuarto, ἄρθρον (artículo), junto al ἐπιθετικόν (adjetivo), al participio y al pronombre, se clasifica como πτωτικόν (pieza declinable), pues convergen con el sustantivo. El ἄρθρον determina cualidades nominales y, cuando se añade a cualquier pieza de la oración, la hace sustantivo. En la oración ejemplar, se encuentra ó (art. m. nom.).⁵⁷

Quinto, ἀνωνομία (pronombre), como pieza deíctica y anafórica de la oración, se emplea respectivamente junto con o en vez de la persona gramatical, por lo que no se adjunta solo al artículo. Esencialmente, los pronombres personales se aplican a costa de un sustantivo propio. En la oración ejemplar, αὐτός (mismo) es enfático.⁵⁸

Sexto, πρόθεσις (preposición) va ante sustantivo o verbo. Cambia de lugar su acento dependiendo de su relación sintáctica, por ejemplo, περί cambia a πέρι. En la oración ejemplar, κατά (abajo) se encuentra como prefijo en el verbo κατέπεσεν.⁵⁹

Séptimo, ἐπίρρημα (adverbio), antítesis de los declinables (πτωτικόν), se construye sólo con las palabras de naturaleza verbal. Algunas subclases pueden prescindir del verbo gracias a su capacidad anafórica. En la oración ejemplar, σήμερον (hoy) es adverbio.⁶⁰

⁵⁷ Su etimología viene de ἀραρίσκω (articular, modular), *vid. Synt.* 24, 11-25, 3 y 34, 3ss. Aristóteles (*Po.* 1457a, 6ss.) dice que no puede formar una oración por sí sola, porque no significa, sino determina. Dionisio Tracio dice que el ἄρθρον es la parte de la oración que se relaciona con lo declinable (πτωτικόν) y que se pone antes o después, dependiendo de su sustantivo, por lo que sus propiedades son: género, número y caso, incluido el vocativo ὦ, *vid. AG.* 61, 1ss. La concepción antigua del artículo vocativo era inválida para la Apolonio, *cf. Synt.* 70, 9 y 73, 1ss.

⁵⁸ Para conocer los problemas sobre su definición, se conserva la disertación *Sobre Pronombres*. Su etimología se compone de la preposición ἀντί (en lugar de) y de la propiedad de nombrar (ὀνομασία), *vid. Synt.* 25, 4-26, 9 y 169, 6-10. Dionisio Tracio dice que el ἀνωνομία (pronombre) es la palabra (λέξις) que vislumbra la personificación definida y que posee propiedades de persona, género, número, caso, estructura y especie, *vid. AG.* 63, 1ss.

⁵⁹ Su etimología viene del verbo προτίθημι (ponerse ante algo), *vid. Synt.* 26, 10-27 y 440, 12ss. Es claro que Apolonio no distingue entre afijos, preverbios y preposiciones, de hecho las generaliza. Dionisio Tracio estipula que la πρόθεσις (preposición) es una palabra (λέξις) que se construye ante toda parte de la oración, *vid. AG.* 70, 1ss.

⁶⁰ Su etimología contiene el preverbio ἐπί (cerca) y ῥῆμα (verbo), *vid. Adv.* 122, 14; *Synt.* 27, 6-27, 9 y 323, 8-9. Dionisio Tracio estableció que el ἐπίρρημα (adverbio) es una parte de la oración sin flexión (ἄκλιτον) que se adjunta, se dice o se indica según las propiedades verbales. Del verbo, obtiene la propiedad de admitir prefijos (σχῆμα). Este alejandrino enlista una subclase llamada intermedio (μεσότης), que termina en -ῶς (-mente), *vid. AG.* 72, 3ss., pero en esa época Antípatro (s. II a. C.) trata al μεσότης como una clase nominal y verbal, *cf. VP.* VII, 57, 9ss.

Octavo, σύνδεσμος (conjunción) conecta total o parcialmente todas las piezas de la oración antes mencionadas. Se omite en la oración canónica, porque une una διάνοια (sentencia) con otra y, dado que cada διάνοια corresponde a una oración, resultarían dos oraciones si se empleara en el paradigma de II.1.a.⁶¹

El análisis gramatical comienza por el estudio del significado del texto. El método *περὶ τῆς ἐννοίας* identifica ocho clases de palabras (μερισμός) al abstraer categorías gramaticales de una oración. Las propiedades gramaticales y agramaticales del adverbio se discernirán cuando esté inserto en una oración ο, de acuerdo con su definición, en su sintagma correspondiente. Por tanto, al conocer la naturaleza de las clases de palabras, el método ayuda a interpretar y a ordenar el caos entre piezas de la oración de un texto con poco sentido común.

II.2 El *περὶ τοῦ σχήματος τῆς φωνῆς* complementa al *περὶ τῆς ἐννοίας*

A continuación tratamos los modos técnicos de la Escuela Apoloniana sobre (a) la palabra (λέξις), (b) la ambigüedad (ἀμφιβολία) y (c) los rasgos fonéticos (ἐπίμεμπτος). El método *περὶ τοῦ σχήματος τῆς φωνῆς* (**sobre la forma acústica**) complementa al *περὶ τῆς ἐννοίας* porque la doctrina de este gramático alejandrino no analiza una sola palabra a partir de la forma, sino del fondo, privilegiando el contexto del que proviene, y porque es posible transmitir la misma información de diferentes formas.

⁶¹ Su etimología significa la propiedad de συνδέω (unificar), *vid. Sobre Conjunciones, Synt.* 27, 10-13; 347, 1ss.; 348, 9ss.; 374, 8ss.; 375, 2ss. Aristóteles, en *Po.* 1456b, 38ss., *Rh.* 1409a, 25; 1413b, 32-33 e *Int.* 17a.15-17, dice que la conjunción organiza y unifica las partes de la oración con sus significados. Los estoicos discuten los sintagmas subordinados por la conjunción, *cf. VP VII, 71, 1ss.* Dionisio Tracio dice que σύνδεσμος (conjunción) es, sin propiedades específicas, una palabra (λέξις) que conecta el sentido con sus partes, *vid. AG 86, 2ss.*

II.2.a La λέξις⁶² (palabra) es la unidad mínima de fondo y forma que se abstrae de la oración (στοιχεῖον) y que consiste en la composición coherente de letras. Una pieza aislada de una hipotética idea armada en conjuntos repetibles⁶³ es un στοιχεῖον (elemento), como una letra (μονογράμματος) o una palabra (λέξις).⁶⁴ El razonamiento apoloniano exige analogías, porque es inútil comparar y analizar un elemento consigo mismo (*Synt.* 274, 6). La pieza primigenia (ὅλη τῶν στοιχείων) concuerda con otra pieza no sólo consecutivamente, sino también simbólicamente, para formar una συλλαβή (construcción silábica); entonces, algunas letras o palabras pueden omitirse y sobrentenderse en el contexto, pues de esa estructura abstraemos una idea (νοητόν) coherente con la oración.⁶⁵ Ciertamente, la Escuela Apoloniana estudia la palabra por sus dos caras, como pieza de la oración y como estructura de sonidos.⁶⁶

II.2.b La ἀμφιβολία (ambigüedad), que sin contexto sintáctico causa agramaticalidad, se presenta cuando hay palabras aisladas (*Adv.* 159, 23-24). Un elemento separado, defectuoso, desordenado o que es imposible armar con un conjunto puede resultar ambiguo y opuesto a una pieza de la oración. Los sonidos responden al sentido oracional: αἱ μονογράμματοι συλλαβαί, οὐκ οὔσαι συλλήψεις στοιχείων. μή ποτε δὲ καὶ αὐτὰ δυνάμει ἀπὸ διαθέσεως ῥηματικῆς ἀνάγονται: “hay sílabas de una sola letra que no son composiciones de elementos oracionales. Estas expresiones nunca pueden relacionarse sintácticamente con una presencia

⁶² Adviértase que en Aristóteles (*Po.* 1450b.13ss., 1456b.20-38) λέξις significa lenguaje. Las partes del lenguaje (λέξις) comienzan por la modulación de sonidos humanos (στοιχεῖον) y por sus articulaciones (φωνή) en sílabas (συλλαβή), dependiendo su entonación. En materia de comunicación (διαλεκτική), los estoicos denominaron λέξις a una conformación de sonidos escritos con que se construyen las oraciones, *vid.* *VP* VII, 55, 1-57, 8. Para ellos, el carácter fonético importaba más que el semántico, *cf.* Sluiter (1990: 43-44).

⁶³ *Cf.* Sluiter (1990: 3).

⁶⁴ *Vid.* *Synt.* 2, 3-5, 3. Dionisio Tracio, en *AG* 9, 1-22, 4, clasifica jerárquicamente los componentes del lenguaje. La palabra es la parte más pequeña que construye una oración. La comunión de letras o elementos, conforman el significado y la estructura de una palabra a través de sílabas simples o complejas.

⁶⁵ El elemento (στοιχεῖον) se conjunta en una sílaba comunicativa, *vid.* Trypho I *Fr.* 10, 17, 1-5. Los conjuntos morfológicos (συλλαβῆ τῶν λέξεων) equivalen a los sintácticos (συλλαβῆ λόγου), de modo que στοιχεῖον τοῦ λόγου (elementos de la oración) y στοιχεῖον τῆς λέξεως (elementos de la palabra) son afines, *vid.* Sluiter (1990: 47 n. 34); Brocquet (2005: 124-125) y *Synt.* 2, 12-13; 13, 1ss.; 81, 4; 449, 1 ss.

⁶⁶ λέξις y μέρος τοῦ λόγου son sinónimos, en tanto que integran una clase de palabras, *cf.* Sluiter (1990: 73 n.130); (Lallot, 1985: 116); (1997: 42-44) y *Synt.* 16, 2ss.

verbal” (*Adv.* 121, 23-25).⁶⁷ Recordemos que el núcleo semántico-sintáctico de la oración se cimienta en la capacidad del verbo para repartir funciones a las piezas de la oración (διάθεσις ῥηματική). Una oración puede tener piezas exactamente iguales en forma, pero no, en aplicación. Un ejemplo de ambigüedad ocurre con ἤχει Ἑλικῶν que sin más contexto se entiende como “Helicón repiqueteaba” y también como “Helicón, repiquetea” (*Synt.* 371, 5ss.).

Las faltas de ortografía, la polisemia y la homofonía son ambigüedades que deben corregirse reanalizando el texto, reinsertando, transformando o sustrayendo el elemento en un contexto, o bien, reconociendo licencias y excepciones de estilo, como la reduplicación (διπλασιάζω), la diéresis (διαίρεσις), la sinalefa (συναλείφω). Si el editor lo requiere, el ejemplo anterior permite experimentos como: ὁ <Ἑλικῶν ἤχει, ἄγε ἤχει ὃ Ἑλικῶν, ὅτι ἤχει Ἑλικῶν> [...] ὃ <Ἑλικῶν [ἤχει]> “este Helicón repiqueteaba”, “¡vamos! Oh, Helicón, repiquetea”, “que Helicón repiqueteara” y “oh, Helicón, repiquetea” (*Synt.* 372, 5-10).

El barbarismo, a diferencia del solecismo, se clasifica como una recurrente falta, más fonética que sintáctica.⁶⁸ La solución al barbarismo consiste en el análisis etimológico de la palabra, es decir, por el περὶ τοῦ σχήματος τῆς φωνῆς. La ἀμφιβολία se soluciona (ἀποβάλλω) reorganizando (συνουκείω) el contexto a través del sentido común, pues la construcción oracional conserva (συνεμπίπτω) la semántica de sus formas.⁶⁹

⁶⁷ Cf. *Synt.* 5, 3-5. Una λέξις no equivale a un significado único, pues su ἀμφιβολία (ambigüedad) resulta cuando las palabras se leen escritas sin separación. Por tanto, la ambigüedad se resuelve contextualizando literalmente (λεκτικῶς) y ordenando las partes de la oración (λεκτόν), cf. *VP* VII, 57, 4-8, VII, 62, 3-7; Sluiter (1990: 23).

⁶⁸ *Vid. Conj.* 249, 22-23; *Adv.* 127, 18ss.; 158, 11; *Synt.* 119, 1; 170, 8-18; 255, 2-5; 273, 10-11; 434, 6-9.

⁶⁹ *Vid. Pron.* 52, 4-5; *Conj.* 224, 11; *Adv.* 147 6-7. Además, cf. Householder (1981: 5-9), Blank (1982: 26-52), Sluiter (1990: 118), Atherton (1995: 454-456), Ildefonse (1997: 271-274) y Lallot (1997: 45-48).

II.2.c El método *περὶ τοῦ σχήματος τῆς φωνῆς* es una herramienta analítica del dialecto (διάλεκτος)⁷⁰ que investiga los cambios diacrónicos de la sílaba (συλλαβή), la raíz (θέμα), la desinencia (λήγον), la flexión (κλίσις), el acento (τόνος), tanto de clases análogas como de las subclases de una pieza de la oración. Este método se concentra en la forma etimológica: Ἐχομένως σκεπτέον καὶ περὶ τῶν ἐν ταῖς φωναῖς σχημάτων. Τὰ δὴ ἐπιρρήματα καὶ πρωτότυπά ἐστι καὶ παραγωγά “Ahora hay que definir lo que concierne a la composición de los sonidos en la palabra. Hay adverbios prototípicos y derivados” (*Adv.* 146, 1-2). El prototipo (πρωτότυπος) antecede (ἐπίμεμπτος) al derivado (παραγωγή), el cual se analiza por la relación morfosemántica con su antecesor o con una forma simple, por ejemplo, el adjetivo Ἐκτορίδης (hectorída) se relaciona con el sustantivo en genitivo Ἐκτορος (de Héctor).⁷¹

Las propiedades fonéticas y dialectales de una palabra en particular se juzgan correctas o ambiguas a partir del *περὶ τοῦ σχήματος τῆς φωνῆς*. Evidentemente, ambos métodos se complementan, pues la forma interactúa con el significado. Uno interpreta la palabra a nivel léxico y el otro, a nivel oracional. Hay que usar el que se basa en los principios conceptuales antes del que trata la estructura de los sonidos para completar el análisis gramatical, pues así es llevada a cabo una de las máximas que distingue razonamiento procedimental de Apolonio.

II.3 Mecanismos de prueba para efectuar los métodos

Tanto el *περὶ τῆς ἐννοίας* como el *περὶ τοῦ σχήματος τῆς φωνῆς* se desarrollan a través de razonamientos equiparables a los de estoicos y sofistas,⁷² como (a) la experimentación, (b) la organización y (c) la disertación, de modo que la Escuela Apoloniana refleja, a través de sus enfoques teóricos, el pensamiento griego en cuanto a la enseñanza académica.

⁷⁰ Las formas dialectales alteran el nivel “noetic” (del primer método), *cf.* Schmidhauser (2010: 13).

⁷¹ *Vid. Pron.* 64, 27; *Adv.* 127, 8ss.; *Synt.* 153,4ss.; 326, 11-327, 7.

⁷² *Cf.* Blank (1982: 11-33) y Bécaries (1987: 36-48).

II.3.a La doctrina de Apolonio experimenta (ὑπόδειγμα, πρᾶξις, παράθεσις, τρόπος) mediante analogías (παρίστημι, παραδέχομαι, ἀποδίδωμι) entre dos o más objetos de estudio, a veces antitéticos.⁷³ Observa cuidadosamente (πρόοπτος, σκέπτομαι, ὁράω, φαίνω, σαφής, ἐπινοέω) los fenómenos lingüísticos, que comprueba (ἀπόδειξις, ἀποφαίνω, ἀνύω) su argumento a cualquier lector interesado en el análisis gramatical.⁷⁴

II.3.b La Escuela Apoloniana ordena (τάξις) sus datos por jerarquía y reciprocidad (διάλληλος). Al documentar categorías gramaticales, diferencia el caos que altera la estructura de la correcta correspondencia entre los componentes del lenguaje.⁷⁵ De ese modo, sistematiza conceptos analógicos, como se muestra la causa y el efecto en este cuadro:⁷⁶

καθολικῶς (generalidad)	μερικῶς (particularidad) ⁷⁷
ἔννοια (fondo)	σχῆμα (forma) ⁷⁸
σύνταξις (syntaxis)	φωνή (fonología) ⁷⁹
καταλληλία (coherencia)	ἀκολουθία (cohesión) ⁸⁰
θεματικός (principal)	ὑπόλοιπος (subyacente) ⁸¹

⁷³ Cf. *Adv.* 120, 14, 22ss.; 122, 31-33; 123, 6; 124, 6 y 126, 16, Bécars (1987: 47) y Sluiter (1990: 94-95)

⁷⁴ Cf. *Adv.* 119, 7; 120, 23; 122, 10; 124, 17-20; 126, 3-4, 18-19 y 26.

⁷⁵ Para esto, atendamos el uso constante de πάλιν, *vid. Adv.* 124, 15ss.; 126, 2,16, y *Synt.* 15, 6ss.

⁷⁶ Esta paridad parece distribución complementaria, *mutual relationships* Sluiter (1990: 70), *parallélisme* Brocquet (2005: 125-132), u *Oppositions paar* Matthaios (2005: 103); cf. Ildfonse (1997: 284-288).

⁷⁷ La restricción semántica de las subclases de adjuntos corresponde a toda o a sólo una forma de su núcleo, *vid. Adv.* 121, 12-13 y 123, 1ss.

⁷⁸ El estudio del contenido sobre el de la disposición distingue a esta doctrina, *vid. Adv.* 119, 1ss.; *Synt.* 63, 11ss.

⁷⁹ La forma deriva en fondo, y viceversa, *vid. Synt.* 1, 1ss.

⁸⁰ Si las piezas de la oración se cohesionan bien, su mensaje será coherente, y viceversa, *vid. Synt.* 23, 8ss.

⁸¹ Si el adjetivo corresponde con un sustantivo, entonces el adverbio, con un verbo, *vid. Adv.* 121, 4ss.

λόγος (oración)	λέξις (palabra) ⁸²
δείξις (presentación)	ἀνάφορα (reiteración) ⁸³

II.3.c La observación, la jerarquización, las máximas y la evaluación de las pruebas análogas sobre el mejor empleo (λαμβάνω) de las partes del lenguaje se desarrollan (ἀποκαθίστημι) en una disertación, que expone el ideal lingüístico de esta escuela. La problemática teórico-práctica (διέξοδος, παραλείπω, ὑπόληψις, μετάληψις, ὑποτοπέω) de los estudiosos del lenguaje más influyentes hasta el s. II d. C. se reformula en cada investigación de la Escuela Apoloniana para que sus alumnos aprendieran a diferir a través de acierto y error (παρέπομαι, διακρίνω, ἐπικρατέω, πιστώω) la efectividad de métodos, tecnicismos, textos mal escritos (ἀμφίβολος, ἀκατάλληλος), y obras aceptables (κατάλληλος, ἀκόλουθος, χράω, λόγος, δέω, ἀκούω, φυσικός, κοινότης, συνήθης), incluyendo excepciones (ἐξαιρέω).⁸⁴

Para finalizar, es innegable que los tratados de Apolonio están insertos en un ámbito escolar, cuyo programa prediseñado puede eventualmente sintetizarse en una máxima. Cada lección discute una selección previa de conocimientos antiguos por medio de la observación, la **analogía**, el ordenamiento de datos, los **cánones** de su registro oral y su comprobación.⁸⁵

⁸² El significado de las palabras constituye y complementa el sentido de la oración, *vid. Synt.* 2, 3ss.

⁸³ La concepción de la anáfora depende de la deixis de las piezas leídas, *vid. Pron.* 10, 1ss.; *Synt.* 118, 17ss.

⁸⁴ *Vid. Adv.* 119, 1-3; 120, 24; 122, 5, 16-17; 123, 26ss.; 124, 21ss.; 125, 3ss., 16ss.; 126, 10-13, 20-29. Los estudiosos imponen a la Escuela Apoloniana una base cognitivista y didáctica: Householder (1981: 17), Blank (1982: 18-24), Idefonse (1997: 254- 263), Ruiz (2006: 399ss.), Martínez (2005: 354ss.), Mársico (2000: 92-95) y Lallot (1997: 60-61); (2011: 241-250).

⁸⁵ Presenciamos **jerarquía** en el modo de ejecutar los métodos, de clasificar las piezas de la oración (*Adv.* 121, 4-13) y de rastrear prototipos y derivados; **cánones de estilo** en el modo de emplear δέω (la expresión conveniente al receptor), συνήθης (uso apropiado) y χράω (practicidad) del lenguaje, y **analogía** en el modo de relacionar las categorías gramaticales.

Para realizar la crítica y el análisis gramatical del texto, se empieza por el método *περὶ τῆς ἐννοίας* (qué se piensa), el cual vigila que las palabras sean usadas en una construcción perfectamente entendible y gramatical de acuerdo con las características reseñadas en la definición de su clase como pieza de la oración; y se complementa con *περὶ τοῦ σχήματος τῆς φωνῆς* (qué se expresa), el cual selecciona una palabra para evaluar su posible ambigüedad por medio del estudio etimológico del conjunto de sus elementos. De este modo, la Escuela Apoloniana se enfoca en la palabra sin preocuparse por sintagmas complejos. Dicho procedimiento, el cual prefiere empezar por el fondo y terminar por la forma a diferencia de la mayoría de las doctrinas lingüísticas, educa al filólogo para analizar textos sobre un mismo tema, pero estructurados de diferentes formas. Por lo tanto, esta corriente gramatical, a la vez que rectifica los usos incorrectos de las piezas de la oración, documenta las correspondencias nominales y verbales según los tratamientos de problemas famosos y los cánones del aticismo, que pudo traducirlo como anómalo al compararlo con el estilo de un autor antiguo desde un punto de vista sincrónico con la Escuela Apoloniana.⁸⁶

Los tratados conservados de Apolonio presentan un sistema de enseñanza de acuerdo con un propósito determinado, de modo que no empiezan desde lo básico para identificar una pieza de la oración, sino, probablemente, desde la concientización y problematización sobre lo que se aprendió en el nivel elemental de gramática. Para entender el procedimiento del siguiente capítulo, donde se reconoce la clase de los adverbios, era conveniente describir en qué consiste la máxima de donde proviene el razonamiento *περὶ τῆς ἐννοίας* (**sobre la noción**).

⁸⁶ Al priorizar la lengua común sobre la del autor analizado, la doctrina de Apolonio generalizó usos modernos y antiguos provocando teorías anacrónicas. Sin embargo, a través de apologías, Apolonio se permitía cambiar de cánones, pues su argumentación no era definitiva, *vid.* Atherton (1995: 443-447, 466-467), Lallot (1997: 55-63); (2011: 241-250), Probert (2011: 269-290) y Martínez (2006: 414).

Capítulo III

EL ADVERBIO SEGÚN EL MÉTODO ΠΕΡΙ ΤΗΣ ΕΝΝΟΙΑΣ

En este capítulo, con base en un reordenamiento filológico para esclarecer el procedimiento metodológico expuesto en la disertación *De Adverbiis* (*Sobre Adverbios*), se pone en práctica el método *περί τῆς ἐννοίας* (sobre la noción) de la Escuela de Apolonio de Alejandría, con el objeto de discernir las primeras analogías aplicadas (*Adv.* 119, 1-128, 9) en la problemática del reconocimiento de las cualidades exclusivas del ἐπίρρημα (adverbio). Al final (III.5), el mismo criterio procedimental tanto de nuestra reorganización como del orden estipulado en el *De adverbiiis* empata esta exégesis: primero (III.1), la definición del adverbio; segundo (III.2), su morfología; tercero (III.3), su sintaxis y, cuarto (III.4), su semántica.

Los mecanismos técnicos de la Escuela Apoloniana (λόγος) permanecen interconectados temáticamente a lo largo de todas las disertaciones (τεχνολογία) y de antecedentes en la enseñanza tradicional de gramática. La disertación *Sobre Adverbios* integró el curso de una materia en un ámbito escolar, cumplió los propósitos necesarios para que el lector experimentara con el análisis gramatical, y dialogó sobre las categorías gramaticales que identifican el adverbio tanto por el *περί τῆς ἐννοίας* (sobre la noción) como por el *περί τοῦ σχήματος τῆς φωνῆς* (sobre la forma acústica). Por lo tanto, no reiteró lecciones estudiadas durante el curso de gramática ni expuso listados de ejemplos o de ejercicios, sino que su sistema pedagógico trató los problemas de esta séptima clase con propiedades exclusivas de su especie o, las pospuso para tratarlas exhaustivamente en otra disertación. De manera que *Sobre Adverbios*, como material de apoyo didáctico, guía al lector a través del nivel superior y no, del último peldaño profesional.

El sistema educativo de la Escuela Apoloniana, los mecanismos técnicos y razonamientos conservados pertenecieron al nivel medio-superior de gramática. Apolonio impartió la materia de recopilar, investigar, interpretar un autor, juzgar la tradición y experimentar la sintaxis y la fonética griegas. En *Sobre Adverbios*, él explicó desde el análisis gramatical las causas por las que el adverbio no es subclase, sobre todo, porque esta clase desarrolla natural y personalmente una función adverbial. El método *περὶ τῆς ἐννοίας*, el cual discierne clases de palabras desde la oración, fue diseñado para los alumnos alejandrinos, que aprendieron explicaciones lingüísticas y transgredieron los estatutos inculcados en su infancia.

Seguramente, Apolonio profundizó más en sus lecciones, pero hemos conservado sólo los juicios de palabras problemáticas. Él criticó las teorías de la gramática tradicional para emancipar el adverbio del sistema tradicional de piezas de la oración. La materia de Apolonio tuvo que discutir más sobre los usos correctos e incorrectos de colección de palabras y marcas de derivación que sobre clases de palabras o frases complejas, porque su tradición gramatical había tenido problemas de identificación de categorías gramaticales más sobre la forma que el fondo. La disertación *Sobre Adverbios* trata sobre reconocer un adverbio a través del método *περὶ τῆς ἐννοίας* (sobre la noción), que ocupa aproximadamente el 30% (*Adv.* 119, 1-145, 25) de esta obra, y a través del método *περὶ τοῦ σχήματος τῆς φωνῆς* (sobre la forma acústica), que se realiza en el restante 70% (*Adv.* 146, 1-210, 5) del total de la obra. La Escuela Apoloniana, no obstante, mantuvo equitativamente una interacción teórico-metodológica, la cual demuestra una complementación y reciprocidad entre el razonamiento sobre la noción y el que discute sobre la forma acústica.

Las analogías entre categorías gramaticales según el método *περὶ τῆς ἐννοίας* y el *περὶ τοῦ σχήματος τῆς φωνῆς* surgen de clases de palabras confrontadas continuamente; por

ejemplo, el ἐπίρρημα corrobora su independencia al experimentar con las clases de palabras declinables (πτωτικόν). Esta antítesis pretexto una cooperación entre piezas de la oración parecidas en cuanto a forma, función, y significado.

III.1 Definición de ἐπίρρημα

A continuación presentamos (a) la definición del ἐπίρρημα (adverbio)⁸⁷ según la Escuela Apoloniana y (b) un cuadro de subclases adverbiales que justifica y conlleva a la independencia de esta clase de palabras. Al admitir las categorías gramaticales de una séptima clase llamada ἐπίρρημα,⁸⁸ Apolonio reprueba la ignorancia de otros lingüistas sobre dicha pieza de la oración (I.1.c).

El lector del *Sobre Adverbios* debe presuponer lecciones previas sobre cada pieza de la oración anterior a la del ἐπίρρημα. De modo que el curso de la Escuela Apoloniana no estipula nuevas teorías, sino actualiza la tradición gramatical mediante analogías entre categorías gramaticales. Por obvias razones, el prototípico ἐπίρρημα terminado en -ως (-mente) no encabeza la disertación; al contrario, se experimenta con piezas de la oración semejantes en disposición, pero distintas en contenido, para demostrar qué y qué ya no puede interpretarse como ἐπίρρημα.

⁸⁷ Apolonio sigue la tradición del filólogo Aristarco al denominar ἐπίρρημα a la séptima clase de piezas de la oración, siendo que antes, según Crisipo (*VP* VII, 57) y Antipatro (Simplicio *In Arist. Cat. Comm.* 388, 24), se llamaba πτωτικόν (palabra con caso) o clase intermedia de palabras entre nominales y verbales (μεσότης), cf. Sluiter (1990: 105 n.243), Matthaios (2005: 94-98 y 117) y Schmidhauser (2010: 4 y 10).

⁸⁸ El tecnicismo ἐπίρρημα acuñado durante el s. II a. C. por Aristarco y Dionisio Tracio probablemente es un calco del latino *adverbium*, puesto que Roma dominaba los avances tecnológico-intelectuales en esa época, cf. Matthaios (2005: 99 y 116-118), Sluiter (1990: 39). Sobre la definición del tecnicismo antes del s. II d. C., conservamos fragmentos de Trifón, Hermipo, Filógeno, Tiranión, Aristónico, Apion, Heráclides, Harpocraton, Elio Dionisiano, Ptolomeo, Elio Herodiano, Julio Pólux, Arcadio, Herenio, Filo, Hefestión, Timeo, Polibio Sardiario, de gramáticos anónimos, y de no gramáticos, como el rétor Dionisio de Halicarnaso. No obstante, muchos de ellos sólo enlistan partes de la oración sin discutir categorías gramaticales, como Apolonio.

III.1.a En *Adv.* 119, 1-6, la Escuela Apoloniana nos introduce en su marco teórico y en su planteamiento del problema, así que, por medio del método *περὶ τῆς ἐννοίας*, define de modo esencial las características morfológicas, sintácticas y semánticas del *ἐπίρρημα*:

Πάση λέξει παρέπονται δύο λόγοι, ὃ τε περὶ τῆς ἐννοίας καὶ ὁ περὶ τοῦ σχήματος τῆς φωνῆς. ὅθεν καὶ ἡ τῶν ἐπίρρημάτων διέξοδος εἰς τοὺς προκειμένους λόγους ὑποσταλήσεται. καὶ πρότερόν γε τὸν περὶ τῆς ἐννοίας λόγον ποιήσομαι. Ἔστιν οὖν ἐπίρρημα μὲν λέξις ἄκλιτος, κατηγοροῦσα τῶν ἐν τοῖς ῥήμασιν ἐγκλίσεων καθόλου ἢ μερικῶς, ὧν ἄνευ οὐ κατακλείσει διάνοιαν. (Dos métodos rastrean gramaticalmente cualquier palabra: el primero, **sobre la noción** y, el segundo, **sobre la forma acústica**. De allí que el análisis gramatical de los adverbios se atenderá a través de esos razonamientos propuestos. Yo voy a desarrollar primero el *περὶ τῆς ἐννοίας*:

“Ἐπίρρημα: Dícese de la palabra indeclinable, que atribuye todos o en particular uno de los accidentes gramaticales de los verbos, sin los que ella no podrá significar nada en la oración).”

A diferencia de las disertaciones *Sobre Pronombres* y *Sobre Conjunciones*, nuestro *Sobre Adverbios* comienza con una definición conciliada por la Escuela Apoloniana para que no discutir literal, sino intertextualmente con otras doctrinas lingüísticas. El alejandrino responde a la problemática (*διέξοδος*) del qué, cómo y porqué el *ἐπίρρημα* (palabra adverbial) se reconoce como una clase de palabras (*μερισμός*) y no, como una subclase de otra pieza de la oración. Su modo de pensar actualiza las denominaciones anteriores a su doctrina⁸⁹ y sintetiza que el *ἐπίρρημα* es una sola *λέξις* (palabra), morfológicamente *ἄκλιτος* (sin flexión), sintácticamente *κατηγορέω* (atributo) *καθόλου ἢ μερικῶς* (de todo o parte) de su *ἐγκλίσις*

⁸⁹ Dionisio Tracio, en *AG* 72, 4-73, 1, define al *ἐπίρρημα* como μέρος λόγου (parte nominal de la oración) *ἄκλιτον* (sin flexión), que se emplea cuando ya se conoce su verbo (*ἐπιλεγόμενον*), y como *ἀπλοῦν* (simple, prototipo) o *σύνθετον* (compuesto, derivado). Los Gramáticos Anónimos lo definen como *λέξις* (palabra) morfológicamente inmóvil (*ἀκλίτως, κατὰ μίαν ἐκφορὰν, καθ' ἓνα σχηματισμὸν ἐκφερομένη*) y antepuesta o pospuesta (*προτακτικὴ καὶ ὑποτακτικὴ*) en el conjunto verbal, cf. *Fragmentum grammaticum* (P. Heid. Siegmann 197 [inv. 1893]) 41ss.; *Fragmentum grammaticum* (P. Harr. 59 [inv. 172b + 182h]) 30ss.; *Fragmentum grammaticum* (P. Yale 1.25 [inv. 446]) (*fort. epitome operis Comani*) 37ss.; *Fragmentum grammaticum* (P. Lit. Lond. 182 = P. Lond. 126) (*fort. auctore Tryphone Alexandrino*) 80ss., Matthaios (2005: 99-106 y 109-110) y Brocquet (2005: 121-123 y 138).

(núcleo verbal), sin el que no sería pieza con semántica oracional (ἔννοια, δiάνοια) al dejar incompleta una frase.

El aspirante a filólogo debe aprender a diferenciar el uso correcto del ambiguo de las palabras practicando con la definición aprendida en clase. En *Adv.* 126, 24-26, él expone que la razón de utilizar primero el método *περὶ τῆς ἐννοίας* facilita el análisis gramatical: *Καὶ τοσαῦτα μὲν περὶ τῆς ἐννοίας τοῦ ἐπιρρήματος. Ἐπει δὲ καὶ τινα ἐν ἀμφιβόλῳ καθέστηκε τοῦ εἰς τὰ ἐπιρρήματα παραλαμβάνεσθαι ἢ μή, ἀκολούθως καὶ περὶ τούτων σκεπτέον.* “Esos razonamientos reconocen lo que se piensa del adverbio. Cuando algunos vocablos en ambigüedad se tengan identificados en la clase de los adverbios o cuando no, hay que seguir trabajando la noción de estos”. El método *περὶ τῆς ἐννοίας* (sobre la noción) enseña a usar las palabras y las categorías propias de las piezas de la oración. Por el primer método, la Escuela Apoloniana discutió la forma más entendible y armónica (ἀκόλουθος) de emplear (παραλαμβάνω) las piezas de la oración describiendo la posible ambigüedad (ἀμφίβολος) de cualquier texto.

III.1.b La interpretación de palabras problemáticas (διέξοδος) implica distinguir los subgéneros, por eso, desde *Adv.* 123, 1ss., Apolonio experimenta con ἐπιμερισμός (subclases) de adverbios. Como no enlista el género o subgéneros del adverbio, desarrollamos una tabla:⁹⁰

⁹⁰ Dionisio Tracio, en *AG* 73, 3-86, 1, y los Gramáticos Anónimos enlistan hasta veintiséis formas de interpretar (θεωρέω, εἶδος) adverbios: μεσότης (modalidad), ἐπικέλευσις (exhortación), ἀπαγόρευσις (prohibición), συγκατάθεσις (afirmación), εὐχή (deseo), παραβολή (comparación), ποσότης (cantidad), ποιότης (cualidad), χρόνος (tiempo), τόπος (lugar), ἄρνησις (negación), ἐπικέλευσις (exhortación), ἐρώτησις (interrogación), διστασμός (duda), εἰκασμός (conjetura), σχετλιαστικόν (interjección trágica) etc., *vid.* Matthaios (2005: 114-118).

Jerarquía	Discusión semántico-sintáctica de Verbo (V) + Adverbio (A)
A (Total modal)	“ταχέως” vs. “ταχύ”, ἐπιθετικόν ἐπιταγματικόν: (A) + (V) o (V) + (A)
B (Parcial modal)	1.-“ναί” o “οὔ” vs. “μή”, φωναί : (V) Indicativo + (A) o (A) + (V) Indicativo vs. (V) No indicativo 2.-“ἄγε”, παρακελευστικόν : (A) + (V) Imperativo vs. (V) Indicativo
C (Total temporal)	“νῦν” o “ἤδη”, οὐ διορίζοντα : (V) + (A) o (A) + (V)
D (Parcial temp.)	1.-“αὔριον” vs. “ἐχθές”: (A) + (V) No pasado vs. (V) Pasado 2.-“πρώην” vs. “πάλαι”: (A) + (V) Pasado cercano vs. Pasado lejano
E (Actividad)	“κάλλιστα”, ἐπιφώνησις : (A) anafórico de voz activa + (V) sobrentendido
F (Pasividad)	“ὅμοι”, ἐπίφθεγμα : (A) anafórico de 1ª persona, voz pasiva + (V) virtual

Los adverbios nos significan un gran número de propiedades del verbo, por ejemplo, A y B, todo o un tipo de modo; C y D, todo o un tipo de tiempo; E y F, un tipo de circunstancia personal. De allí que su significado usual sirva para clasificarlos jerárquicamente.

Cuando la Escuela Apoloniana trata la morfología por la cuestión sobre la propiedad sin flexión del adverbio (ἀκλισία), recurre a la analogía entre πτωτικά (palabras declinables) vs. ἐπίρρημα del tipo A, puesto que ambas palabras tienen la misma forma, pero diferente sintagma. La no flexión caracteriza a todos los adverbios. De manera global, los adverbios de jerarquía A, los cuales son muy usados y terminan en –ως (-mente) o parecen adjetivos neutros, sirven de paradigma en materia de morfología, a saber, el indeclinable ταχύ (rápido) sigue a ταχέως (rápidamente).

En cuanto a sintaxis, los adverbios del tipo A vs. αὐτός (pronombre), ἄρθρον (artículo) y ἐπιθετικόν (adjetivo); πεῦσις ἐπιρρηματική (interrogativo adverbial) vs. ἐγκλιτικόν (forma

enclítica), y el ἐπίρρημα del tipo B1 vs. ἄρθρον ὑποτακτικόν (pronombre relativo), son analogías que constatan la posición entre un adjunto predicativo (κατηγορέω) y su respectivo núcleo. Para demostrar la construcción gramatical (καταλληλία) y agramatical (ἀκαταλληλία) del adverbio, la lección juega con los cambios de sitio del ἐπίρρημα tipo A y con la analogía de πτωτικά (piezas relativas al sustantivo) vs. ἐπιφώνησις (exclamación del tipo E).

En cuanto a las propiedades totales y parciales (καθόλου ἢ μερικῶς) del significado del adverbio, primero, la modalidad se compara por πτώσις (desinencia del sustantivo) vs. ἔγκλισις (desinencia del verbo), por los del tipo B2 en προστακτικός (imperativo) vs. otra ἔγκλισις no imperativa, y por los del tipo B1, moduladores del discurso (φωνή), en ὀριστικός (indicativo) vs. ἀπαγορεύουσα (negación irreal). Segundo, la temporalidad se demuestra en las analogías de adverbios del tipo C en παράτασις (permanencia temporal) vs. διορίζω (intervalos de tiempo), de los del tipo D1 en παροίχομαι (pasado) vs. μὴ παροίχομαι (no pasado), de los del tipo D2 en διαφορά (disparidad con el pasado) vs. ἐμπεριέχω (unión con el pasado). Y, en tercer lugar, la situación personal del hablante se analiza por la analogía de ἐπίφθεγμα (acotación en 1ª persona) vs. ἀντωνομικός (pronominal antitético al adverbio unipersonal).

La ἐπιφώνησις del tipo E (exclamación de admiración) y el ἐπίφθεγμα del tipo F (interjección trágica), determinan muy particulares y sobreentendidas situaciones (ἔγκλισις) de un supuesto verbo. Estas formas periféricas se clasifican como adverbios debido a que si el verbo conjugado simboliza el núcleo de la oración y ésta, un evento, el hablante expresa una ἐπιφώνησις cuando se sorprende o un ἐπίφθεγμα cuando le ocurre un padecimiento.⁹¹

⁹¹ No afirmamos que toda interjección equivale al adverbio, pero evidentemente podemos hacer analogías con la clase *interjectio* que los gramáticos latinos discutían (Matthaios, 2005: 112-113), cf. Sluiter (1990: 173ss.). Apolonio puede cambiar de opinión según el análisis de vocablos problemáticos, *vid.* Sluiter (1990: 223 n.195).

En síntesis, la Escuela Apoloniana utiliza el método *περὶ τῆς ἐννοίας* para dar su punto de vista a las discusiones sobre la definición de las propiedades innatas del ἐπίρρημα. Con la jerarquización de las subclases del adverbio, prueba tanto general como particularmente los parámetros gramaticales que verifican que el ἐπίρρημα es la clase de palabras número siete.

III.2 Argumentos morfológicos

A continuación mostramos (a) los experimentos que corroboran las propiedades morfológicas del ἐπίρρημα, de esa manera el adverbio del tipo A se separa de la pieza con forma semejante, porque cada uno atribuye un núcleo sintáctico diferente. También corroboramos (b) que ἀκλισία indica la propiedad de algunas palabras que no tienen acceso a la flexión.

III.2.a El adverbio no necesita cambiar su forma cuando se emplea en una oración. En *Adv.* 119, 7-120, 4, Apolonio empieza con las analogías y demuestra que las piezas declinables y el ἐπίρρημα no se comportan igual para con un verbo:

Ὅτι μὲν οὖν ἐνὶ σχηματισμῷ κέχρηται, προὔπτον ἐστίν, ἀποδείξεως παρεπομένης τοιαύτης. Ἡ τῶν ὀνομάτων σύνταξις πρὸς τὰ ῥήματα παρίστησι διάθεσιν ἐγγιγνομένην τοῖς πτωτικοῖς, ἔσθ' ὅτε καὶ τῶν πλαγίων πτώσεων συμπαραλαμβανομένων, ἐφ' ἃς καὶ συντείνει ἢ διάβασις ἢ ἀπὸ τῆς ἐνεργείας. οἷον Τρύφων περιπατεῖ ἢ διάθεσις ἢ ἐκ τοῦ περιπατεῖ ἐπὶ τὸν Τρύφωνα συντείνει. Τρύφων τύπτει Διονύσιον ἢ ἐκ τοῦ Τρύφωνος διάβασις ἐνεργητικὴ διαβιβάζεται ἐπὶ τὸν Διονύσιον. καὶ ἐπὶ παθητικῆς διαθέσεως, ὑπὸ Τρύφωνος τύπεται Διονύσιος [.]Τὰ δὲ οὖν πτωτικὰ τὴν τοιαύτην σύνταξιν πρὸς τὰ ὀνόματα μὴ ἀναδεξάμενα, ἐπικείμενα δὲ τοῖς ῥήμασιν, ἄπερ πρὸς ἕτερα πτωτικὰ τὴν τοιαύτην σύνταξιν ἐποιῶντο, ἐκαλεῖτο οὐκέτι πτωτικά, ἀλλ' ἐπίρρηματα διὰ τὸ σύνταξιν ἐπίρρημάτων ἀναδέξασθαι. (Es evidente que el adverbio mantiene una sola desinencia si se experimenta con la sintaxis de los sustantivos que, dependiendo del verbo, indica la voz inherente en las palabras declinables. Cuando los casos oblicuos son aplicados en la oración, la voz activa de carácter transitivo es constituida. Por esa razón, en Τρύφων περιπατεῖ [Trifón pasea], la voz se constituye desde περιπατεῖ hasta Τρύφων; en Τρύφων τύπτει Διονύσιον [Trifón golpea a Dionisio], la voz activa transita desde Τρύφων hasta Διονύσιον. Por otro lado, la voz de carácter pasivo se dispone de la siguiente manera: ὑπὸ Τρύφωνος τύπεται Διονύσιος [Dionisio es golpeado por

Trifón]. En efecto, fue notable que había palabras con caso que no aceptaban la sintaxis nominal, sino que se acoplan con los verbos, y que hacían una construcción antitética a la de los nominales, inclusive, ya no se llamaban nominales, sino adverbios, por haber aceptado una sintaxis afín a los verbos).

La morfología se comprueba cohesionando las piezas de la oración correspondientes. El ἐπίρρημα se emplea (χράω) con una desinencia (σχηματισμός) invariable, porque no pertenece a los nominales, que se emplean (συμπαραλαμβάνω) según la voz del verbo. Distinto al caso recto del sujeto, el caso oblicuo (πλάγιος) de los complementos indica el tipo de voz (διάθεσις) en la oración; por ejemplo, si no hay oblicuo, se trata de una voz intransitiva (συντείνω); si hay un oblicuo y una interacción entre personas, es una voz activa (ἐνεργητική), y si el sujeto es afectado por el oblicuo, resulta pasiva (παθητική). Sin exigir interacción entre casos y voz, una palabra que parece ajena al sujeto y al πτωτικόν, como un supuesto declinable, al prescindir de las propiedades nominales, adquiere una construcción adverbial (σύνταξις ἐπιρρημάτων).⁹²

En *Adv.* 120, 4-14, el plan de estudios comienza por el análisis general del fondo y no, de la forma, así se distinguen adjetivos escritos igual que el ἐπιμερισμός adverbial de tipo A:

οἷον ὁ μὲν λέγων οὕτως ταχὺ περιπατεῖ κατηγορεῖ τάχα τινὸς πτωτικοῦ ταχέος, ὡς εἰ μειράκιον περιπατεῖ, καὶ εἰ οὕτως τις εἴποι, τὸ ταχὺ περιπατεῖ μειράκιον· τὸ τηνικαῦτα γὰρ τὸ ταχύ ἐπίκειται τῷ μειράκιον, καὶ ἔτι καλεῖται ὄνομα ἐπιθετικόν, καὶ διὰ τοῦτο συγκλίνεται τῷ μειρακίῳ, (Por ejemplo, si alguien dice: “ταχὺ περιπατεῖ” [“rápido anda”], quizá se refiere a la rapidez de algo considerado rápido, como cuando un pupilo camina. Y si alguien dijera: “ταχὺ περιπατεῖ μειράκιον” [“el rápido pupilo camina”], entonces ταχύ se acopla a μειράκιον y además es llamado adjetivo calificativo, porque se declina conjuntamente con μειρακίῳ, por ejemplo:)

⁹² Cf. *Adv.* 158, 2; *Synt.* 46, 3-48, 13.

(1) τοῦ ταχέως μειρακίου,
toú takh-éos meirakí-ou,
 ART.N.GEN.SG rápido-N.GEN.SG alumno-N.GEN.SG
 ‘del pupilo rápido’,

(2) τῷ ταχεῖ μειρακίῳ
tōi takh-eî meirakí-ōi
 ART.N.DAT.SG rápido-N.DAT.SG alumno-N.DAT.SG
 ‘para el pupilo rápido’

ἡνίκα μέντοι οὐ κατηγορεῖ ὀνόματος, τοῦ δὲ συντασσομένου ῥήματος, ὡς ἐν τῷ (No obstante, cuando éste no determina un sustantivo, sino que se construye con un verbo, como en):

(3) ταχὺ περιπατεῖ τὸ μειράκιον,
takh-ù peripat-eî tò meirákion
 rápido-ADV ir_ alrededor-PRS:3SG ART.N.NOM.SG alumno-N.NOM.SG
 ‘rápido camina el pupilo’

καλεῖται ἐπίρρημα, (ἴσον γάρ ἐστι τῷ ταχέως περιπατεῖ τὸ μειράκιον,) καὶ καθ’ ἓνα σχηματισμὸν ἐκφέρεται, (se llama adverbio pues es igual a ταχέως περιπατεῖ τὸ μειράκιον “rápidamente camina el pupilo” y se expresa con una sola desinencia, por ejemplo:)

(4) ταχὺ περιπατοῦντος τοῦ μειρακίου,
takh-ù peripat-oúntos toú meirakí-ou
 rápido-ADV ir_ alrededor-PTCP.PRS:GEN ART,N.GEN alumno-N.GEN;SG
 ‘del pupilo que camina rápido’,

(5) ταχὺ περιπατοῦντι τῷ μειρακίῳ.
takh-ù peripat-oúnti tōi meirakí-ōi
 rápido-ADV ir_ alrededor-PTCP.PRS:DAT ART.N.DAT alumno-N.DAT;SG
 ‘para el pupilo que camina rápido’

Percibimos diferentes aplicaciones en la oración de piezas morfológicamente iguales. Al parecer, el alumno edita una oración de información insuficiente elidiendo o transformando su contexto. Los marcos morfológicos de ταχύ (rápido) demuestran que, según el sintagma nominal, se trata de un adjetivo (ἐπιθετικόν) declinado conjuntamente (συγκλίνω, ἐπίκειμαι) con μειράκιον (alumna o alumno). En cambio, es ἐπίρρημα si se construye (συντάσσω) junto con una palabra de carácter verbal, como un participio, de modo que no cambia su desinencia (σχηματισμός), como cualquier sintagma que contiene ταχέως (rápidamente).

En *Adv.* 120, 14-22, se concluye que el ἐπίρρημα no es pieza de género nominal, sino del verbal. Además, el neologismo ἀκλισία (no flexionabilidad) revela que el adverbio no es una pieza de clase intermedia ni, como los antiguos lingüistas creían, un nominal indeclinable:

– Διὰ τοῦ τοιούτου ὑποδείγματος δεῖ τοὺς διακρίνοντας τὰς τοιαύτας συνεμπτώσεις τῶδε τῷ λόγῳ κεχρῆσθαι. — ἀπόδειξις οὖν ἰκανὴ τοῦ καθ’ ἓνα σχηματισμὸν ἐκφέρεσθαι τὰ ἐπιρρήματα, ὅπου γε καὶ τὰ πτωτικά, σύνταξιν ἐπιρρηματικὴν ἀναδεξάμενα, καθ’ ἓνα σχηματισμὸν ἐξηνέχθη. Ὡς δὲ καὶ κατηγορεῖ τῶν ἐν τοῖς ῥήμασιν ἐγκλίσεων, σαφὲς πάλιν καὶ διὰ τοῦ προκειμένου λόγου, ἐν οἷς πάντα τὰ πτωτικὰ ἐπιθετικά, κατηγοροῦντα οὐ τῶν ὀνομάτων, τῶν δὲ ῥημάτων, ἐπιρρήματα ἐγένετο, καὶ τὴν τούτων ἀκλισίαν ἀνεδέχετο. (Por este tipo de prueba, es conveniente que los investigadores de estas conexiones entre nominales hayan ejercitado el método περὶ τῆς ἐννοίας. Sin duda, la demostración es satisfactoria, pues, si los adverbios expresan una sola desinencia, entonces, los declinables, habiendo adoptado una sintaxis adverbial, no tuvieron que transformar su desinencia. También por el método presentado, es claro que, si los adverbios coinciden con las desinencias de los verbos, entonces, todas las formas adjetivas, que no coinciden con los sustantivos, sino con los verbos, se convirtieron en adverbios y entonces adoptaban la no flexionabilidad de los adverbios).

La Escuela Apoloniana recomienda utilizar una prueba (ἀπόδειξις, ὑπόδειγμα) del método περὶ τῆς ἐννοίας al debatir sobre la similitud estructural (σχηματισμός, σύνταξις) entre declinable (συνέμπωσις, πτωτικός) y no flexivo (ἄκλιτος).⁹³ El ἐπίρρημα posee (ἀναδέχομαι, ἐκφέρω) ἀκλισία (no flexionabilidad), porque no demanda (κατηγορέω) las características flexivas (πτῶσις) de un sustantivo, sino los accidentes gramaticales (ἔγκλισις) de un verbo.

III.2.b Cinco veces se conserva ἀκλισία (no flexionabilidad) en el *corpus* de Apolonio.⁹⁴

Retomando las teorías de gramática tradicional, la Escuela Apoloniana esclarece en el

⁹³ El método περὶ τῆς ἐννοίας trabaja con frases realizadas. Los experimentos morfológicos consisten en la transformación de sintagmas que conservan un ensamblaje coherente de diferentes tipos de piezas de la oración. Por eso decimos que la morfología es causa de sintaxis (II.3.b). El adjetivo corresponde con un sustantivo como el adverbio, con un verbo, *vid.* Mársico (2005: 4 y 9) y Matthaios (2005: 104).

⁹⁴ Literalmente es una incapacidad de flexionarse. No llamo al neologismo “inflexionabilidad” por anacronismos con *inflection*, *cf.* *Pron.* 12, 4-5; *Adv.* 120, 22; 141,4; 141,9, y 141, 17; Sluiter (1990: 84 y 117-124).

neologismo ἀκλισία (no flexionabilidad) que el ἐπίρρημα no altera su forma en presencia del verbo. El uso de este tecnicismo implica que, como los adverbios o algunos numerales,⁹⁵ la palabra no tiene propiedades flexivas, pues ni se declina ni se conjuga; por eso, Apolonio prefiere usar el término ἄκλιτος (no flexivo) y no, como antes, ἄπτωτον (indeclinable). Al emplearse en la oración, una pieza sin flexión comparte más afinidad sintáctico-semántica que morfológica con su núcleo, de manera que éste no requiere modificar la desinencia de aquella.⁹⁶

En síntesis, por el método *περὶ τῆς ἐννοίας*, la Escuela Apoloniana reconoce que el ἐπίρρημα es una clase que no se flexiona, ya que posee ἀκλισία en su esencia universal. Cuando es posible explicitar y editar el escrito recibido, la ἀκλισία (no flexionabilidad) se comprueba con los adverbios de tipo A, los cuales se perciben antitéticos a los adjetivos homófonos, en cuyo caso cada pieza de la oración se aplica junto al núcleo de naturaleza respectiva.

III.3 Argumentos sintácticos

A continuación ponemos a prueba la sintaxis del ἐπίρρημα por el método *περὶ τῆς ἐννοίας*, a saber, (a) su función, (b) su posición ideal y su construcción tanto (c) gramatical como (d) agramatical.

III.3.a El ἐπίρρημα funciona en la oración atribuyendo una palabra de naturaleza verbal, como indica el tecnicismo *κατηγορέω* (atribuir) conforme a la definición y al método *περὶ τῆς ἐννοίας* (*Adv.* 119, 5-6). La cohesión del ἐπίρρημα con el verbo se percibe cuando predica

⁹⁵ *Vid. Synt.* 276, 10ss.; 322, 2ss., y 335, 15ss.

⁹⁶ *Cf. Adv.* 141, 16-21; 155, 22; 196, 27.

(κατηγορέω) sus accidentes gramaticales (ἔγκλισις), de allí que κατηγορέω signifique: “una palabra adjunta en términos sintáctico-semánticos predica y modifica a otra que funje como su núcleo”.⁹⁷ Si el adjetivo (ἐπιθετικόν) semánticamente se asocia (συνοιστόν) y se vincula (σύνταξις) con su sustantivo, para equilibrar el sistema lingüístico, el ἐπίρρημα hace lo mismo (κατηγορέω), pero con los accidentes gramaticales (ἔγκλισις) del verbo (*Synt.* 27, 6-7).

Sobre los tecnicismos afines a κατηγορέω,⁹⁸ el ἐπίρρημα semánticamente congenia (συγγίγνομαι), conlleva (συμφέρω), refiere (ἀναπέμπω), se comunica (ἐπικοινωνέω) con las características del verbo.⁹⁹ En cuanto a la posición, convive (σύνειμι, μέτειμι) con las flexiones del verbo correlacionado en un mismo conjunto.¹⁰⁰ Las piezas adjuntas tienen la capacidad (δύναμις) de corresponder cerca de (συντείνω ἐπὶ) sus núcleos para expresar un mensaje.¹⁰¹ El ἐπίρρημα necesita (θέλω, ἐπίκειμαι), exige (ἀπαιτέω) y busca (ἐπιζητέω, διήκω) un verbo subyacente en la oración (συγκλείω).¹⁰² Por lo tanto, la sintaxis adverbial (σύνταξις ἐπίρρηματικῆ) debe construirse (συντάσσω) con el núcleo del predicado (*Adv.* 120, 10).

III.3.b La sesión abre un paréntesis (*Adv.* 124, 27-125, 2) para discutir un problema antiguo de la gramática tradicional sobre la posición ideal del adverbio. Cabe aclarar que este rasgo no se puntualiza en la definición citada, porque quizá no indica una cualidad exclusiva del adverbio,

⁹⁷ El adverbio evidentemente coincide con el verbo más por significado que por forma, de manera que esta pieza de la oración especificará el sentido de un núcleo confuso por falta de información en el predicado oracional. Cf. Sluiter (1990: 75-80 y 93-95), Ildefonse (1997: 369-371) y Martínez (2005: 351-352).

⁹⁸ Al parecer, con éste término, Apolonio llama la atención de los estoicos, porque no especifican la función predicativa del adverbio. Para diferenciar la postura apoloniana de los demás gramáticos, traducimos κατηγορέω como atribuir y no como predicar (ἐπιλέγω), además los consideramos sinónimos, cf. Brocquet (2005: 130-133), Matthaios (2005: 107-109). Dionisio Tracio justifica etimológicamente ἐπίρρημα en *AG* 72, 4: “κατὰ ῥήματος λεγόμενον ἢ ἐπιλεγόμενον ῥήματι” (“[el adverbio] es dicho dependiendo del verbo o ante el verbo”), así que sus comentaristas imitan los tecnicismos ἐπιλέγω y καταλέγω, vid. *Comm. In D. T. A. Gramm.*, Sch. Vat. [part. excerp. ex G. Choerob., G. quodam, Porph., Melamp., Sep., Diom.], 216, 23. La tmesis juega con la preposición ante casos oblicuos o ante verbos y revela una confrontación entre Apolonio y otros gramáticos (*Synt.* 451,7-453,16).

⁹⁹ Vid. *Adv.* 122, 17-29; 123, 3; 127, 12-14; 131, 24-26; *Synt.* 73, 6-10; 93, 5-6; 488, 5-7.

¹⁰⁰ Vid. *Pron.* 114, 24-26; *Adv.* 123, 1; 125, 3-5; 126, 9; 127, 11; *Synt.* 334, 10-12; 472, 5-7.

¹⁰¹ La naturaleza del adverbio complementa en paralelo a la del adjetivo, vid. *Adv.* 123, 6-8; *Synt.* 258, 8-10.

¹⁰² Vid. *Adv.* 120, 7; 120, 23-24; 122, 26-29; 124, 6-16; 125, 22-126, 1; 128, 13-14.

sino de las piezas adjuntas. El ἐπίρρημα, como su nombre y uso dictan, precede a su núcleo evitando hipérbaton y subordinación.

En *Adv.* 125, 6-16, ya que algunas escuelas lingüísticas dicen que una pieza adverbial indistintamente puede situarse antes o después, la Escuela Apoloniana compara la aposición del ἐπίρρημα del tipo A con la preforma enfática αὐτός:¹⁰³

Μηδὲ ἐκεῖνό γε παραλείφθω, τί δὴ ποτε, εἰ καὶ ἐν ὑποτάξει ἐστὶ τὰ ἐπιρρήματα τοῦ ῥήματος καὶ ἐν προτάξει, ἀπὸ τοῦ προτετάχθαι τὴν ὀνομασίαν ἔλαβε; Πρὸς ὃ ἔστιν ὑπαντῆσαι ὅτι ὁμοίον ἐστὶ τῷ καὶ τὴν αὐτός ἀντωνυμίαν ἐπιταγματικὴν καλεῖν. ἐπιτάσσεται μὲν, (Ahora bien, no hay que omitir esa antigua cuestión: “¿Por qué, si los adverbios pueden ser antepuestos o pospuestos al verbo, se escogió la denominación que indica el construir antes del núcleo?”. Sobre ella es posible responder que es igual a llamar adjunto al pronombre αὐτός [MISMO]. Este pronombre puede colocarse antes, por ejemplo:)

(6) αὐτός ἐκὼν οἱ δῶκα (δ 649)
aut-òs hekón hoi dōk-a
 PRON-NOM.M.SG querer.NOM PP.3SG.DAT dar.AOR.ACT-1.SG
 ‘(yo) mismo queriendo se lo di’

καὶ (Y en:)

(7) αὐτῷ τοι μετόπισθ’ ἄχος ἔσσεται (I 249)
aut-ōi=toi toi metópisth-a ákh-os éss-etai
 PRON-DAT.M.SG=2.DAT.SG después-ADV dolor-NOM.SG haber-FUT.3.SG
 ‘en ti mismo después habrá dolor’

ὑποτάσσεται δὲ οὕτως, (Pero también puede colocarse después, por ejemplo),

(8) σοὶ δ’ αὐτῷ μελέτω (O 231)
soi=d’ aut-ōi melé-tō
 PP.2SG.M;DAT=CL PRON-DAT.M.SG preocupar-PRS.IMP-3SG
 ‘y que en ti mismo haya interés’

καὶ ὁμοίως ἀπὸ τῆς κατὰ τὴν ἀρχὴν συντάξεως ἐπιταγματικὴ ὀνόμασται. οὐδὲν οὖν κωλύει καὶ τὸ ἐπίρρημα τῆδε ἐσηματίσθαι. (De modo que un adjunto se ha nombrado así a causa

¹⁰³ La sintaxis del adverbio refiere un núcleo verbal, como el pronombre, el artículo y el adjetivo, un sustantivo; pero al primero no le importa la predicación o la atribución, como a esos tres últimos. Por esta diferencia, nos parece un argumento débil, aun citando a Homero. *Vid.* Mársico (2005: 10-11) y Ruiz (2006: 405).

de la sintaxis según la jerarquía. Y, por esto, nada puede contradecir que el adverbio se haya formalizado conforme a esa sintaxis).

Parece necesario actualizar la postura de los demás lingüistas, aunque la Escuela Apoloniana permite cualquier posición en aras de una frase realizada. El paralelismo (παραλείπω) entre el lugar ideal de estas las piezas adyacentes opta más por la πρόταξις (anteposición) que por la ὑπόταξις (posposición) respecto a su núcleo, igual que las ha empleado Homero en cuanto a un estilo poético. El ejemplo (7) nos parece discutible, porque el enclítico =τοι tiene alcance sobre su huésped, de modo que se trata de una posposición más estructural que de contenido. Sin embargo, por metodología, lo aceptamos. Si estas piezas de la oración se han denominado (ὀνομασία, ὀνομάζω) tradicionalmente por su sintaxis, esto es, por la secuencia en que la mayoría de la gente las comunica (λαμβάνω, σχηματίζω), entonces, la teoría de nuestro alejandrino, que trata la similitud del sitio del pronombre (ἀντωνυμία) y del ἐπίρρημα, se transparenta sin obstáculo (κωλύω) en la etimología de ἐπιταγματικός (adjunto). Un adjunto debe acercarse antes o después a su núcleo de acuerdo con la jerarquía sintáctico-semántica.

En *Adv.* 125, 16-126, 1, se resuelve que el sitio ideal de una pieza adyacente se comprende mejor como el pueblo la expresa comúnmente:

— Προσθείημεν δ' ἂν κάκεινο, ὡς ψευδῆς ὑπόληψίς ἐστι τοῦ καὶ τὸ ἐπίρρημα ὑποτάσσεσθαι. τὸ γὰρ δέον ἐστὶν ἢ πρόταξις, καὶ τὸ ὑποτεταγμένον δυνάμει ἐστὶν ὑπερβατόν· ἀλλὰ τὸ σύνηθες τοῦ λόγου ὡς ἐν ἴσῳ τὴν σύνταξιν ἐποιήσατο. καὶ τὸ τοιοῦτον ἐν τῷ περὶ συντάξεως ἀκριβέστερον εἰρήσεται, εἰς μέντοι κατάστασιν βραχεῖάν τινα ἀπόδειξιν ληπτέον. εἶπομεν αὐτὰ δυνάμει ἐπιθετικὰ εἶναι τῶν ῥημάτων. ὅ ῥ' λόγῳ οὖν καὶ τὰ ἐπιθετικὰ τῶν ὀνομάτων προηγῆσθαι θέλει τῶν οἷς ἐπίκειται, τὸν αὐτὸν δὲ τρόπον καὶ τὰ ἐπιρρήματα προηγῆσθαι θέλει τῶν ῥημάτων. (Podríamos añadir que la suposición del charlatán trata sobre construir en posposición cualquier adverbio. Además, lo conveniente es la construcción en anteposición, pues el adverbio pospuesto puede figurar un hipébaton. No obstante, el registro oral puso la sintaxis de la oración en equilibrio. Se hablará más detalladamente sobre eso en *Sobre Sintaxis*.

Para desarrollar la sintaxis adverbial, hay que emplear una breve analogía. Dijimos que existen piezas de la oración capaces de adjetivarse a los verbos. Si, por esa razón, los adjetivos necesitan preceder a los sustantivos, con los cuales concuerdan, entonces, por el mismo razonamiento, los adverbios necesitan preceder a los verbos.)

Los criterios pragmáticos aclaran la estructura ambigua en cuanto a los argumentos sintácticos, así que los alumnos experimentados de la Escuela Apoloniana anticipan (προστίθημι) las especulaciones (ὕποληψις) de falsas (ψευδής) escuelas que no fundamentan sus argumentos con hechos. Hace falta (δέω) que el estudiante no sólo conozca las rarezas, sino también el uso normal (σύνηθης) de su lengua (λόγος). Un ἐπιθετικόν simboliza “ir tras” (προηγέομαι) su núcleo nominal o verbal. Pocos hablantes exponen después el ἐπίρρημα; tradicionalmente, la mayoría evita alterar el orden común (ὕπερβατόν) prefiriendo la anteposición (πρόταξις).

En *Adv.* 126, 1-13, mediante un balance cognitivo entre un estilo antiguo y uno contemporáneo sobre la posición del ἐπίρρημα del tipo A con verbo y la del adjetivo con sustantivo, Apolonio responde a una pregunta reformulada por lingüistas antiguos:

— Ἄλλ' ἴσως τις φήσειε διάλληλον τὸ τοιοῦτον. τί γάρ ἐστι μᾶλλον ξανθὸς Ἀτρείδης ἢ Ἀτρείδης ξανθός; Πρὸς ὃν ἔστι φάναι, ὅτι καὶ τὸ τοιοῦτον ὕπερβατόν. καὶ σαφές μὲν ἐκ τῆς πολλῆς χρήσεως, νεφεληγερέτα Ζεὺς, γλαυκῶπις Ἀθήνη, ποδάρκης δῖος Ἀχιλλεύς· ἀλλὰ καὶ δι' ἀποδείξεως ἔστι τὸ τοιοῦτον παραστήσαι. ἰδοὺ γὰρ τὸ ἄρθρον, ὅτε μὲν μόνον ἔστι τὸ ὄνομα ἢ τὸ προσηγορικόν ἢ τὸ κύριον, ἀκωλύτως πρόσεισιν, (A lo mejor, de igual modo, alguien pudo mencionar una reciprocidad sintáctica: “ξανθὸς Ἀτρείδης [broncíneo Atrida] se dice más que Ἀτρείδης ξανθός [Atrida broncíneo]?”). Ante eso, es posible aclarar que lo último es hipérbaton. Además es mejor partir del vasto uso de νεφεληγερέτα Ζεὺς [junta-nubes Zeus], de γλαυκῶπις Ἀθήνη [ojiglauca Atenea] y de ποδάρκης δῖος Ἀχιλλεύς [secuaz-radiante Aquiles]. Pero también esto pudo comprobarse por una demostración, pues adviértase que, cuando el sustantivo propio o común se encuentra solo, el artículo se pone concordado antes de su núcleo:)

(9) ὁ ἄνθρωπος διαλέγεται,
ho=ánthrōp-os *dialég-etai*
 ART.NOM.SG.M=hombre-NOM.SG.M dialogar-PRS.3SG
 ‘el hombre dialoga’

En *Adv.* 126, 13-23, complementando la metodología diacrónica al analizar prototipos de piezas de la oración, la siguiente analogía trata la subclase de los interrogativos y los adverbios indefinidos enclíticos:¹⁰⁵

— Ἔστι δὲ καὶ ἐπὶ τῶν ἐπιρρημάτων, εἰ καὶ μὴ δι' ἄρθρου ἢ τινος τοιούτου ἔστιν ἀποδειξίαι, ἀλλὰ οὖν γε ἐκ τῆς κατὰ πεῦσιν ἐπιρρηματικῆς συντάξεως. δεόμενοι γὰρ τῶν πράξεων φαμεν οὕτως, πῶς ἔγραψας; οὐκ ἀνάπαλιν ἔγραψας πῶς; καὶ ἔτι ἐπὶ τοῦ ποῦ ἀπῆλθες; <οὐ μὴν> ἀπῆλθες ποῦ; — Εἰ δέ τις εἴποι· ἀλλ' ἰδοὺ κατὰ τὴν ἀόριστον προφορὰν ὑποτάσσεται τὰ ἐπιρρήματα, ἔγραψέ πως, ἀπῆλθέ που, ἴστω ὅτι διὰ φυσικώτερον λόγον τὸ τοιοῦτον ὑπερεπιβάσθη. τὰ γὰρ ἀοριστούμενα ἐγκλιτικά ἐστι, τὰ δὲ ἐγκλιτικά, ἵνα ἐγκλινόμενα γένηται, ὑποτακτικά ἐστιν. ἐπεκράτησεν ἄρα ἡ φωνή, ἐγκλιτικὴ γενομένη, τῆς ἐπιρρηματικῆς συντάξεως. (Si aún se duda sobre el lugar ideal del adverbio, negando haber demostrado lo del artículo u otra analogía, sólo queda experimentar con la sintaxis adverbial en una interrogación. Y, como nos convienen las prácticas, decimos: πῶς ἔγραψας; [¿cómo escribiste?], y no al revés: ἔγραψας πῶς; [¿escribiste cómo?]; ποῦ ἀπῆλθες; [¿adónde fuiste?], y nunca: ἀπῆλθες ποῦ; [¿fuiste adónde?]. Si alguien dijera: “advíertase que, como expresión indefinida, los adverbios sí se ponen después, como en: ἔγραψέ πως, [escribió de algún modo], ἀπῆλθέ που [fue a un lugar]”; hay que hacerle saber que, por sentido común, cada oración sería un hipébaton. Pues los indefinidos son enclíticos y los enclíticos, para quedar anclados, van después de la pieza anterior. Así, en las pruebas pasadas, se interpretó un solo vocablo propio de la sintaxis adverbial, quedando como enclítico).

El adverbio interrogativo (πεῦσις ἐπιρρηματικῆ) se construye (σύνταξις, πρᾶξις, ἀπόδειξις, φυσικός, δέω, φημί, λέγω) antes del verbo; si no, un razonamiento contrario (ἀνάπαλιν) acepta un hipébaton (ὑπερεπιβάζω). El profesor experimentado recalca que las palabras escritas igual se diferencian por su contexto. Un enclítico (ἐγκλιτικόν) se diferencia por entonación, acento, por sintaxis y por semántica; además se pospone adheriéndose a la palabra anterior en su

¹⁰⁵ En forma, el interrogativo es análogo al enclítico, pero no en fondo, pues por sí solo no hace una oración (ἀποτελέω, διάνω), sino se construye con relación a un verbo (καθ' [...] λεγόμενον), *vid.* Anonymi Grammatici, *Fragmentum grammaticum* (P. Lit. Lond. 182 = P. Lond. 126) (fort. auctore Tryphone Alexandrino) 102-4.

expresión (προφορά, φωνή), es indefinido (ἀόριστος) y contrario a las propiedades sintácticas del interrogativo, el cual es antepuesto y fonéticamente se expresa separado de toda palabra.¹⁰⁶

En *Adv.* 122, 5-15, pensando simétricamente en un balance donde se equilibran dos teorías complementarias, si hay artículos pospuestos,¹⁰⁷ también, una subclase de ἐπίρρημα “relativo” de tipo B1, donde el supuesto hipérbaton es tolerable, por ejemplo:

διὸ καὶ ἐν τοῖς ὑποτακτικοῖς ἄρθροισι κοινὸν λαμβάνεται τὸ προκείμενον ὄνομα, κατὰ ἀναφορὰν παριστάμενον, ἐπεὶ παρεπόμενον ἔστι τοῖς ὑποτακτικοῖς τῶν ἄρθρων μετὰ ῥήματος ἀποτελεῖν διάνοιαν, (El sustantivo se emplea antepuesto como un antecedente a los artículos pospuestos a su núcleo, el cual presenta la anáfora concordante. Los artículos de relativo se analizan gramaticalmente por su antecedente, para que, junto a un verbo, completen el sentido de una oración, por ejemplo:)

(15) ἄνθρωπος	παρεγένετο	ᾧ	ἐλάλησα,
<i>ánthrōpos</i>	<i>par-e-gén-eto</i>	<i>ōi</i>	<i>elálēsa</i>
hombre-M.NOM.SG	cerca-PAS-estar.AOR-3.SG	REL.M.DAT.SG	PAS-hablar-AOR.1.SG
‘se presentó la persona con la que hablé’			

κοινοῦ παραλαμβανομένου τοῦ ἄνθρωπος. εἰ γὰρ μὴ προτεθεῖ ὄνομα τοῦ τοιούτου ἄρθρου, οὐδ’ ἂν ἔτι τὸ ἄρθρον ὡς ἄρθρον ἀκούοιτο, ὡς δὲ ἀόριστον μόριον, εἰ τῆδε ἀποφαινόμεθα, ὅς μεθύει, βλάπτεται· ἴσον γὰρ ἔστι τῷ εἴ τις μεθύει, βλάπτεται. τὸν τοιοῦτον λόγον ἀκριβέστερον ἐν τῷ περὶ συντάξεως ἐκτεθείμεθα. Καὶ τὸ καταφατικὸν δὲ καὶ τὸ ἀποφατικόν, ἰδίᾳ λεγόμενον, πάλιν πρὸς ἀπαρτισμὸν τοῦ ῥήματος τοῦ λεγομένου παραλαμβάνεται· πρὸς γὰρ τὴν ἔγγραφας; φωνὴν φαμὲν ναί ἢ οὐ. (De allí que ἄνθρωπος [persona] se emplee como antecedente. Pues, si el sustantivo no fuera antepuesto al relativo, el artículo no podría entenderse como articulador, sino como pieza subordinada a una oración indefinida. Decimos que la frase ὅς μεθύει, βλάπτεται [el que se embriaga, daña] equivale a la oración εἴ τις μεθύει, βλάπτεται [si alguien se embriaga, daña]. En *Sobre Sintaxis*, hemos expuesto esto más claro. Como un relativo, el afirmativo y el negativo se emplean solos en una frase referente al verbo de la oración principal; con relación a ἔγγραφας; [¿escribiste?], vociferamos: ναί [sí] o οὐ [no]).

¹⁰⁶ El estudio de la interrogación adverbial parece un argumento precipitado para explicar la posición adecuada de un adverbio general, cf. *Conj.* 246, 24-29; 255, 10ss.; *Synt.* 149, 13-14; 180, 3-5; 187, 6-13.

¹⁰⁷ Las piezas subordinadas se construyen después de su núcleo antecedente, cf. Ildefonse (1997: 427).

La Escuela Apoloniana comprueba que la naturaleza del adverbio puede ser anafórica, como la del pronombre relativo. Dijimos que las piezas no fundamentales de la oración se subordinan a las dos a una de las piezas fundamentales, es decir, una forma reducida de categorías gramaticales tiene que depender de una estructura más completa para dar sentido a un texto. Por esto, la μόριον (partícula) depende de las categorías gramaticales de una pieza de la oración (μέρος).¹⁰⁸ El artículo (ἄρθρον) y el adverbio afirmativo o negativo (κατάφασις y ἀπόφασις), pospuestos (ὑποτακτικόν) en contextos relativos (μόριον), tienen la capacidad de construirse solos si dependen de un antecedente (κοινός), respectivamente, de un sustantivo y de un verbo. En la oración de relativo, cuya vinculación se articula anafóricamente con la oración antecedente y conocida, se usa (ἀκούω, ἀποφαίνω, λαμβάνω, παρίστημι, παρέπομαι) un verbo y un articulador solitario para completar (ἴδιον λέγω, ἀπαρτίζω, ἀποτελέω) el sentido (διάνοια) natural de la oración (*Synt.* 76, 9). Apolonio cierra el paréntesis sobre la posición ideal argumentando que las partículas relativas de la oración se construyen en relación con un antecedente inferido y con un verbo, para concretar por sí solos una sentencia anafórica (διάνοια).

III.3.c El funcionamiento adecuado de cada pieza de la oración engendra gramaticalidad. Probablemente, quienes no saben explicar cuándo posponer un adverbio, también, a diferencia de la doctrina de Apolonio, especulan sobre las propiedades gramaticales de la oración. En *Adv.* 120, 19-121, 4, se define que todo ἐπίρρημα atribuye un núcleo verbal para conformar un sentido gramatical, de la misma manera que sucede con el adjetivo y su concerniente sustantivo:

¹⁰⁸ Vid. Lambert (2011: 256).

Ὡς δὲ καὶ κατηγορεῖ τῶν ἐν τοῖς ῥήμασιν ἐγκλίσεων, σαφὲς πάλιν καὶ διὰ τοῦ προκειμένου λόγου, ἐν οἷς πάντα τὰ πτωτικὰ ἐπιθετικά, κατηγοροῦντα οὐ τῶν ὀνομάτων, τῶν δὲ ῥημάτων, ἐπιρρήματα ἐγένετο, καὶ τὴν τούτων ἀκλισίαν ἀνεδέχετο. καὶ ὄν τρόπον ἔστι μὲν ὄνομα κύριον ἢ προσηγορικὸν ἐπινοῆσαι μὴ ἀπαιτοῦν ἐπιθετικὸν ὄνομα, ἐπιθετικὸν δὲ ὄνομα πάντως ἀπαιτοῦν ᾧ ἐπίκειται, ἐξηρημένων τῶ ἰδίᾳ τεταγμένων, λέγω τοῦ τερπικέραυτος, ἐννοσίγαιος, τὸν αὐτὸν ἀεὶ τρόπον ἔστιν ἐπινοῆσαι ῥῆμα μὲν δίχα ἐπιρρήματος συγκλείον λόγον, ἐπίρρημα δὲ οὐ μὴν δίχα ῥήματος ἢ μετοχῆς, ἢ τις δυνάμει ἰδίωμα ἔχει τὸ τοῦ ῥήματος. καὶ οὐ τοῦτό φημι, ὅτι αἱ μετοχαὶ ἀπαρτίζουσι διάνοιαν, ἀλλ' ὅτι τὰ ἐπιρρήματα καὶ ἐπὶ μετοχᾶς φέρεται. (Siguiendo el método περὶ τῆς ἐννοίας, claro que el adverbio atribuye los accidentes gramaticales en los verbos, en cuyo sintagma, todos los adjetivos que no atribuyen sustantivos, sino a los verbos, se volvían adverbios y adquirían la no flexionabilidad de los adverbios. De un modo, un sustantivo propio o común que no requiere un adjetivo es inteligible y también, un adjetivo calificativo que requiere totalmente un sustantivo con el cual concuerde; exceptuando aquél que por sí solo forma un sentido, como τερπικέραυτος [{Zeus} Lanzarrayos] y ἐννοσίγαιος [{Poseidón} Sismificador]. Del mismo modo, un verbo que engloba una oración sin adverbio siempre es inteligible; pero nunca, un adverbio sin verbo o participio, cualquiera que pueda lucir como subclase del verbo. Y no estoy diciendo que los participios completen por sí solos una sentencia, sino que los adverbios también acompañan a unos participios.

Para comprender una construcción excepcional (ἰδίᾳ τάσσω), como los epítetos épicos, la Escuela Apoloniana nos enseña primero los requerimientos básicos del ἐπίρρημα con base en las propiedades semánticas de la oración. La característica principal (δύναμις, ἰδίωμα) del sustantivo es la entidad (σῶμα) y la del verbo, el evento (πρᾶγμα);¹⁰⁹ ambas se distinguen (ἐπινοέω) y forman (ἀπαρτίζω, συγκλείω) una oración (διάνοια) cuando suman sus accidentes gramaticales (ἐγκλισις), como el caso (πτῶσις) y la presencia explícita o supuesta del verbo (διάθεσις), respectivamente.¹¹⁰ Por esto, el adjetivo, el ἐπίρρημα y el participio (μετοχή) siempre se combinan en la oración (κατηγορέω, ἀπαιτέω, φέρω) con la característica principal de sus núcleos correspondientes.

En *Adv.* 121, 14-26, en los límites semántico-sintácticos de κατηγορέω (atribuir), se demuestra que la construcción del ἐπίρρημα varía por las demandas de cada subclase. Una

¹⁰⁹ El sentido del verbo, cf. Julien (1985: 86-104).

¹¹⁰ Cf. Lallot (1997: 44).

exclamación del tipo E (ἐπιφώνησις) es un adverbio encerrado en signos de admiración, porque sobreentiende el evento de un verbo indefinido en un contexto particular y porque la esencia de este adverbio, que pudo ser adjetivo, radica en un tipo de anáfora del predicado:

Οὐ μόνον δὲ ῥητοῖς οὔσι τοῖς ῥήμασι κατὰ τὴν σύνταξιν τοῦ λόγου τὸ ἐπίρρημα προσφέρεται, ἀλλὰ καὶ σιωμμένοις, εἶγε καὶ αἱ ἐπιφωνήσεις οὐδὲν ἄλλο εἰσὶν ἢ ἐπίρρηματα τῶν ῥημάτων οὐκ ἐπιγινόμενων, καθὸ τοῖς εὖ ἀναγινώσκουσι τὸ κάλλιστα ἐπιφωνοῦμεν καὶ τοῖς εὖ διατιθεῖσιν ἡμᾶς τὸ ἥδιστα, καὶ τοῖς ἀκριβοῦσι τὰς ἰδίας πράξεις καὶ τέχνας τὸ καλῶς ἐπιφωνοῦμεν. Ἄλλ' ἐκεῖνό τις εἶποι ἄν, ὡς «κατὰ τὸν τοιοῦτον λόγον περιγεγράφεται τοῦ κατὰ τὰ ἐπίρρηματα μερισμοῦ τὸ οἶμοι καὶ τὰ τοιαῦτα τῶν ἐπίρρημάτων, λέγω τὰ σχετλιαστικά καὶ εὐαστικά.» Πρὸς ὃν ἔστι φάναι, ὡς τάχα μὲν καταχρηστικώτερον τὰ τοιαῦτα ἐπίρρηματα εἰρήσεται, ᾧ λόγῳ καὶ αἱ μονογράμματοι συλλαβαί, οὐκ οὔσαι συλλήψεις στοιχείων. μὴ ποτε δὲ καὶ αὐτὰ δυνάμει ἀπὸ διαθέσεως ῥηματικῆς ἀνάγονται· οἱ γὰρ σχετλιάζοντες πεπόνθασι, τὸ δὲ παθεῖν πεῖσιν τινα τῶν ἐκ πράγματος δηλοῖ. (Respetando la sintaxis de la oración, el adverbio no sólo acompaña a verbos que son expresados, sino también, a los tácitos. Pues, si las exclamaciones nada más son adverbios de verbos no definidos, entonces, cuando los alumnos leen bien, les exclamamos: κάλλιστα “¡muy bien!” o, ἥδιστα “¡muy agradable!”, cuando nos tratan bien o, cuando son exitosos en sus propias tareas y labores, les exclamamos: καλῶς “¡perfecto!”. Sin embargo, alguien podría decir: “según ese razonamiento, οἶμοι [¡ay de mí!] se tendrá circunscrito en la clase de los adverbios, al igual que las formas parecidas a los adverbios, me refiero a lo que se exclama al padecer y al estar en bacanales”. En ese caso, se aclara que pronto estos tipos de adverbios serán discutidos más por su empleo habitual que por asemejarse a las sílabas de una sola letra, las cuales no son compilaciones de elementos. Por su naturaleza, estos vocablos nunca se expresan con una presencia verbal, pues, si los que se lamentan vienen padeciendo un suceso, padecer muestra una afección salida de un evento ya pasado).

Si hay construcciones excepcionales con los adjetivos en Homero, también, con las subclases adverbiales del tipo E (exclamación) y del F (acotación en 1ª persona), las cuales han sido interpretadas como interjecciones. Normalmente, el ἐπίρρημα y su verbo son pronunciados (ῥητός), pero la subclase del adverbio admirativo (ἐπιφώνησις) refiere el evento sorpresivo, peculiar y convencionalizado (καταχρηστικώτερον) de un verbo inaudible y sobreentendido (σιγάω, ἐπιγίγνομαι). En contra de otras doctrinas, la exclamación admirativa del tipo E

(ἐπιφώνησις) no se enlista (περιγράφω) en la misma clase de palabras (μερισμός) junto al σχετλιαστικόν (adverbio consternativo del tipo F), en primera, porque no es relativa (ἔρομαι, προσφέρω, ἀνάγω) a una oración pasiva (διάθεσις, δύναμις ῥηματική, πρᾶγμα, πάσχω, πεῖσις, πάθος), sino a una de admiración (ἐπιφωνέω) de sentido activo (*Synt.* 13, 5-8); ni mucho menos, con el εὐαστικόν (bacanal); en segunda, porque con ella se enlistarían sonidos (μονογράμματος) que no son del todo piezas de la oración (συλλαβή, σύλληψις, στοιχεῖον).

Los adverbios del tipo E y F pertenecen a las periferias cognitivas del rango prototípico de esta clase de palabras, de modo que cada una se interpreta como una marca acústica en un contexto muy particular, arcaico, poético, dramático, de oralidad o de admiración.

Cualquier ἐπιθετικόν debe estar inserto en un sintagma con un sustantivo o un verbo, pues la Escuela Apoloniana rechaza formas adverbiales sin relación verbal. Aunque toda palabra, al cambiar su entonación, resulta interjección, Apolonio se enfoca en las que se confunden con adjetivos. El adverbio exclusivamente se refiere a la esencia verbal, a tal grado que lo sobreentiende. La lección se enfoca en descubrir cuál es el núcleo que sobreentiende la pieza adjunta en cuestión, puesto que hay palabras que unas veces se adjuntan al verbo y otras, al sustantivo.¹¹¹

III.3.d Habiendo reconocido los límites de la gramaticalidad adverbial incluso por concilios pragmáticos (καταχρηστικώτερον), en *Adv.* 121, 27-122, 4, se enseñan cuestiones de agramaticalidad con los adverbios, que son conocidos por todos, del tipo A (modal):

¹¹¹ Para diferenciar una preposición de un adverbio, se recurre al criterio tradicional de composición (παράταξις) de las piezas no nucleares de la oración, pues un adverbio modifica el sentido de diversos modos y no acompaña a ninguna pieza declinable; por obvias razones sí se construye con participios. Además, separar preposiciones de adverbios, como artículos de pronombres, corresponde a una práctica de gramática elemental, *vid.* Matthaios (2005: 102-103).

Παρόν δὲ καὶ ἐξ ὑποδείγματος πιστώσασθαι τὸν λόγον πάλιν. τὸ Τρύφων ἀναγινώσκει ποιεῖ λόγον, οὐ μὴν τὸ Τρύφων καλῶς, εἰ μὴ προσθείημεν τὸ ῥῆμα. ὃ λόγῳ καὶ ἐπὶ τοῦ ἄρθρου τὸ κατὰ ἀρσενικὴν προφορὰν « ὁ » πάλιν οὐ ποιεῖ λόγον ἐν τῷ ὁ ἀναγινώσκει, εἰ μὴ προσλάβοι ὄνομα ἐφ’ ὃ φέρεται, τὸ (Es posible que lo dicho sea verificado a partir de una prueba de adición. Τρύφων ἀναγινώσκει [“Trifón lee”] es una oración; pero no, Τρύφων καλῶς *[“Trifón bien”], si no antepusiéramos el verbo. Dicho eso, la pronunciación ὁ del artículo masculino tampoco forma una oración en: ὁ ἀναγινώσκει *[“el lee”], si no se interpusiera un sustantivo, con el cual se cohesione, por ejemplo:)

- (16) ὁ Τρύφων ἀναγινώσκει.
ho =Trýph-ōn anaginōsk-ei
 ART.NOM.SG.M=Trifón-NOM.M.SG leer-PRS-3.SG
 ‘Trifón lee’

Jugar con la agramaticalidad consiste en transformar una composición y en buscarle sentido. La primera oración (λόγος) tiene sujeto (ὄνομα) y predicado (ῥῆμα); la segunda está en desorden al haber cohesionado un sujeto (ὄνομα) con un adverbio (ἐπίρρημα); la tercera tampoco está bien planificada al haber cohesionado un artículo no relativo (ἄρθρον) con un verbo (ῥῆμα); como resultado final, el sentido se obtiene (ποιέω, προστίθημι, προσλαμβάνω, φέρω) ordenando artículo, sustantivo, verbo y adverbio.

En *Adv.* 122, 16-34, agotamos el tema de la sintaxis adverbial usando como paradigma el adverbio del tipo A (modal), que la mayoría de los lectores tiene en la mente, según la definición y experimentando con las relaciones imposibles y posibles de adyacentes con sus respectivos núcleos:

Ἔτι φαμέν οὕτως, καλῶς ὁ ἄνθρωπος γράφει, καὶ ἔστι κατάλληλος ὁ λόγος· ἕκαστον γὰρ τῶν μορίων συμφέρεται τῷ ἰδίῳ συντάγματι. ἀλλ’ ὀπηνίκα τὸ ἄρθρον ἐμπεριλαμβάνει τὸ ἐπίρρημα, οὐκέτι τὸ κατάλληλον σώζεται, (Decimos que καλῶς ὁ ἄνθρωπος γράφει [“la persona escribe bien”] es una oración congruente, ya que cada una de sus partículas corresponde a su propia sintaxis. Pero, cuando el artículo se emplea junto con el adverbio, la correspondencia ya no subsiste, por ejemplo:)

*(17) ὁ καλῶς ἄνθρωπος γράφει,
ho= kalōs ánthrōp-os gráph-ei
 ART.NOM.SG.M=bien-ADV hombre-NOM.M;SG escribir.PRS-3.SG
 *‘la bien persona escribe’

διὰ τὸ τῆς οἰκειότητος ἀπεσπάσθαι τὸ μόριον· μεταξύ γὰρ γινόμενον τὸ ἐπίρρημα δύο πτωτικῶν, λέγω τοῦ ἄρθρου καὶ τοῦ ὀνόματος, οὐκ ἔχει τὴν καταλληλότητα τὴν ἐπὶ τὸ ῥῆμα, ὡσανεὶ ὑπὸ τοῦ γένους συνεχόμενον. καὶ ἔνθεν οὔτε ἐπὶ τὸ ὄνομα δύναται ἐνεχθῆναι, ὅτι ἀλλοτρία ἢ σύνταξις, οὔτε ἐπὶ τὸ ῥῆμα, καθὼς προειρήκαμεν, συνεχόμενον ὑπὸ τοῦ γένους. μεταξύ οὖν τούτων οὐκ ἄλλο τι πέπτωκεν ἢ μόνη ἢ μετοχή, δυναμένη καὶ τὸ γένος μηνῦσαι καὶ τὸ πρᾶγμα, ὅπερ ἐπιζητεῖ τὸ ἐπίρρημα. καὶ ἐπὶ γε πάλιν τῆς τοιαύτης συντάξεως οὐ γίνεται τὸ κατάλληλον ἄλλου του ἐπιφερομένου ἢ μόνης μετοχῆς, μεθ’ ἧς πάλιν καὶ ῥῆμα συγγενήσεται ὑπὲρ τοῦ συγκλεισθῆναι τὸν λόγον. ἐφ’ ὃ οὐκέτι τὸ προειρημένον ἐπίρρημα ἐπιφέρεται. διὸ καὶ προείπομεν, ὡς καὶ ἐπὶ μετοχᾶς φέρεται τὰ ἐπιρρήματα. τὸ δὲ ὑπόδειγμα τοῦ λόγου τοιοῦτόν ἐστιν, (Esa partícula ha roto la comunicaci3n sintáctica; pues, el adverbio puesto entre dos declinables, digo, entre artículo y sustantivo, no alcanza la correspondencia para con el verbo, suponiendo que verbo y adverbio comparten género. Entonces, esa pieza no es capaz de quedar conectada al sustantivo, ya que la sintaxis resulta incongruente, y tampoco al verbo, con el que comparte género, como ya dijimos. De hecho, el participio es el único que ha concordado entre estas piezas, pues puede flexionarse según el género y según el evento, al que persigue el adverbio. En retrospectiva, la construcción no es coherente a menos que se adjunte un participio, con el cual también congeniará el verbo, para que la oraci3n sea completada. A ese verbo, el susodicho adverbio ya no se adjunta. Por eso, dijimos antes que también los adverbios se adjuntan a participios. La prueba de adici3n da como resultado la siguiente oraci3n, esto es:)

(18) ὁ καλῶς ἄνθρωπος γράψας ἐτιμήθη.
ho= kalōs ánthrōpos grápsas e-tim-ēthē
 ART.NOM.SG.M=bien-ADV hombre-NOM.M;SG escribir-AOR.PTCP.NOM.M PAS-honrar-AOR-3.SG
 ‘la persona que escribió bien fue trascendente’

— πάλιν ἢ τοιαύτη σύνταξις διὰ πολλῶν παραθέσεων ἐν τῷ περὶ συντάξεως ἀποδίδεται.
 — Καὶ τοσαῦτα μὲν περὶ τοῦ ὅτι κατηγορεῖ τῶν ῥημάτων τὸ ἐπίρρημα. (También, en *Sobre Sintaxis*, ese tipo de problemas sintácticos se discute mediante muchas pruebas. Asimismo, estas pruebas demuestran que el adverbio atribuye un núcleo verbal.)

Los cálculos sintácticos¹¹² (ὑπόδειγμα, παράθεσις) alteran (οὐκ κατάλληλον, ἀποσπάω, ἀλλοτρία,) el sentido y las posiciones de las piezas (μόριον), para comprobar la coherencia habitual (καταλληλότης) de la oraci3n. De esa manera, la sintaxis del ἐπίρρημα corrobora que no siempre se pone inmediato a su verbo y que, cuando ambas piezas cohesionan (συνέχω,

¹¹² Vid. Ejercicios sintácticos: elipsis, anáfora, transformaci3n y operaci3n compleja en Mársico (2005: 6 y 9-12).

συμφέρω, ἐμπεριλαμβάνω, φέρω, δύναμαι, μηνύω, ἐπιζητέω, ἐπιφέρω, συγγίγνομαι, κατηγορέω) sus accidentes gramaticales (γένος, πρᾶγμα), la oración se completa (λόγος, σύνταγμα, σῶζω, οἰκειότης, σύνταξις, συγκλείω). La Escuela Apoloniana experimenta con la agramaticalidad para advertir el sentido posible del imposible dentro de una construcción sintáctica.

En síntesis, las pruebas argumentan que el ἐπίρρημα es una clase sintácticamente independiente, porque se construye en un contexto propio y análogo al de la pieza declinable (πτωτικόν). La función del adverbio se resume en el significado de κατηγορέω (atribuir-predicar sobre un núcleo de naturaleza verbal), con el cual se consigue un conjunto en la sección del predicado oracional (διάνοια).

Dado que la posición no es inherente (ἔννοια) a esta pieza de la oración, no se explicita en su definición, sino que se trata en un tema aparte sobre las propiedades sintácticas de las piezas adjuntas a un núcleo definido. Apolonio generaliza que la pieza adjunta (ἐπιταγματικός) idealmente precede a su núcleo, como se percibe a partir de su etimología y del registro oral. No obstante, hay excepciones en poesía y en el ámbito culto; por ejemplo, tanto el hipérbaton como los contextos anafóricos suborganizan el adyacente después de su antecedente nuclear. De manera que la ἔννοια del ἐπίρρημα, siendo pieza secundaria de la oración, consiente construcciones anafóricas, lo cual explica el empleo καταχρηστικώτερον (muy catacrético) del adverbio (exclamación) de tipo E llamado ἐπιφώνησις.

Si el adverbio no alcanza a correlacionarse al menos con sólo una característica (πρᾶγμα) del verbo, según las propiedades definidas a través de pruebas sintácticas posibles e

imposibles, el método *περὶ τῆς ἐννοίας* sirve para editar la falta de información, la homofonía, la agramaticalidad, la interrupción, y el desorden entre piezas de la oración.

III.4 Argumentos semánticos

A continuación, estudiamos (a) el modo, (b) el tiempo, y (c) la persona como los principales accidentes gramaticales del verbo, con los cuales el *ἐπίρρημα* se construye y significa total o particularmente. Cada subclase requiere una oración exclusiva, con la cual Apolonio trata los problemas de ambigüedad y admite la clase adverbial.

Es hora de hacer un paréntesis para recordar las jerarquías de los tipos de adverbios que fueron clasificados y enlistados en III.1.b. Los del tipo A son los que todo mundo reconoce, porque terminan en *-mente*, como rápidamente, pero también pueden venir de adjetivos, como rápido. De este modo, los adverbios modales son prototípicos. Alejándonos hacia las periferias de esta clasificación, se enlistan los adverbios particulares de modo (tipo B), en seguida, los de tiempo en general (tipo C) y luego, los adverbios que seccionan la línea del tiempo en partes (tipo D). Por último, en los límites de esta clasificación, los vocablos adverbiales del tipo E evocan un evento que acusa admiración de un hecho y, al final, los adverbios del tipo F son sonidos de una persona afligida, los cuales ella nos emite a causa de un evento ya pasado, alcanzando los límites de esta lista por marcar temas ajenos a la gramática griega tradicional, como la onomatopeya, la interjección o la acotación dramática. Teniendo en mente esta lista cognitiva de subtipos adverbiales, se comprenderá mejor la siguiente exposición sobre la distinción de formas ambiguas a través de la oración. El reconocimiento de los tipos de adverbios facilita la solución de contextos ambiguos con verbos de forma semejante, pero de contenido semántico diferente.

III.4.a En *Adv.* 123, 1-11, la Escuela Apoloniana hace una equivalencia entre ἐπίρρημα de tipo A y adjetivo en materia semántica, para fundamentar que existen correspondencias totales y particulares:

Φαμὲν δὲ ἢ καθολικῶς συνεῖναι τοῖς ῥήμασι τὰ ἐπιρρήματα ἢ μερικῶς, ἐπεὶ τινα μὲν σύννοιστά ἐστι, σημασίας οὐκ ἀντικειμένης, ἀπάσαις ταῖς ἐγκλίσεσιν, ἅπασι |τοῖς χρόνοις, ἅπασι| τοῖς προσώποις, ὡς ἔνεκα ὑποδείγματος τὸ καλῶς ἔστι παραλαμβάνειν, τὸ οὕτως, ἄλλα πάμπολλα, τῆς φράσεως, ὡς ἔφαμεν, οὐκ ἀντιπιπτούσης, καθότι πάλιν καὶ ἐπὶ τῶν ὀνομάτων οἷόν τέ ἐστι παραδέξασθαι τινα τῶν ἐπιθετικῶν δυνάμενα συντείνειν ἐπὶ πάντα τὰ ὀνόματα, τινὰ δὲ πάλιν μερικωτέραν ἔχει τὴν σύνταξιν (τό τε γὰρ μέλας ἢ λευκός ἐπὶ πᾶν σῶμα δύναται συντείνειν, οὐ μὴν τὸ λόγιος ἢ συνετός, ὅτι μὴ ἐπὶ τῶν δυναμένων ἀναδέξασθαι σύνεσιν ἢ λόγον, ἅπερ ἂν εἴη λογικὰ ζῶα)· τὸν αὐτὸν δὲ τρόπον καὶ τινα τῶν ἐπιρρημάτων εἴργεται τῆς συντάξεως ἔνεκα τοῦ σηματομένου. (Decimos que los adverbios general o particularmente se conectan con los verbos, de modo que, si su significado no se opone, unos concuerdan con todos los modos, todos los tiempos, todas las personas, como por ejemplo se puede emplear καλῶς [bien], οὕτως [así], y otros más, con total concordancia, como decíamos, si el contexto no se interrumpe. De modo análogo, sobre los sustantivos, por ejemplo, es posible tener contemplado que algunos adjetivos pueden coincidir con todos los sustantivos y que otros poseen una sintaxis más particular {pues de ese modo, los primeros, como μέλας [negro] o λευκός [blanco], pueden coincidir con toda personalidad y los segundos no, como λόγιος [elocuente] o συνετός [sagaz], porque no cualquiera puede expresar sagacidad o elocuencia, como pasaría con un ente lógico}. Del mismo modo, algunos tipos de adverbios limitan la construcción a causa de su significado).

Retomando los principios fundamentales en un paréntesis (*παραδέχομαι*) sobre el orden de los factores (II.3.b), la lección distingue el entorno de un hablante (*φημί*) y el de un filólogo (*ὑπόδειγμα*); en el primero, el procedimiento se genera de fondo a forma (*σημασία*) y, en el segundo, éste se recibe de forma a fondo (*σύνταξις*).¹¹³ Cuando emitimos un mensaje, construimos y transformamos la estructura según el contenido; al contrario, sucede cuando somos receptores. La doctrina de Apolonio estudia el alcance semántico para sistematizar subclases. El análisis del empleo (*παραλαμβάνω*) de las piezas depende de su capacidad

¹¹³ Cf. Schmidhauser (2010: 13-14).

(δύναμαι, ἀναδέχομαι, ἔχω) total (καθολικός) o particular (μερικός) en cuanto a la relación semántica núcleo-adyacente. Por lo tanto, la analogía de adjetivo y ἐπίρρημα del tipo A demuestra que algunos (τις) corresponden (σύνειμι, συνοιστόν, συντείνω) con toda (ἅπαν, πᾶν) la característica principal de su núcleo (σῶμα, ἔγκλισις)¹¹⁴ y que otros (τις), al oponer en ocasiones su semántica a la agramaticalidad (ἀντίκειμαι, ἀντιπίπτω, ἔργω), coinciden con pocas partes de la naturaleza de su núcleo (ὄνομα, ῥῆμα) y al mismo tiempo se alejan de la definición prototípica (*Synt.* 283, 9ss.).

En *Adv.* 123, 12-16, la analogía entre un imperativo disminuido ἄγε, el cual es un exhortativo gramaticalizado distingue el significado del modo indicativo con la misma forma, de donde resulta la particularidad modal del ἐπίρρημα del tipo B2:¹¹⁵

τὸ ἄγε παρακελευστικὸν οὐ τετάξεται σὺν ὀριστικῇ προφορᾷ, ἀλλ' οὐδὲ εὐκτικῇ ἢ ἄλλῃ τινὶ ἢ μόνῃ τῇ προστακτικῇ, οὕτως ὥστε καὶ τὰ ἀμφίβολα τῶν ῥημάτων τῇ ιδιότητι τῆς συντάξεως ἀπολύεσθαι τῆς ἀμφιβολίας διὰ τῆς ἰδίας αὐτοῦ παραθέσεως. τὸ λέγετε ὀριστικόν, ἀλλ' οὐ τὸ ἄγε λέγετε, ἄγε τύπεσθε. (El exhortativo ἄγε [vamos] no se construye con una frase indicativa, tampoco, con una optativa, ni con ninguna otra más que con la imperativa; de manera que las piezas ambiguas de los verbos por sintaxis idéntica eliminan la ambigüedad mediante la colocación propia a su naturaleza, por ejemplo, λέγετε en indicativo [cuentan] no da: *ἄγε λέγετε [“vamos cuentan”], *ἄγε τύπεσθε [“vamos atacan”].

La subclasificación (ιδιότης, ἴδιος) en la Escuela Apoloniana no sirve para memorizar listas de palabras, sino para solucionar (ἀπόλλυμι) contextos ambiguos (ἀμφίβολου προφορά). En materia de modo verbal, se comparan expresiones homófonas en imperativo vs. indicativo (ὀριστικός). Por lo tanto, el sintagma anterior se clarifica cohesionando el exhortativo

¹¹⁴ Por contexto, ἔγκλισις llega a significar cualquier accidente gramatical del verbo, cf. *Synt.* 325, 12-14; Julien (1985: 87ss.).

¹¹⁵ Cf. Ildefonse (1997: 383-386).

(παρακελευστικός) ἄγε del tipo B2, más un imperativo (προστακτικός), si en el contexto no cabe una indicación, sino una exhortación.¹¹⁶

En *Adv.* 124, 8-14, el indicativo es jerarquizado sobre el resto de los modos. Las piezas adverbiales del tipo B1 distinguen eventos reales de los irreales:

Ἡ οὐ ἀπόφασις, μαχομένη τῇ ναί καταφάσει, τὰ ἐν καταφάσει ῥήματα ἀναιρεῖ, ἅπερ ἐστὶν ὀριστικά, ἔχοντα ἐν αὐτοῖς τὴν κατάφασιν, ἀνθ' ἧς καὶ πολλάκις παραλαμβάνεται, οὐ γράφω, οὐ ποιῶ· ἢ δὲ μὴ ἀπαγορεύουσα τὸ ἐν προστάξει πάλιν καταφατικὸν ἀναιρεῖ, γράφε μὴ γράφε, λέγε μὴ λέγε. ἔστι δὲ ὅπου καὶ τὸ μὴ, παραλαμβανόμενον οὐ μόνον κατὰ ἀπαγόρευσιν, ἀλλὰ καὶ κατὰ διαπόρησιν, τοῖς κατ' ἐρώτησιν προοιστοῖς συντάσσεται, μὴ ἔγραψας; μὴ ἐλάλησας; (La negación οὐ [no], que contradice la afirmación ναί [sí], anula verbos de sentido afirmativo, que son indicativos, porque son capaces de significar por sí mismos la afirmación, en contra de la cual muchas veces se emplea, como: οὐ γράφω [no escribo], οὐ ποιῶ [no produzco]. A la par, μὴ [no], objetando, anula lo afirmativo de una exhortación: γράφε μὴ γράφε [escribe, pero no escribas], λέγε μὴ λέγε [cuenta, pero no cuentes]. No sólo usándose al interrogar, sino también al dudar, μὴ [no] puede estar en proposiciones que averiguan: μὴ ἔγραψας; [¿acaso escribiste?], μὴ ἐλάλησας; [¿no hablaste acaso?])

El indicativo (ὀριστική) semánticamente expresa un hecho real o, a veces, una restricción dubitativa o a punto de ser confirmada; por lo tanto su jerarquía prevalece sobre los demás modos. La Escuela Apoloniana ofrece argumentos para diferenciar las formas de significado real e irreal mediante moduladores del discurso. La afirmación ναί enfatiza (κατάφασιν, παραλαμβάνω) el indicativo, que naturalmente asevera un evento; en sentido inverso, su recíproco (ἀπόφασις) οὐ niega (μάχομαι) toda declaración indicativa.¹¹⁷ El adverbio μὴ se opone a οὐ, no por sentido, sino por el modo de expresar eventos, pues οὐ es real y μὴ, irreal o todavía no comprobado, de allí que la prohibición μὴ restringe (ἀπαγορεύω) a un indicativo cuando en esta construcción se duda (διαπόρησις) de una indicación.

¹¹⁶ Cf. *Synt.* 332, 2-4; 336, 1ss.; 351, 8-13; 353, 2-4; 353, 15; 360, 6; 361, 7-374, 9.

¹¹⁷ Cf. *Conj.* 218, 26; *Synt.* 347, 12ss.; 349, 19.

III.4.b En *Adv.* 123, 21-25, igual que el ἐπίρρημα general de modo, el de tipo C (temporal) coincide semántico-sintácticamente con todos los verbos conforme a la deixis temporal:

τὰ μέντοι οὐ διορίζοντα τὸν χρόνον, κοινήν δὲ παράτασιν δηλοῦντα τοῦ παντὸς χρόνου, συμπαραλαμβάνεται κατὰ πάντα χρόνον, ὡς ἔχει τὸ νῦν ἐφρόνησα, νῦν φρονῶ, νῦν φρονήσω· ἤδη ἔγραψα, ἤδη γράφω, ἤδη γράψω. ὁ αὐτὸς λόγος συντείνεται ἐπὶ πάντων τῶν τοιούτων. (Los adverbios, no delimitando el tiempo, sino significando un transcurso común a todo tiempo, se usan con cualquier tiempo, por decir así: νῦν ἐφρόνησα [‘esta vez comprendí’], νῦν φρονῶ [‘esta vez comprendo’], νῦν φρονήσω [‘esta vez voy a comprender’]; ἤδη ἔγραψα [‘ya escribí’], ἤδη γράφω [‘ya escribo’], ἤδη γράψω [‘ya voy a escribir’]. Que el mismo razonamiento se acople a todos los verbos).

Los adverbios que se construyen (συντείνω, παραλαμβάνω) con todos los accidentes temporales del verbo no seccionan (διορίζω) el acontecimiento, sino que lo acompañan en paralelo (παράτασις, κοινή) y en el mismo sentido a lo largo de su duración. En *Synt.* 489, 9-11, se trata la propiedad principal del adverbio total νῦν: οὐ τέμνον τὸ ἐπιμεριζόμενον τοῦ χρόνου, διῆκον μέντοι δι' ὅλου “el adverbio *ahora* no se refiere específicamente a una sección del tiempo, sino al transcurso de todo el tiempo”. Por eso un adverbio general, como νῦν (esta vez), puede atribuir toda la línea temporal del acontecimiento que engloba el verbo.

En *Adv.* 123, 16-21, el ἐπίρρημα particular de tipo D1 señala una temporalidad específica según el verbo. A diferencia del uso general, con las características particulares de temporalidad según el adverbio del tipo D1, podemos dividir la línea temporal en sentidos pasados y no pasados para resolver confusiones:¹¹⁸

¹¹⁸ Cf. Ildefonse (1997: 386-398).

— τὰ χρονικὰ ἐπιρρήματα συμφωνοῦσαν τοῖς τοῦ ῥήματος χρόνοις ποιεῖται σύνταξιν. οἷον τὸ ἐχθὲς παρωχημένῳ συντετάζεται, ἐχθὲς ἔγραφον, ἐχθὲς ἔγραψα. τὸ γὰρ αὔριον ἀντικείμενον τῷ παρωχημένῳ, οὐ συντετάζεται ἢ πάλιν τοῖς ὁμολογοῦσι τὸ <μῆ> παρωχῆσθαι, αὔριον γράφω, αὔριον γράψω, αὔριον ἀναγινώσκω. (Los adverbios temporales armonizándose con los tiempos del verbo crean una oración sintáctica, por ejemplo, ἐχθὲς [ayer] se construye con pasado: ἐχθὲς ἔγραφον [‘ayer escribía’], ἐχθὲς ἔγραψα [‘ayer escribí’]. Pues αὔριον [mañana], contrario al pasado, va con sus homólogos, no pasados aún, *i.e.*: αὔριον γράφω [mañana escribo], αὔριον γράψω [mañana escribiré], αὔριον ἀναγινώσκω [mañana leo]).

El significado (σημαίνω) de los adverbios particulares del tipo D1 se construye (σύνταξις) con sus tiempos correspondientes (συμφωνέω, ὁμολογέω). Evitando la agramaticalidad (ἀντίκειμαι) entre piezas, los de pasado (παροίχομαι) van entre contextos ya acontecidos y los de no pasado (μῆ παροίχομαι), entre los que están realizándose y los que van a ocurrir.

En *Adv.* 123, 26-124, 7, la confusión de construcciones semejantes de sentido presente y pretérito se resuelve con los respectivos adverbios temporales de tipo D1:

Ἔστιν οὖν πάντα τὰ συγκεκριμένα κατὰ χρόνον ἔν τε μετοχαῖς ἔν τε ῥήμασι διὰ τῆς τούτων παραθέσεως ἀπαλλάξαι τῆς ἀμφιβολίας. τὸ λέγων μετάληψις ἔστιν ἐνεστῶτος καὶ παρατατικοῦ, τὸ λέγειν ἀπαρέμφατον. ἀλλ’ ἠνίκα μὲν φαμεν ἐχθὲς λέγων Δίων ἤμαρτεν ἢ ἐχθὲς Δίων λέγων ἐτιμήθη, τὸ τηνικαῦτα τὸ λέγων μόνον παρατατικοῦ ἔστιν. ὁ αὐτὸς λόγος καὶ ἐπὶ τοῦ λέγειν· τὸ γὰρ μέλλω λέγειν αὔριον παράτασιν οὐ δηλώσει, τὸν δὲ ἐνεστῶτα χρόνον, ὃς συντάσσεται τῷ αὔριον, αὔριον λέγει Τρύφων. πάλιν ἢ τοιαύτη ἔννοια ἐπὶ τὰ ὅμοια διηκέτω. (De hecho, todas las confusiones sobre el tiempo tanto en participios como en verbos pueden eliminar la ambigüedad a través de la analogía sintáctica. El infinitivo λέγειν [hablar] y λέγων [hablando] obtienen ambivalencia de presente y de imperfecto. Cuando decimos: ἐχθὲς λέγων Δίων ἤμαρτεν ‘Dión se equivocó hablando ayer’, ἐχθὲς Δίων λέγων ἐτιμήθη ‘Dión fue trascendente hablando ayer’, el participio λέγων [hablando] es imperfecto por el contexto. La misma adición es para λέγειν [hablar]: μέλλω λέγειν αὔριον ‘voy a hablar mañana’, no señalará toda la línea temporal, sino el presente que se construye con αὔριον [mañana], por ejemplo, αὔριον λέγει Τρύφων ‘mañana habla Trifón’. Por lo anterior, es imprescindible seguir el método περι τῆς ἐννοίας en los problemas parecidos).

La Escuela Apoloniana interpreta (διήκω, παράθεσις, ἀπαλλάσσω, φημί) palabras ambiguas por medio del *περὶ τῆς ἐννοίας*, pues varias categorías pueden percibirse de un elemento aislado (*συγγέω, ἀμφιβολία, μετάληψις*). El participio y el infinitivo son palabras verbales que pierden, entre otras propiedades flexivas, morfemas de tiempo y ganan propiedades nominales. Entonces, al construirlos con adverbios particulares de tiempo, precisan un acontecimiento presente (*ἐνεστώς*) o imperfecto (*παρατατικός*).¹¹⁹

En *Adv.*124, 15-20, los adverbios temporo-particulares del tipo D2 (temporales) seccionan sólo el pasado en cuanto al tiempo que ha transcurrido desde que se cumplió el acontecimiento descrito en la oración:

Καὶ ἐν παρωχημένων δὲ διαφοραῖς πάλιν τὰ ἐπὶ παρωχημένου χρόνου ἐπιρρήματα παραλαμβανόμενα οὐχ οἴοντε διήκειν ἐπὶ ἐνεστώτος, ὡς ἐπὶ τοῦ πάλαι ἔστιν ἐπινοῆσαι ἢ πρώην. οἶόν τε μὲν γὰρ ἐπὶ τοῦ ὑπερσυντελικοῦ τοῦτο φάναι, πάλαι ἐγγράφειν, πάλαι ἡριστήκειν, οὐ μὴν ἔτι ἐπὶ τοῦ παρακειμένου, ἐπεὶ τὸ ἅμα νοήματι ἡνυσμένον δι' αὐτοῦ νοεῖται, τὸ δὲ πάλαι ἡνυσμένης πράξεώς ἐστι παραστατικόν. (En cuanto a las diferencias de pasados, hay adverbios que se emplean para tratar el tiempo pasado, pero de ningún modo, el presente, así que es posible diferenciar a *πάλαι* [hace mucho] o a *πρώην* [antier]. De ese mismo modo es claro que se trata del pluscuamperfecto en *πάλαι ἐγγράφειν* [hace mucho había escrito], *πάλαι ἡριστήκειν* [hace mucho había almorzado], pero de ningún modo, del perfecto, pues el alcance del perfecto significa un reciente evento concluido, y *πάλαι* abarca un remoto hecho concluido).

Para contextos ambiguos en pasado, el adverbio temporal del tipo D2 determina, en pasado, un acontecimiento específico. La Escuela Apoloniana prefiere experimentar, para futuras ediciones, omitiendo *πρώην* (antier) y comparar la semántica del perfecto (*παρακείμενος*) contra la del pluscuamperfecto (*ὑπερσυντέλικος*).¹²⁰

¹¹⁹ Cf. *Synt.* 294, 9ss., y 295, 4-6.

¹²⁰ Las subclases son distintas realizaciones temporales, cf. *Synt.* 286, 2-288, 3 y Dionisio Tracio en *AG* 53, 3-4

La analogía en *Adv.* 124, 21-27 actualmente es inaceptable, pero funciona en términos de metodología tradicional. Mediante el adverbio temporo-particular del tipo D2, se demuestra que el aoristo alcanza todo acontecimiento pasado, del mismo modo el masculino, en materia de género:

ὁ γοῦν καλούμενος ἀόριστος, προσλαβὼν τὸ πάλαι, ὑπερσυντελικὸς μᾶλλον ἀκούεται. ἐμπεριέχει γὰρ τὸ παρωχημένον τοῦ παρακειμένου καὶ τοῦ ὑπερσυντελικοῦ, ὡς γε καὶ ἐπὶ ὀνόματος ἔστιν ἐπινοῆσαι κοινότητα ἀρσενικοῦ καὶ θηλυκοῦ. ἔνθεν καὶ τῆς ὀνομασίας ἔτυχε, κατὰ ἀπόφασιν εἰρημένος τοῦ μὴ ὀρίζειν τὸν παρωχημένον. [διὸ καὶ κατὰ ἀπόφασιν τῶν προειρημένων δύο χρόνων ἐθεματίσθη. ᾧ λόγῳ καὶ τὸ σῶφρων τὸ ὁ προσλαβὼν νοεῖται μόνως ἀρσενικόν.] (El tiempo llamado aoristo, añadido a *πάλαι* [hace mucho], se interpreta más como pluscuamperfecto, pues el pasado abarca al perfecto y al pluscuamperfecto. De modo parecido, tratando los sustantivos, es posible entender la comunión entre masculino y femenino. De ahí que obtuvo su nombre si se ha dicho que *aoristo* es la negación sobre no delimitar el pasado. [Por eso, negando los dos tiempos ya mencionados, obtuvo su etimología. Siguiendo ese razonamiento, *σῶφρων* {prudente}, si queda añadido a ὁ {el}, únicamente se interpreta como masculino]).

Según la teoría gramatical de Apolonio, el tiempo equivale al género, el modo, al caso, y la persona, al número.¹²¹ El aoristo semánticamente abarca (νοέω) las categorías de todo tiempo pasado, igual que los adjetivos de dos terminaciones, fuera de contexto y sin un artículo explícito, simbolizan (ἐμπεριέχω) ya lo animado, masculino o femenino, ya lo inanimado, neutro. Para todo sustantivo confuso, entonces, hay que adicionarle un adjetivo acorde al contexto oracional. El análisis del tecnicismo por su etimología (ὀνομασία, θεματίζω)¹²² corrobora el uso común (κοινότης) de la palabra, de manera que el aoristo es sinónimo de todo

¹²¹ La capacidad predicativa (διάθεσις) es inherente al verbo, pues se codifica a nivel del léxico, *vid.* Luhtala (2011: 486 n. 17-496), Ildefonse (1997: 371-372); el modo determina el valor sintáctico del verbo y la διάθεσις, el semántico, pues la personificación no se genera en la esencia del verbo, sino en su contexto, *cf.* Householder (1981: 10), Ildefonse (1997: 392-419).

¹²² La justificación del significado etimológico parece de tradición gramatical, *cf.* Blank (1982: 22-24).

acontecimiento pasado, pues no indica algo totalmente definitivo al no percibirse una demarcación en la línea del tiempo.¹²³

III.4.c Si, en estricto orden jerárquico, se dijo que el adverbio por lo general atribuye información equiparable al modo, al tiempo y a la persona de un verbo (*Adv.* 123, 1ss.), parece increíble que la subclase tipo F se relacione con una persona, siendo que la persona gramatical se relaciona con los nominales, a tal grado que el límite más lejano del prototipo adverbial se discute después de haber enseñado a concebir la esencia (ἔννοια) del ἐπίρρημα en general (*Adv.* 124, 27-125, 2). De modo que este tema muestra analogías con la clase de palabras de los romanos llamada interjección. En *Adv.* 125, 3-5, Apolonio introduce una teoría contradictoria para la Escuela Apoloniana sobre la capacidad adverbial de construirse semánticamente con todas las personas del verbo (*Adv.* 123, 3), porque el adverbio interjetivo de tipo F sólo puede atribuirse a la primera persona: Ἔτι δὲ καὶ κεῖνο δεῖ προσθεῖναι, ὡς οὐδὲ κατὰ πᾶν πρόσωπον σύνεστι τὰ ἐπίρρηματα, ὡς ἔχει τὸ ὄμοι, περὶ οὗ καὶ ἐν τοῖς ἐξῆς εἰρήσεται, εἰ, ὡς ἔνιοι ὑπετόπησαν, ἔχει συγκειμένην τὴν μοί ἀντωνυμίαν. “Todavía hoy, es necesario enseñar que los adverbios no coinciden con todas las personas, como ὄμοι (¡ay de mí!). Más adelante se impartirá una clase sobre esto, que supuestamente está conformado con el pronombre μοί (mí), como algunos sospecharon”. La Escuela Apoloniana intenta resolver por la metodología del análisis gramatical una problemática, quizá romana, sobre la restricción semántica particular del subtipo F de los adverbios, sin modalidad ni temporalidad, sino en cuanto a la idea de cómo un evento afecta a la persona gramatical (*Synt.* 354,1). Por la rareza del contexto coloquial en el que se usa este tipo de acotación, las tradicionales gramáticas griegas no la estudiaron con escrúpulo (ὑποτοπέω).

¹²³ Vid. *Adv.* 173, 15; 202, 11; *Synt.* 15, 10-16, 4.

En *Adv.* 126, 27-127, 11, las lecciones apolonianas, en contra del procedimiento metodológico de otras escuelas, reformulan que ὦμοι (¡ay de mí!), siendo un adverbio del tipo F, refiere a una situación personal:

Οὐ φασι τὸ οἴμοι ἢ ὦμοι ἔν εἶναι, ἐκ δὲ ἀντωνυμικοῦ τοῦ ἐμοί καὶ τοῦ οἶ ἢ ὦ συντάσσεσθαι, πειρώμενοι πρῶτον μὲν ἐκ τῆς φωνῆς, ὡς ἔστιν εἰς μοι περατούμενον, καὶ καθότι διακρίνει πρόσωπον τὸ πρῶτον, ὅπερ ἴδιον ἀντωνυμιῶν, εἶγε, φασί, τὸ μὲν ἐπίρρημα, μένον καθ' ἓνα σχηματισμόν, κατὰ παντὸς προσώπου δεισι, τὸ δὲ ἐν διακρίσει προσώπου πρώτου ἢ ἐν ῥήμασιν ἔστιν ἢ ἐν ἀντωνυμίαις· καὶ εἰ μὴ ῥῆμα τὸ ὦμοι, σαφὲς ὅτι ἀντωνυμία. πρὸς οἷς, ὅτι καί, ὡς ἔφαμεν, τὸ πλήρες τῆς φωνῆς ἀκούουσιν ὡ ἐμοί, ὡς ἔχει καὶ παρὰ Παρθενίῳ ὡ ἐμὲ τὴν τὰ περισσά· καὶ ἐπίμεμπτον ἡγοῦνται τὸ ὦμοι ἐγώ (ε 299), προβιβάζονται τε λέγοντες καὶ ἐν τρίτῳ εἶναι τὸ ὠοιοί. Ἄλλ' ἔστι πρὸς τούτους τοὺς λόγους φάναι. διότι μὲν οὖν τὰ ἐπιρρήματα ταῦτα οὐ μέτεισι κατὰ πᾶν πρόσωπον, σαφὲς γενήσεται. (No dicen que οἴμοι u ὦμοι '¡ay de mí!' son uno, sino que están compuestos del pronombre ἐμοί 'de mí' y de οἶ u ὦ '¡oh!', empezando desde el análisis de la forma, de modo que termina en -μοι [mí], además porque se analiza por una primera persona, la cual identifica a los pronombres. Dicen incluso: "Si este adverbio, que se conserva en un solo vocablo, se relaciona con cualquier persona, pero resulta en un análisis de primera persona ya de verbos ya de pronombres. Y, si ὦμοι no es verbo, es claro que resulta pronombre." Según eso, como dijimos más arriba, ellos entienden que ὡ ἐμοί es un vocablo complejo, como lo que pasa citando a Partenio: ὡ ἐμὲ τὴν τὰ περισσά· "¡ah, yo y mi exuberancia!", también lo consideran calco de ὦμοι ἐγώ¹²⁴ '¡ay, soy [miserable]!', e improvisan diciendo que ὠοιοί '¡ay, ay!' está en tercera persona. No obstante, hay que reformularles su metodología. Por eso, resultará comprensible que los adverbios no son relativos a cualquier accidente gramatical de persona).

La semántica de las subclases puede parecer igual, pero se soluciona por el περὶ τῆς ἐννοίας. Los vocativos, los pronominales (ἀντωνυμικός) y los adverbios (καθ' ἓνα σχηματισμόν) particulares (διάκρισις) del tipo F sobre persona son confusos para todas aquellas escuelas que no comienzan por el método sintáctico (λόγος), sino por el análisis de la forma (φωνή).¹²⁵

¹²⁴ La expresión completa en *La Odisea* forma una oración completa: ὦ μοι ἐγὼ δειλός (¡ay, pobre de mí!), cf. *Pron.* 35, 5, donde se corrobora que es una expresión enfática sin solecismo.

¹²⁵ Vid. *Adv.* 159, 15ss. En la cita del mitógrafo Partenio, hay dos vocativos seguidos, cf. Parth., *Poesis reliquiae*, Frag. 34, 1 y Parth., *Fragmenta et tituli*, Frag. 651, 1.

En *Adv.* 127, 12-18, la Escuela Apoloniana argumenta que ὄμοι expresa sólo la primera persona cuando quien emite este adverbio de tipo F padece un supuesto evento trágico y cuando el contexto particular tolera omitir un verbo dicho:¹²⁶

— Καθόλου τὰ τοιαῦτα τῶν ἐπιφθεγμάτων, ἐξ αὐτοπαθείας ἀναπεμπόμενα, τὴν περὶ τὸν λέγοντα μόνον πείσιν ἀφηγεῖται, καὶ ἔνθεν οὐκ ἐπικοινωνεῖ δευτέροις καὶ τρίτοις. ἔφαμεν δέ, ὅτι οὐδὲ ἐπὶ ῥῆμα φέρεται. καὶ τὸ τοιοῦτον πάλιν ἐπελύετο, ὡς πᾶν πάθος γίνεται ἕκ τινος διαθέσεως, ἴδιον δὲ τῶν ῥημάτων διάθεσις, καὶ ἦν κατὰ τοῦτό γε πάλιν ἐπίρρημα τὸ ὄμοι, ἐπεὶ διάθεσιν τὴν ἐκ ῥήματος ἀναπεμπομένην εἶχε. καὶ ὡς μὲν οὐ δίδεισι κατὰ πᾶν πρόσωπον, σαφές. (Generalmente, estas acotaciones, que recuerdan un evento padecido por uno mismo, abren el discurso exclamando únicamente el padecimiento; de allí que no se acondicionan a segundas ni a terceras personas. Por lo anterior, decíamos que no pueden llevar un verbo. Esto quería decir que todo evento padecido resulta de alguna predicación, que es propia de una presencia de los verbos, y por esto ὄμοι era adverbio, porque puede recordar la presencia de un verbo. Así es sabido que esta acotación no atribuye cualquier persona).

La última subclase F que analizamos por el método sobre la noción se denomina ἐπίφθεγμα (acotación de una primera persona). Su sintaxis exige el principio de la oración del verso, un sitio apartado, y no se aplica en géneros prosísticos, sólo en los trágicos o dramáticos. Si el ἐπίφθεγμα sobreentiende un verbo, también, sus accidentes gramaticales canónicos; el modo indicativo, el tiempo presente o el aoristo, y la primera persona o, en su defecto, la segunda.¹²⁷ Por analogías complementarias, la inmanencia del verbo es la única justificación al uso de estas expresiones (διάθεσις), pues estudiamos, por un lado, los adverbios exclamativo-

¹²⁶ Cf. *Adv.* 121, 19-26, adverbios E (III.3.c) y el cuadro de la definición (III.1.b), donde Apolonio niega que todas las interjecciones (τὰ σχετλιαστικὰ καὶ εὐαστικά) forman parte de las exclamaciones adverbiales (tipo E). Todo depende del significado, de la construcción oracional y del género del texto analizado, ya que hay palabras de una letra (αἱ μονογράμματοι συλλαβαί) sin relación con otras piezas de la oración (οὐκ οὔσαι συλλήψεις στοιχείων), pues no se construyen con una parte fundamental de la oración, como un sustantivo o un verbo (μὴ ποτε δὲ καὶ αὐτὰ δυνάμει ἀπὸ διαθέσεως ῥηματικῆς ἀνάγονται).

¹²⁷ En otras circunstancias, κλητικὸν ἐπίφθεγμα (acotación vocativa) sería una subclase del subtipo F. Tanto la escuela de Aristarco como las de gramática básica consideraron que ὦ (joh!) se enlistaba con la clase de los artículos, probablemente, para enfatizar el caso vocativo, *vid. Synt.* 70, 9ss. y Matthaïos (2005: 113, n.85).

admirativos del tipo E según un supuesto predicado activo y, por otro, el ἐπίφθεγμα que es relativo (ἀναπέμπω, ἀφηγέομαι, ἐπιλύω) al predicado pasivo (αὐτοπάθεια, πείσις, πάθος).¹²⁸

En III.2.a nos enseñaron que el ἐπίρρημα no se flexiona, por lo que las expresiones E y F no necesitan cambiar su forma, aunque tengan relación con el evento de un verbo no pronunciado. Como vimos en el cuadro de las subclases adverbiales (III.1.b), las acotaciones de estos tipos no identifican la naturaleza común a todo ἐπίρρημα ni son prototípicas, más bien se enlistarían en los límites cercanos a la interjección y a la onomatopeya. El adverbio de tipo F es relativo a categorías gramaticales, como las del estilo directo, que ponen en duda la subclasificación.

En *Adv.* 127, 18-128, 9, habiendo argumentado por el método περὶ τῆς ἐννοίας (sobre la noción) que ὅμοι pertenece al ἐπίφθεγμα, el segundo método περὶ τοῦ σχήματος τῆς φωνῆς (sobre la forma acústica) corrobora las propiedades formales de esta subclase adverbial. Como complemento al primer método, se deduce que el adverbio posee propiedades de reduplicación, acentuación¹²⁹ y criterios de derivación.¹³⁰

En síntesis, la Escuela Apoloniana vituperó filológicamente los listados de subclases adverbiales de otras escuelas y al mismo tiempo define mejor el uso del adverbio en la oración. Un ἐπίρρημα busca cómo relacionarse total o, al menos, particularmente con la esencia universal del verbo (πρᾶγμα) para componer una frase completamente entendible,

¹²⁸ *Vid. Pron.* 67, 20-22. El morfema –σις de ἐπιφώνησις (admiración) indica actividad complementando al –μα de ἐπίφθεγμα, el que quizá por etimología significa una causa pasiva. No toda interjección se subclasifica como adverbio, pues el análisis no cuenta la entonación, sino lo pasivo del contexto y del discurso, *vid. Sluiter* (1990: 27 y 233ss.), *Mársico* (2006: 36-37) y *Julien* (1985: 88-93).

¹²⁹ La acotación ὅμοι tiene acento grave y ὦ (¡oh!), circunflejo, por lo tanto son diferentes, *cf. Pron.* 34, 22-25 y *Synt.* 62, 6-74, 3.

¹³⁰ *Cf. Pron.* 34, 20-35, 5. El prototipo αἰαί (¡ay!) deriva en αἰάζειν (aullar) y el de λίαν da λιάζειν (tradúzcase como cualquier acotación teatral en la que el personaje sufra), *cf. Pron.* 34, 25-27; *Adv.* 146, 8ss.; 162, 15.

alejada rotundamente de la ambigüedad por homofonía. Con base en la jerarquía, se puso a prueba la concordancia total y particular de modo entre adverbio y verbo. Se discutió la naturaleza del indicativo, primero, con los adverbios modales del tipo A, B2 y B1. En seguida, se cuestionaron las particularidades y generalidades en cuanto a la división del tiempo mediante los adverbios temporales del tipo C, D1 y D2, de donde se obtuvo una analogía entre caso, modo, género, tiempo, número y voz. Una vez conocidos los límites de la esencia adverbial (ἔννοια), se opinó sobre la relación entre la persona, el evento y el adverbio, la cual estoicos, romanos y alejandrinos habían reservado a sus limitantes metodológicas.

Los adverbios de tipo F, como ὅμοι, no son totalmente vocativos, pronominales, ni de subclase E, tampoco, una onomatopeya o interjección; porque introducen una oración y se usa en contextos dramáticos. Entonces el único sub-adverbio, que atribuye una persona verbal con referencia anafórica a un evento pasivo, se llama ἐπίφθεγμα, cuya subclase adverbial pudo ser legitimada por el segundo método περὶ τοῦ σχήματος τῆς φωνῆς (sobre la forma acústica).

III.5 Resumen

Hemos analizado nuestra propia reorganización del procedimiento de la metodología de Apolonio (*Adv.* 119, 1-128, 9) para esclarecer la práctica del método περὶ τῆς ἐννοίας (sobre la noción) en la disertación *De Adverbiis* (*Sobre Adverbios*), aunque no sólo nos basamos en esa obra ni en ese método. En adelante, dado que el orden original del tratado empata los argumentos de nuestra propuesta procedimental, concluimos las lecciones, tal como Richard Schneider las editó, sobre cómo reconocer la séptima clase del ἐπίρρημα (adverbio) a través del método περὶ τῆς ἐννοίας.

Nuestra reorganización (III.1.b) y la edición original en el *De Adverbiis* conservan los mismos argumentos sobre la definición del ἐπίρρημα (adverbio), como dicta esta tabla:

<i>De Adverbiis</i> de Richard Schneider	Nuestra visión de <i>Sobre Adverbios</i>
119, 1-6.- Redefinición del ἐπίρρημα	119, 1-6.- Redefinición del ἐπίρρημα
119, 7-120, 4.- Voz: declinable vs. ἐπίρρημα	119, 7-120, 4.- Voz: declinable vs. ἐπίρρημα
120, 4-14.- Cohesión: adjetivo vs. ἐπίρρημα	120, 4-14.- Cohesión: adjetivo vs. ἐπίρρημα
120, 14-22.- La ἀκλισία general del ἐπίρρημα	120, 14-22.- La ἀκλισία general del ἐπίρρημα
120, 19-121, 4.- Función general: κατηγορέω	125, 6-16.- Posición del adjunto: αὐτός, ἢ, ὄν
121, 4-13.- Intro.: sintaxis de todas las piezas	125, 16-126, 1.- Sitio σύνηθης del adjunto
121, 14-26.- Límite sintáctico: ἐπιφώνησις E	126, 1-13.- Sitio ideal: adjetivo vs. ἐπίρρημα
121, 27-122, 4.- Experimentos agramaticales	126, 13-23.- Anteceder: πεῦσις vs. enclítico
122, 5-15.- Posponer: ὑποτακτικόν vs. B1	122, 5-15.- Posponer: ὑποτακτικόν vs. B1
122, 16-34.- Prueba de interrupción sintáctica	120, 19-121, 4.- Función general: κατηγορέω
123, 1-11.- Restricción: adjetivo vs. ἐπίρρημα	121, 14-26.- Adjetivos o F vs. ἐπιφώνησις E
123, 12-16.- B2: indicativo vs. imperativo	121, 27-122, 4.- Experimentos agramaticales
123, 16-21.- D1: no pasado vs. Pasado	122, 16-34.- Examen de agramaticalidad
123, 21-25.- C sin restricción temporal	123, 1-11.- Restricción: adjetivo vs. ἐπίρρημα
123, 26-124, 7.- D1: presente vs. pasado	123, 12-16.- B2: indicativo vs. imperativo
124, 8-14.- B1: indicativo real vs. irrealidad	124, 8-14.- B1: realidad vs. irrealidad
124, 15-20.- D2: perfecto vs. pluscuampf.	123, 21-25.- C sin restricción temporal
124, 21-27.- Indeterminación D2: Aor. vs. M	123, 16-21.- D1: no pasado vs. pasado
124, 27-125, 2.- Anexo del περὶ τῆς ἐννοίας	123, 26-124, 7.- D1: presente vs. pasado
125, 3-5.- Advertencia sobre adv. del tipo F	124, 15-20.- D2: perfecto vs. pluscuampf.
125, 6-16.- Posición del adjunto: αὐτός vs. A	124, 21-27.- Indeterminación D2: Aor. vs. M
125, 16-126, 1.- Hipébaton del adjunto	125, 3-5.- Advertencia sobre adv. del tipo F
126, 1-13.- Sitio ideal: adjetivo vs. ἐπίρρημα	126, 27-127, 11.- F: ὅμοι vs. ἀνωθυμικός
126, 13-23.- Agramatical: πεῦσις vs. enclítico	127, 12-18.- F: ἐπίφθεγμα vs. ἀνωθυμ. γ E
126, 24-26.- Conclusión de teoría de περὶ τῆς ἐννοίας e introducción a su práctica particular	127, 18-128, 9.- corroboración del περὶ τῆς ἐννοίας con el περὶ τοῦ σχήματος τῆς φωνῆς
126, 27-127, 11.- F: ὅμοι vs. pronominales	
127, 12-18.- F: ἐπίφθεγμα vs. interjecciones	
127, 18-128, 9.- Conclusiones con el método περὶ τοῦ σχήματος τῆς φωνῆς	

Es evidente que para reconocer el contexto sin ambigüedad de un adverbio hay que repasar el empleo de las clases de palabras y, sobre todo, las categorías gramaticales de sus piezas análogas de la oración, es decir, las declinables (πτωτικόν) y las anafóricas. El método περὶ τῆς ἐννοίας (sobre la noción) y el περὶ τοῦ σχήματος τῆς φωνῆς (sobre la forma acústica),

mediante contrastes de categorías gramaticales a partir de los usos homéricos, investigan de qué clases de palabras se conforman los textos. La Escuela Apoloniana critica las gramáticas tradicionales que, según ella, yerran en su metodología y que privilegian el análisis de la forma. Además, los tecnicismos afines, que se describen en las disertaciones para el nivel medio superior de la enseñanza de gramática, demuestran que Apolonio buscó definir temas de discusión más que un léxico estricto y que cambia según la escuela.

Tanto el texto de R. Schneider como nuestra reproducción del cuadro comparativo deducen que el método sobre la noción (*περὶ τῆς ἐννοίας*) consta de cuatro etapas procedimentales: la definición y su acreditación morfológica, sintáctica, y semántica, las cuales identifican de general a particular las clases de palabras.

La definición (III.1) corroboró las propiedades generales del *ἐπίρρημα* como séptima clase adverbial y actualizó colectivamente su forma, función, sintaxis y semántica (*Adv.* 119, 1-6), asimismo las subclases, que se jerarquizaron según su aparición en el habla cotidiana, fueron revisadas para resolver confusiones de la gramática tradicional aplicadas al adverbio y al verbo. No se clasificó por función ni por palabra, sino por una balanceada combinación de categorías observadas cuando la palabra constituye una oración. Las palabras homófonas pertenecen a indefinidas clases de piezas de la oración si no se las emplea en un contexto determinado, para que el *περὶ τῆς ἐννοίας* argumente el tipo de categorías gramaticales más convincente. A partir del análisis de la definición del adverbio, fue posible indagar y descubrir sus propiedades gramaticales o agramaticales.

Probando marcos morfológicos (III.2), las primeras analogías constatan si el *ἐπίρρημα* necesita cambiar de forma en su sintagma (*Adv.* 119, 7-120, 22). El cambio por gradación no

se menciona, ya que este criterio morfosemántico no concierne a todas las subclases. Apolonio colaboró con un neologismo para la tradición alejandrina y dedujo que todo ἐπίρρημα posee ἀκλισία (no flexionabilidad), porque se aplica en otra situación a la de piezas homófonas y análogas, es decir, el adverbio, que parece adjetivo, se cohesiona con el verbo, porque es una forma paralela al caso y al género de los sustantivos.

Segundo (III.3), probando con marcos oracionales según el orden original del *De adverbiiis*, el ἐπίρρημα se identificó por medio de qué función, qué núcleo o adjunto, y hasta qué punto gramatical corresponde a la formación de un compuesto sintáctico (*Adv.* 120, 19-121, 26). Así, Apolonio consiguió un neologismo para la tradición alejandrina y dedujo que el ἐπίρρημα, como pieza adjunta que completa una sentencia (διάνοια) con ayuda de una pieza fundamental (*Adv.* 121, 27-122, 34), κατηγορέω (atribuye) total o particularmente características centrales de un núcleo de naturaleza verbal (πρᾶγμα) hasta el límite más anafórico que deíctico de la ἐπιφώνησις (exclamación) y su núcleo sobreentendido por usos habituales (καταχρηστικώτερον). La contundencia de sus argumentos llegó al campo pragmático de la lengua. Apolonio respeta a Homero más en fondo que en forma y usa operaciones de transformación sintáctica en ejemplos artificiales, para que la ambigüedad de una frase se solucione mediante la adecuación de las respectivas piezas de la oración.

En *Adv.* 121, 4-13 (II.1.c), tentando un anacronismo, percibimos una alegoría al orden tipológico de clases, donde se clasifica al adverbio en cuarto lugar después del sustantivo, verbo, y adjetivo. A diferencia de las piezas declinables (πτωτικόν), la posición no define la naturaleza (ἔννοια) de una pieza adjunta (ἐπιταγματικός) como el ἐπίρρημα, sino argumenta de modo secundario su etimología, el hipérbaton, las excepciones de estilo y el uso cotidiano. Si

una palabra debe empezar la oración, hay un interés topical en la mente del emisor. Por lo cual, si una palabra principia la frase remite a su importancia léxica.

Cuando Apolonio interpreta la posición de las piezas en una oración emitida, escapan concepciones abstractas de la palabra. No considera formas preverbiales, las cuales funcionan como fijos en una sola palabra, de allí que opine limitadamente que la sexta clase de la preposición es capaz de adherirse a la palabra, cambiar su acento y derivar en adverbio, lo que quiere decir que Apolonio sí distingue entre preposiciones y adverbios homófonos mediante el empleo de la palabra en la oración, pero que la composición de las palabras es tratada por la morfosemántica y por el método *περὶ τοῦ σχήματος τῆς φωνῆς* (sobre la forma acústica) que explican el cambio acentual y de significado (*τοπικόν, ἐπίτασις*) de un prefijo.¹³¹

Apolonio considera que el lenguaje escrito importa más que el oral, por ejemplo, el argumento primario concierne a la agramaticalidad, pero el secundario, a recursos estilísticos y marcados. Los límites de Apolonio se evidencian en la generalización de la posición ideal del adverbio, por ejemplo, cuando afirma que el adverbio B1 (afirmativo o negativo) va pospuesto a una pregunta. Nuestro maestro ignora la interlocución, la cual trata que el emisor interroga y el receptor le contesta con dicho adverbio B1 (*Adv.* 122, 5-15). Asimismo, cuando compara la interrogación adverbial con los enclíticos, omite conceptos de entonación y de topicalización (*Adv.* 125, 6-126, 23). Por “topicalización” nos referimos a cuando una pieza que interesa al emisor se lleva al primer orden de la frase; un enclítico tiene jerarquía y proyección secundarios si su léxico es indefinido, mientras que la interrogación enfoca el

¹³¹ Cf. *Adv.* 204, 10ss., *Synt.* 451,7-453,16 y la nota sobre la definición de preposición en II.1.c.

interés del emisor en la primera posición, porque requiere información sustantival o verbal para cerrar una circunstancia de la oración.¹³²

Las reposiciones de construcciones agramaticales condicionan el contexto a través de la elisión, adición o transformación de piezas respetando el sentido de la frase inicial, o sea, de lo que quiere decir el emisor. Apolonio se limita a tratar los sintagmas complejos para explicar construcciones marcadas, como la entonación del adverbio E (exclamación admirativa). Asimismo, transforma a su conveniencia un verso de la *Iliada* para explicar la función atributiva contra la función predicativa. Del concepto “predicado”, parece que no hay acepción técnica, pues las mezcla con el concepto de anáfora y de existencia.¹³³

Tercero (III.4), probando con marcos semánticos y sin listados, según el orden original del *De adverbiiis*, los adverbios y verbos ambiguos se identificaron por medio del alcance de su significado y del cómo sí o no restringen su comunión con el evento (πρᾶγμα) propio de la oración (*Adv.* 123, 1ss.). El procedimiento trata principalmente la totalidad y la particularidad de la modalidad y de la temporalidad. El empleo modal del adverbio se explica por el temporal. El verbo que no determina un tiempo pasado en específico es análogo al adjetivo de dos terminaciones. Por lo tanto, la característica universal del verbo radica en la correlación semántica de modo y de tiempo con las piezas que se le adjuntan en la oración.

Después de indicar el fin teórico del περὶ τῆς ἐννοίας (*Adv.* 124, 27-125, 2), de hacer un paréntesis sobre la subclase del ἐπίφθεγμα (*Adv.* 125, 3-5), de opinar sobre la posición ideal del adverbio (*Adv.* 125, 6-126, 23), y de aclarar que el alumno está listo para utilizar a consideración el περὶ τῆς ἐννοίας sobre cualquier pieza ambigua de la oración (*Adv.* 126, 24-

¹³² Cf. *Synt.* 28, 1ss. y el concepto de *specifier-head* y de *wh-constituent* Haegeman (2006: 314-322).

¹³³ Vid. *Synt.* 89, 14; Mársico (2005.2: 10-11), Martínez (2006: 424-425).

26), Apolonio trata un tema difícil de discutir por escrito, incluso para los expertos estoicos, alejandrinos y romanos. Subclasificar las interjecciones en griego implica llegar a los límites de la esencia del adverbio (ἔννοια). Un ἐπίφθεγμα atribuye en sí una sobreinterpretación entre la voz pasiva y la primera persona, en analogía con la clase de palabras que los romanos denominaron *interjectio*, resaltando en ambos casos la peculiaridad de la sintaxis y del contexto de dicha clase de palabras. El adverbio de tipo F (ἐπίφθεγμα) se clasifica en un contexto altamente convencionalizado, después de los usos pragmáticos y límites de las interjecciones, porque la persona no identifica la idiosincrasia canónica del verbo, al que todo adverbio atribuye. Por último (*Adv.* 126, 27-128, 9), después de saber cómo se discernen las piezas de la oración, el análisis gramatical concluye la existencia del ἐπίφθεγμα (acotación de pasividad en 1ª persona) por el método περὶ τοῦ σχήματος τῆς φωνῆς (sobre la forma acústica).

Los procedimientos expuestos en las disertaciones de Apolonio están a merced del intelecto de su auditorio. Además de las comparaciones entre conceptos diferentes, por ejemplo, el aoristo y género masculino, las generalizaciones desde los textos de su época hasta los épicos condujeron a una anacronía por manipular el contenido del texto analizado, ya que la forma cambia, pero el fondo permanece. Pensamos que la universalidad del género masculino está ligada a la del aoristo, porque los escritores de diccionarios privilegiaron ese tipo de lexemas para identificar significados generales y básicos. La corrección depende sólo del punto de vista del maestro, de sus suposiciones sobre el fondo del escrito, de ser significativo, y la preservación de un canon homérico, al generalizar lo diacrónico en lo sincrónico. Hace falta escuchar lo que opinaron sus alumnos más cercanos.

Los temas tratados por Apolonio dependen de su ámbito académico, por ejemplo, si trata los sintagmas complejos alude a lecciones sobre la dialéctica. Ninguna disertación comparte el mismo propósito, que depende también de las necesidades del lector; en este caso, cómo reconocer un adverbio en su oración correspondiente a partir de su fondo y forma. Por eso hablamos de una Escuela Apoloniana, pues nuestro gramático estuvo rodeado de una tradición helénico-centralista en la búsqueda y conservación de una identidad griega. El escribir lecciones de cualquier técnica responde a un estilo particular de servir a la sociedad grecorromana. Las referencias y ejemplos significativamente contemporáneos a los alumnos de nivel medio-superior resultaron atractivos al séquito apoloniano de jóvenes filólogos.

CONCLUSIÓN

Aprendimos que Apolonio Díscolo, el que escribió *De Adverbiis* durante el siglo II d. C., alcanzó, como pocos estudiosos del lenguaje, un progreso considerable en el análisis gramatical al reconocer que el adverbio conforma una clase de palabras independiente, gracias a que se preocupó por comprobar sus argumentos y su metodología. Él mismo seleccionó y criticó los antiguos procedimientos y estatutos tradicionales de lingüística básica.

En el siglo II d. C., el Imperio Romano se interesó en las utilidades vocacionales, incrementó los avances tecnológicos; como todo un mecenas, favoreció a los bibliotecarios y a los académicos, y benefició, entre otros centros culturales, al Instituto de Alejandría, con el objetivo de impulsar una idiosincrasia eficaz y popularmente grecorromana.¹³⁴

El progreso de cada oficio intelectual dependió de la conservación o actualización de su historia. La gramática se conforma sincrónicamente de eslabones concentrados en muy diversos fines y posturas, pero diacrónicamente fundados en la materia de comunicación, que poco a poco fue convirtiéndose en el *Trivium*. De allí que a lo largo del tiempo surgieron gramáticos a partir de la sofística, del estoicismo, de la filología, de la filosofía, de la academia, de la lexicografía, y de doctrinas mixtas; ninguno de ellos puede ser asignado sincrónicamente bajo una misma escuela. Por ejemplo, Dionisio Tracio podría clasificarse en lo académico, Apolonio, en lo selectivo-explicativo, y Herodiano, su hijo, en lo filológico; evidentemente, los tres laboraron en circunstancias y épocas desiguales.¹³⁵

¹³⁴ Vid. I.1.a.

¹³⁵ Vid. I. 1. b y I. 1. d.

Apolonio fue un maestro disertador que impartió la materia de análisis y crítica gramatical a estudiantes grecorromanos mediante la metodología de la Escuela Alejandrina. No conservamos todo el curso apoloniano, sino fragmentos de cuatro lecciones escritas y sólo, discusiones específicas sobre palabras cuyos temas el propio maestro decidió conveniente plasmar para un grupo selecto de alumnos.

El estilo argumentativo en la disertación (τεχνολογία) de Apolonio forma parte de una tradición de género literario fomentado por científicos alejandrinos. La argumentación, el sistema de trabajo, el contenido epidíctico y el entrenamiento de autor a lector predominan en ese modo de escribir, que probablemente caracterice el diálogo de griegos con latinos. La disertación describe pedagógicamente los porqués de su tema o materia de estudio. Este género literario comparte similitudes con otras formas primitivas de expresión académica, como un libro de texto, un manual, una ponencia, etc.; de modo que su grado de discusión se sometió a la preservación y al desenvolvimiento de la sabiduría griega. Por esto, aturde rastrear los antecedentes básicos de su postura y de su metodología, los cuales tocan hipótesis platónicas y aristotélicas. Apolonio sobresale por ser catedrático, un incitador al diálogo activo entre eruditos de los centros culturales locales y foráneos, más que un escritor que se toma su tiempo para refutar un juicio.¹³⁶

La discolía de Apolonio recae en la naturaleza de su trabajo, la cual se empeñó en explicar de manera crítica y con personalidad científica cada aseveración sobre las palabras tratadas por sus antecesores. Redefinió el pensamiento científico engendrado en Alejandría a costa de las ideas extranjeras. En sus disertaciones se rastrea a un autor que enseña las partes de la oración a sus alumnos para juzgar pedagógicamente su educación y elevar su nivel

¹³⁶ Vid. I. 2. a y I. 2. b.

formativo en cuanto a la escritura entendible. Apolonio censura a quien omita pruebas contundentes y se apegue a la suposición; parece que la Escuela Apoloniana califica de obsoletos a los estoicos. A pesar de las contradicciones y omisiones, sus obras se fijaron bajo un sistema ahora disuelto en fragmentos difíciles de reconcatenar, cuyo seguimiento reclama lectores avezados en un modo de pensar apoloniano que premia el discernimiento analógico.¹³⁷

La metodología apoloniana postula continuamente experimentación, organización y jerarquización. De ese modo, para aprender a escribir bien según el sentido común, se realizan pruebas significativas entre categorías gramaticales de piezas análogas de la oración, se ordenan los datos a través de acierto-error y se utilizan jerárquicamente. Todo posee un estatus, por ejemplo, la poesía antecede a la prosa según Apolonio, de modo que el empleo de las palabras en Homero, el poeta por antonomasia, es paradigmático para el habla común y esclarece los usos marcados de eruditos excepcionales. El mecanismo técnico de la Escuela Apoloniana diserta sobre sus resultados a través de hechos lingüísticos para resolver los problemas de la identificación de piezas de la oración privilegiando el fondo sobre la forma.¹³⁸

El análisis gramatical rastrea las categorías gramaticales de las palabras, primero, por medio del método sobre la noción (*περὶ τῆς ἐννοίας*) y, en seguida, por medio del método sobre la forma acústica (*περὶ τοῦ σχήματος τῆς φωνῆς*). De manera simétrica, el primero analiza el contexto oracional clasificando, según su aplicación, las propiedades de cada una de sus piezas para erradicar o explicar una posible agramaticalidad o ambigüedad, y el segundo estudia la palabra clasificando sus rasgos fonéticos para solucionar una posible ambigüedad. El primero estudia la palabra inserta en la oración y el segundo, los sonidos insertos en la

¹³⁷ *Vid.* I. 1. c y I. 2. c.

¹³⁸ *Vid.* II. 3. a, II. 3. b y II. 3. c.

palabra. Hay que ejecutar la totalidad de los experimentos convenientes para acreditar o rechazar tratamientos de problemas gramaticales que involucran la conservación del texto.¹³⁹

El reconocimiento del adverbio como clase independiente y separada analógicamente de sus piezas homófonas y homólogas de la oración se concibe en el *De Adverbiis* a causa de las problemas sobre la clasificación de las palabras. Este tema fue muy discutido por los estudiosos del lenguaje, ya que existen piezas de la oración con forma o sintaxis semejantes, pero que también alternan con núcleos nominales (ἄκλιτον vs. πτωτικόν). Apolonio desarrolló una metodología para discernir cuál palabra pertenece al núcleo del verbo, del sustantivo, o viceversa. Habiendo estudiado las piezas de la oración y su denominación desde perspectivas de la ontología, la función o la sintaxis; se encontró que la posición otorga el nombre al adverbio, el cual es una palabra no flexible y con un núcleo de naturaleza verbal, con el cual comparte coherentemente todo o parte del significado.¹⁴⁰

El adverbio (ἐπίρρημα), siendo la séptima clase de piezas de la oración, se analiza gramaticalmente por su morfología, su sintaxis y su semántica. Su forma se independiza de las clases nominales, ya que no se flexiona (ἀκλισία). Esta propiedad no le impide cambiar de forma para significar un grado comparativo o uno superlativo.¹⁴¹ Su sintaxis se emancipa de las clases nominales, porque sólo atribuye (κατηγορέω) deíctica o anafóricamente a un núcleo de carácter verbal (πρᾶγμα). Si el marco sintáctico o morfológico de una pieza de la oración parece anómalo, los experimentos transformacionales de la oración remedian el empleo y las

¹³⁹ Vid. II. 1. a, II. 1. b, II. 1. c, II. 2. a, II. 2. b y II. 2. c.

¹⁴⁰ Vid. III. 1. a y III. 1. b.

¹⁴¹ Vid. III. 2. a y III. 2. b.

clases de las palabras en cuestión.¹⁴² Por lo tanto, los datos semánticos del adverbio posicionan cada una de sus subclases según su jerarquía y frecuencia de uso.

Los adverbios totales o particulares de modalidad o de temporalidad son congruentes con el significado del verbo (ἔγκλισις). Pero Apolonio forzó su sistema de clasificaciones al relacionar la persona verbal con el adverbio. Es notable que no haya creado un neologismo para su auditorio grecorromano con base en la *interjectio* del latín.¹⁴³ El pensamiento de la Escuela Apoloniana equilibró los argumentos semánticos del adverbio con los del verbo para pretextar que una acotación dramática (ἐπίφθεγμα) supone sólo parentéticamente un evento personal en un discurso directo con un paciente semántico. Sin embargo esta pieza no corresponde del todo con la definición de unipersonalidad. Apolonio silencia que, cerca del ἐπίφθεγμα de primera persona, se clasificarían los de segunda persona, inclusive, expresiones de tercera persona sobre un evento activo (ἐπιφώνησις). Así la Escuela de Apolonio evitó romper el sistema octogonal de clases de palabras, el cual sus alumnos conocían desde niños.

La metodología de la Escuela Apoloniana se limita al estudio de las palabras, como ingredientes de la oración conformados por sonidos. Mantiene un estrecho diálogo con diversas disciplinas, sobre todo, con teorías retóricas del discurso. El orden de sus criterios no importa si se respeta las jerarquías procedimentales y se realiza en su totalidad.

El juicio de Apolonio no está exento de negligencias, analogías contradictorias y mucho menos, de la tradición lingüística que él explica mordazmente, aunque es su máximo sustento para empezar a discutir. Queden momentáneamente temas abiertos por reconstruir con más detalle en cuanto al análisis e historia de la gramática grecorromana.

¹⁴² Vid. III. 3. a, III. 3. b, III. 3. c y III. 3. d.

¹⁴³ Vid. III. 4. a, III. 4. b y III. 4. c.

En un futuro será posible escudriñar o redescubrir temas relacionados con Apolonio, con el objeto de ampliar el conocimiento sobre la vida cotidiana en un colegio alejandrino o grecorromano, por ejemplo, cómo el autor se expresa con su auditorio y viceversa, los malentendidos y las colaboraciones entre las doctrinas de cualquier oficio, la transmisión de los mecanismos técnicos de las escuelas de gramática en la antigüedad, las pruebas del método sobre la forma acústica, la definición de cada una de las piezas de la oración, la concepción de dialecto, la diferencia entre cambio flexivo y grado superlativo o comparativo, la clasificación de las oraciones, la subordinación oracional, el pronombre relativo, el concepto de deixis y de anáfora, las propiedades anafóricas o deícticas de las piezas que acompañan al verbo en la oración, y, sobre todo, la noción del aspecto según la realización de la frase.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA*

Traducciones

- APOLLONIUS DYSCOLE (1997). *De la construction*. Intr., trad., notas críticas y notas exegéticas de Jean Lallot. París, J. Vrin, vol. I. 477 pp. (Histoire des doctrines de l'antiquité classique 19).
- APOLLONIUS DYSCOLUS (1878). *Scripta Minora*, ed. Richard Schneider, Grammatici Graeci, vol. II.i. Leipzig, Teubner (repr. Hildesheim: G. Olms. 1965)
- APOLONIO DÍSCOLO (1987). *Sintaxis*. Intr. trad. y notas de Vicente Bécares Botas. Madrid, Gredos, 409 pp. (Biblioteca Básica Gredos, 100).
- ARISTÓTELES, HORACIO (2003). *Artes Poéticas*, ed. bilingüe de Aníbal Gonzalez. Madrid, Visor Libros, 185 pp.
- DIÓGENES LAERCIO (1990). *Los filósofos estoicos*. Intr. trad. y notas de Antonio López Eire. Barcelona, PPU Ediciones, 297 pp.
- DIONISIO TRACIO (2002). *Gramática*. Intr. trad. y notas de Vicente Bécares Botas. Madrid, Gredos, 271 pp. (Biblioteca Básica Gredos, 303).
- GALENO (2002). *Tratados filosóficos y autobiográficos*. Intr. trad. y notas de Teresa Martínez Manzano. Madrid, Gredos, 410 pp. (Biblioteca Básica Gredos, 301).
- HOUSEHOLDER, Fred W. (1981). Trad., intr. y coments., *The Syntax of Apollonius Dyscolus*, Amsterdam, J. Benjamins. (Studies in the History of Linguistics 23), 281 pp.
- LEIGH, Robert Adam (2013). *On Theriac to Piso, Attributed to Galen*. Tesis de Doctorado de Filosofía en Clásicos, Universidad de Exeter, Reino Unido, 215 pp.
- LUCIANO DE SAMÓSATA (1981). *Obras*. Intr. de José Alsina Clota, trad. y notas de Andrés Espinoza Alarcón. Madrid, Gredos, vol. 1, 504 pp. (Biblioteca Básica Gredos, 42).
- SEXTO EMPÍRICO (1997). *Contra los profesores: libros I-IV*. Intr. trad. y notas de Jorge Bergua Cavero. Madrid, Gredos, 254 pp. (Biblioteca Básica Gredos, 239).

Publicaciones Concernientes

- ATHERTON, Catherine (1995). "Apollonius Dyscolus and the Ambiguity of Ambiguity", en *The Classical Quarterly*, New Series, vol. 45, No. 2, Cambridge University (The Classical Association), pp. 441-473.
- BASSET, Louis (2011). "Apollonius between Homeric and Hellenistic Greek: The Case of the 'Pre-positive Article'", en *Ancient Scholarship and Grammar: Archetypes, Concepts and Contexts*, Stephanos Matthaios, Franco Montanari y Antonios Rengakos (eds.), De Gruyter, Berlin, pp. 251-267.

* El texto antiguo se extrajo de *Thesaurus Linguae Graecae* y de *Packard Humanities Institute (Latin)* con ayuda del programa *Diógenes* versión 3.1.6. Un refuerzo bibliográfico sobre estudios de la gramática de Apolonio se encuentra en <<http://schmidhauser.us/apollonius/>> [Consulta: 14 de noviembre de 2014]. En I.2.c, se exponen las obras conservadas de Apolonio, de donde obtenemos estas abreviaturas: *Sobre Pronombres (Pron.)*, *Sobre Conjunciones (Conj.)*, *Sobre Adverbios (Adv.)* y *Sobre Sintaxis (Synt.)*.

- BLANK, David L. (1982). *Ancient Philosophy and Grammar: the Syntax of Apollonius Dyscolus*, Deborah Samuel (ed.), California, American Classical Studies (Scholar, 10), 124 pp.
- BROCQUET, Sylvain (2005). “Apollonius Dyscole et l’adverbe”, en *Histoire Épistémologie Langage*, París, 27/II, Autour du *De Adverbio* de Priscien, pp. 121-140
- BRUCART, José (2009). “Descripción y explicación en la Sintaxis de Apolonio Díscolo”, *Faventia*, núm. 31/1-2, pp. 87-109.
- CANTARELLA, Raffaele (1972). *La literatura griega de la época helenística e imperial*. Trad. de Esther Lydia Paglialunga. Buenos Aires, Losada, 481 pp.
- COLMENERO MORALES, Silvia L. (2012). “Las Letras Inauditas: *Grámmata* y *Stoicheîa*”, en *La letra inaudita Grecia: aproximaciones al concepto de escritura*. Tesis de Licenciatura en Letras Clásicas, UNAM, México D. F. pp. 73-83.
- DORJAHN, Alfred Paul (1930). “Apollonius Dyscolus on Homer”, *Classical Philology*, vol. 25, núm 3, pp. 282-284.
- ECO CONTI, Sara (2009). “Reflections on the verb in Apollonius Dyscolus”, en *Quaderni del Laboratorio di Linguistica*, Pisa, Scuola Normale Superiore di Pisa, vol. 8, pp. 1-22.
- GÓMEZ CRUZ, José (2010). “Antecedentes y metodología de la investigación” en *Los adjetivos en Tojol-ab’al*. Tesis de Maestría en Lingüística Indoamericana, CIESAS, México D.F.
- H. G. LIDDELL & R. SCOTT - H.S. JONES (1996). *A Greek-English Lexicon*, Oxford, Clarendon Press.
- HAEGEMAN, Liliane M. (2006). *Thinking Syntactically: A Guide to Argumentation and Analysis*. Malden, Massachussets, Blackwell, 386 pp.
- Historia de la literatura clásica* (1990). Cambridge University, P. E. EASTERLING y B. M. W. Knox (eds.). Trad. de Federico Zaragoza Alberich, vol. 1, Madrid, Gredos.
- ILDEFONSE, Frederique (1992). “Perception et discours dans l’ancien stoïcisme”, en *Histoire, Épistémologie, Langage*, 14/ II, Théories linguistiques et opérations mentales, pp. 31-45.
- _____ (1997). *La naissance de la grammaire dans l’Antiquité grecque*, París, J. Vrin, 490 pp. (Librarie philosophique).
- Joaquín Gómez Pantoja (2003).Coord., *Historia antigua: Grecia y Roma*, Barcelona, Ariel, 914 pp.
- JULIEN, Jacques (1985). “Mode verbal et *diathesis* chez Apollonius Dyscole”, en *Histoire Épistémologie Langage*, París, VII-1, (Études sur les grammairiens grecs), pp. 83-125.
- LALLOT, Jean (2011). “Did the Alexandrian Grammarians have a Sense of History”, en *Ancient Scholarship and Grammar: Archetypes, Concepts and Contexts*, Stephanos Matthaios, Franco Montanari y Antonios Rengakos (eds.), De Gruyter, Berlin, pp. 241-250.
- LAMBERT, Frédéric (2011). “Syntax before Syntax: Uses of the Term σύνταξις in Greek Grammarians before Apollonius Dyscolus”, en *Ancient Scholarship and Grammar: Archetypes, Concepts and Contexts*, Stephanos Matthaios, Franco Montanari y Antonios Rengakos (eds.), De Gruyter, Berlin, pp. 347-359.
- LESKY, Albin (1968). *Historia de la literatura griega*. Trad. de José Regañón y Beatriz Romero. Madrid, Gredos, 1003 pp.
- LOPEZ FÉREZ, José Antonio (1998). *Historia de la literatura griega*. Madrid, Cátedra, 1273 pp.
- LUHTALA, Anneli (2011). “Imposition of Names in Ancient Grammar and Philosophy”, en *Ancient Scholarship and Grammar: Archetypes, Concepts and Contexts*, Stephanos

- Matthaios, Franco Montanari y Antonios Rengakos (eds.), De Gruyter, Berlin, pp. 479-498
- LUNA TRAILL, Elizabeth, Alejandra Viguera Avila y Gloria Estela Baez Pinal (2005). *Diccionario básico de lingüística*, IIF, UNAM, 283pp.
- MÁRSICO, Claudia (2000). “Partes del discurso y estructura anafórica en la *Sintaxis* de Apolonio Díscolo”, *Scholia*, núm. 9, pp. 82-95.
- _____. (2002). “Las estrategias de delimitación de artículo y pronombre en la *Sintaxis* de Apolonio Díscolo”, en *Quaderni Urbinati di Cultura Classica*, pp. 81-99.
- _____. (2005). “Rehabilitando la sintaxis griega: las operaciones sintácticas en Apolonio Díscolo”, en RASAL, pp. 46-69.
- _____. (2006). “¿Una crítica de Apolonio Díscolo a la *Téchne grammatiké*? Enfoques en torno de la noción de diáthesis en la gramática griega antigua”, CFC (G): Estudios griegos e indoeuropeos, núm. 16, pp. 23-44.
- MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Rafael (2005). “La base cognitiva del lenguaje en la teoría sintáctica del Díscolo”, *Habis*, núm. 35, pp. 349-357.
- _____. (2006). “Elementos de Gramática Cognitiva en la Sintaxis del Artículo de Apolonio Díscolo”, en *Habis*, núm. 37, pp. 413-426.
- MATTHAIOS, Stephanos (2005). “Aristarch, die *Tékhnai Grammatikáí* und apollonios dyskolos zum adverb. Zur geschichte einer wortkategorie in der griechischen grammatik”, en *Histoire Épistémologie Langage*, París, 27/II, Autour du *De Adverbio* de Priscien, pp. 93-120.
- PAPADOYANNAKIS, Yannis (2006). “Instruction by Question and Answer: The Case of Late Antique Byzantine *Erotapokriseis*”, en JOHNSON, Scott Fitzgerald (ed.), *Greek literature in late antiquity: dynamism, didacticism, classicism*, Aldershot (Inglaterra), Ashgate, pp. 91-105.
- PROBERT, Philomen (2011). “Attic Irregularities: Their Reinterpretation in the Light of Atticism” en *Ancient Scholarship and Grammar: Archetypes, Concepts and Contexts*, Stephanos Matthaios, Franco Montanari y Antonios Rengakos (eds.), De Gruyter, Berlin, pp. 269-290.
- RUIZ YAMUZA, Emilia (2006). “Pronombres personales en Apolonio Díscolo: ¿Un acercamiento cognitivista es posible?”, en *Habis*, núm. 37, pp. 399-411.
- SANCHO ROYO, Antonio (1987-1988). “Observaciones sobre la construcción de infinitivo en Apolonio Díscolo”, *Habis*, núm. 18-19, pp. 39-48.
- SCHMIDHAUSER, Andreas U. (2010). “The Birth of Grammar in Greece”, en EJ Bakker (ed.), *A Companion to the Ancient Greek Language*, Oxford, Blackwell, pp. 499-511.
- SEBASTIÁN YARZA, Florencio (1964). *Diccionario griego-español*. Barcelona, Sopena, 1547 pp.
- SLUITER, Ineke (1990). *Ancient Grammar in Context*. Contributions to the Study of Ancient Linguistic Thought. Amsterdam, VU University Press, 277 pp.
- Suda On Line: Byzantine Lexicography*, en <www.stoa.org/sol-bin/search.pl?db=REAL&search_method=QUERY&login=guest&enlogin=guest&user_list=LIST&page_num=1&searchstr=apollonius&field=any&num_per_page=100> [Consulta: 21 de mayo de 2014].